

REVISTA
CIUDAD
Alternativa
No. 12

¿Se gobiernan las
ciudades?

**Revista semestral
Centro de Investigaciones CIUDAD**

No.12 • II EPOCA • 1996

DIRECTOR DE CIUDAD

Diego Carrión

DIRECCION DE LA REVISTA

Anita García

CONSEJO EDITORIAL

Ana Lucía Alvear

Rodrigo Barreto

Diego Carrión

Henriette Hurtado

Jorge García

Silvana Ruiz

Lucía Ruiz

Mario Unda

Mario Vásquez

CORRESPONSALES

Gaitán Villavicencio (Guayaquil)

José Luis Coraggio (Argentina)

Alfredo Rodríguez (Chile)

Gustavo Riofrío (Perú)

Humberto Vargas (Bolivia)

Fabio Velásquez (Colombia)

Esther Marciano (Venezuela)

DISEÑO GRAFICO

Toya - CIUDAD

IMPRESION

CIUDAD

Quito-Ecuador

Junio, 1996

TIRAJE

1.000 ejemplares

ADMINISTRACION

CIUDAD - Anita García

Casilla 17-08-8311 • Quito - Ecuador

Calle Meneses 265 y Av. La Gasca

Télf: 225 198 / 227 091 • Fax: 593-2-500 322

E. Mail: confe@ciudad.ec ó confe@ciudad.ecx.apc.org

Los contenidos y las opiniones expresados en los artículos que se publican en la Revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Se autoriza la reproducción total o parcial, siempre y cuando se cite la fuente, y se remita a la Administración de la Revista dos copias del texto reproducido.

*Las ilustraciones de este número son dibujos del Maestro ecuatoriano
Oswaldo Muñoz Mariño.*

Presentación

Las ciudades, nuestras ciudades, las grandes, las chicas, las gigantescas, las diminutas, ¿son gobernables?, ¿pueden serlo? Ya hace un buen rato que el fantasma de la ingobernabilidad recorre el mundo de las ciencias sociales. Provoca quebraderos de cabeza, sentimientos píos, angustias por el orden y la democracia... o por los “riesgos” de una democracia que muchos confunden con los artificios institucionales.

Así que las ciudades, ¿son gobernables? Y lo son, ¿por quiénes?, ¿para quiénes?, ¿para qué? Intervenir en las ciudades, ¿es gobernarlas? Gobernar sus instituciones de Estado -más o menos representativas-, ¿es gobernar las ciudades? ¿Dónde residen, dónde se ocultan quienes gobiernan los resortes de los gobiernos y de los desgobiernos? Convertirse en ciudadanos, ¿tiene algo que ver con los verdaderos gobiernos de la ciudad? Por fin, ¿qué tiene que ver la democracia con la gobernabilidad?, ¿se pueden diseñar ingenierías sociales más o menos sofisticadas, más o menos ingeniosas, convertir la política en técnica instrumental, soñar las herramientas útiles a la mano de cualquier quídam que las ponga en marcha, quererlas neutras y objetivas más allá del bien y del mal del mundo que las rodea?

Las ciudades, nuestras ciudades, se vuelven cada día más complejas, más contradictorias, más opuestas y fragmentadas en sí mismas; más ajenas, más inasibles; más sujetas a las pasiones del interés que al interés por las pasiones. Queremos vivir bien en las ciudades, ¿y cómo vivimos en ellas?, ¿qué condiciones nos ofrece para sobrellevar el malvivir nuestro de cada día?

Y esas ciudades, nuestras ciudades, que se llenan de miseria, que se ahogan entre el smog y la especulación inmobiliaria, que se dicen y se muestran y se encubren y se mienten, que se aman y se odian, que se viven y nos matan; esas ciudades, ¿ocurren?, ¿transcurren?, ¿se deben también a la mano invisible que todo lo puede?, ¿de quién es, a quién responde una tal mano que no se puede o no se quiere ver? ¿Cuántas manos echan mano de las ciudades? ¿Qué tan nuestras son nuestras ciudades?, ¿cómo podemos hacerlas siquiera un poquito más nuestras?: ¿ondeando instituciones?, ¿invocando ciudadanías?, ¿arriando derechos?, ¿creyendo que podemos vacilar impunemente nuestro metro cuadrado?, ¿guiñando un ojo a la política del bambú? ¿Cómo podemos hacerlas más nuestras, más vivibles, más de todos?, ¿cómo podemos plantarle nuestras huella, reconocernos en ellas, distinguirnos y confundirnos con ellas?

Algo de todo eso y algo de muchas otras cosas es lo que presentamos en este número de Ciudad alternativa. Viene con miradas distintas, con ojos que quieren escudriñar desde ángulos diversos, con pasos que se acercan por diferentes caminos. Que interrogan, que tratan de responder. Que exponen y proponen. O algo así.

Muñoz Mariño

El lenguaje de la transparencia

Oswaldo Muñoz Mariño (Riobamba 1923), es uno de los más importantes acuarelistas que tiene la plástica ecuatoriana. Su obra se ha mostrado en prestigiosos salones especializados de distintos países de América y Europa.

El dibujo y la acuarela son las vertientes que nutren su personalidad plástica. Esta práctica casi diaria del dibujo, el diálogo sobre sus diversos problemas con profesores y estudiantes, en una palabra, la familiarización con la difícil y ardua técnica del dibujo fundamenta en sólidas raíces de oficio su incursión en el mundo mágico de la acuarela.

Infatigable viajero, Oswaldo Muñoz Mariño ha expuesto en homenaje a Quito en diversos lugares del planeta acuarelas que captan las más entrañables dimensiones estéticas de esta ciudad predestinada a abrir nuevos horizontes a la inspiración de los artistas que se han propuesto dar perennidad a las innumerables facetas que van conformando su imagen espiritual y arquitectónica. Fiel, por otra parte, a su obsesionante vocación estética, Oswaldo ha elaborado magníficas acuarelas de las diversas ciudades que han motivado su temperamento creativo. Por su número merecen especial mención las realizadas en México y por su magistral elaboración las de Recife que han sido reproducidas en publicaciones de bien conquistado prestigio.

Viaja equipado con su libreta en la que recoge las diversas facetas del paisaje, de las que posteriormente, en la transfigurada soledad creadora de su estudio, trasladará -recreando el apunte- a los mágicos registros estéticos de la acuarela.

Muñoz Mariño nos cuenta:

En la técnica de la acuarela no hay nada que actúe en una forma preparada, con cada pintura uno se lanza a un vacío y el artista aplica su talento y sus medios para poder expresarse e imponerse.

Yo he descubierto que la acuarela expresa más que un cuadro y que tienen atmósfera. Yo estoy fascinado por los paisajes y este tema es a veces solo un pretexto para eternizar los alrededores y el mundo. En la acuarela lo más valioso es el instante, y este instante es terminante. Todo sucede espontáneo e inesperado; esto hace a la acuarela viva, exitante y suave. A través de la acuarela veo el mundo; esto podría ser un engaño propio, pero si en caso lo es, es un lindo engaño, porque es capaz de inducir momentos.

De acuerdo a mi opinión los momentos más significativos en la vida son los instantes, fracciones de segundos que no se pueden atrapar, pues si el caso fuere perderían su significado. Lo que se mantiene en una acuarela es el instante de la existencia humana. Yo creo que el arte nos deja sospechar que existe algo maravilloso que nosotros no podemos definir.

Yo encuentro que un cuadro es una frase, una frase -y esto depende de las cualidades del artista-, que posee una determinada calidad y esa frase tiene que volverse poesía. De otra manera el artista encuentra muchas veces belleza donde los otros no la captan, y por medio de su arte la expone y la hace inmortal. Por lo tanto la belleza existe pero cualquiera de nosotros la expresa con sus propios medios y la hace visible: el pintor con su pincel, el escritor con sus palabras, el músico con sus tonos.

El ayudar a los hombres a descubrir y asumir la belleza, esa es mi tendencia.

(Textos tomados de: varias presentaciones de la obra del artista y de la entrevista realizada para Revista Diners No.81)

Índice

Presentación

¿Se gobiernan las ciudades?

artículos

- **La recuperación democrática del territorio y el medio ambiente de México.**
Grupo Democracia y Territorio, México 9
- **El Municipio: lugar de ciudadanía. Apuntes para una discusión**
Alfredo Rodríguez y Lucy Winchester - SUR, Chile 33
- **Hacia una gestión urbana sinérgica**
Jorge García - CIUDAD, Ecuador 37
- **Derecho, Urbanismo y la ciudad del futuro**
Dr. Miguel Bossano R., Ecuador 45
- **Hábitat urbano y políticas públicas. Una perspectiva de género**
Ana Falú y Liliana Rainero - CISCESA-GEM, Uruguay 55
- **Medio ambiente y desarrollo. La ciudad. Una visión de las ONG's y de los movimientos sociales brasileños.** 63
- **Problemas ambientales en ciudades del tercer mundo: ¿Es éste un problema mundial que no es tomado en cuenta?**
Jorge Enrique Hardoy y David Satterhwaite, Argentina 73
- **Contaminación por plomo**
Dr. Fernando Bossano R. y Dr. Jorge Oviendo - Fundación Natura, Ecuador 85
- **Reconstrucción de viviendas y reasentamiento de la población afectada en la zona del Paute por el desfogue de las aguas del represamiento de la Josefina**
Mario Vásquez S. - CIUDAD, Ecuador 99

- **Electrosmog: Ondas electromagnéticas contaminan el ambiente**
Leonardo Wild, Ecuador 111
- **El movimiento barrial en Quito durante el último medio siglo**
Mario Unda - CIUDAD, Ecuador 115
- **México: La globalización cultural en una ciudad que se desintegra**
Néstor García Canclini - UAM, México 125
- **Patrimonio, tradición y renovación urbana:
las reinenciones de la quiteñidad**
Eduardo Kingman Garcés, Ecuador 141
- **El amor en las ciudades**
María del Pilar Pérez Piñeyro, Uruguay 149

miradas y voces

- **Poemas**
Eduardo Kingman Garcés 155
- **Discurso del Presidente de Cuba, Fidel Castro, en Estambul**
Fidel Castro, Cuba 159
- **¿Cómo le ves a Quito en el espejo cóncavo del tiempo?**
Nela Martínez, Ecuador 163
- **El arte de sobrevivir**
Ana María Gazzolo, Perú 165

LA RECUPERACION DEMOCRATICA DEL TERRITORIO Y EL MEDIO AMBIENTE DE MEXICO

Grupo Democracia y Territorio,
México*



I. LA CRISIS TERRITORIAL Y AMBIENTAL ACTUAL

El patrón de crecimiento económico e industrialización seguido por México en la posguerra, dio lugar a una forma de organización territorial caracterizada por la desigualdad en el desarrollo regional, la concentración metropolitana, el crecimiento urbano anárquico, la inequidad en la distribución de los bienes y servicios sociales, y la acumulación de déficit de condiciones materiales de vida para los sectores mayoritarios de la población. La planeación y las políticas territoriales estatales fueron ineficaces para resolver estos problemas y orientar una organización

* El Grupo Democracia y Territorio está formado por Elizabeth Anaya, René Coulomb, Roberto Eibenschutz, Daniel Hiernaux, Jorge Legorreta, Telésforo Nava, Enrique Ortiz, Emilio Pradilla, Santos Ruiz y Rino Torres. Es un grupo de planificadores e investigadores de diversas orientaciones teóricas y políticas que, ante la coyuntura socioeconómica, política y territorial que vive México, ha decidido impulsar un amplio debate con los diferentes sectores de la sociedad civil y sus organizaciones sociales y políticas, tendiente a construir una política alternativa de desarrollo territorial y ambiental para superar la grave crisis de estos componentes de la realidad social. Este texto es un aporte a dicho debate. Tomado de la publicación "La recuperación democrática del territorio y el medio ambiente de México", Grupo Democracia y Territorio, México D.F., 1994

del territorio acorde con las necesidades de desarrollo económico y social sostenido y la justa satisfacción de las necesidades sociales de toda la población.

La crisis económica iniciada a mediados de los años setenta y profundizada desde 1982, la reestructuración económica y las políticas neoliberales puestas en marcha por el Estado y el grupo de grandes y nuevos empresarios privilegiados por el gobierno, para recuperar a cualquier precio el crecimiento, han agravado los viejos problemas territoriales, y al dar lugar a un modo distinto de organización regional y urbana, regido por la lógica del mercado y la ganancia individual, desregulado y sin planeación, están generando nuevos procesos contradictorios. Su impacto inmediato ha sido el deterioro constante de las condiciones materiales y sociales de vida de la mayoría de la población rural y urbana. Pero en el mediano y largo plazos, su carácter transnacionalizante, elitista, segregador y depredador, pone en grave riesgo la soberanía nacional, el desarrollo económico y social sostenido y los recursos naturales y humanos de México.

El proyecto neoliberal gubernamental en su conjunto, por su naturaleza misma, no busca resolver las contradicciones territoriales; simplemente las refuerza, al dejar en manos del gran capital nacional y transnacional y el mercado, la definición de tendencias, las presuntas soluciones a los problemas y los equilibrios sociales y territoriales. Al mismo tiempo, la realidad internacional y nacional, en sus aspectos económicos, políticos y sociales, constituye una seria limitación para la solución de los viejos y nuevos problemas territoriales.

1. ATRASO EN EL CAMPO, MIGRACIONES Y CRECIMIENTO URBANO ACELERADO.

En el campo mexicano dominan: la escasez de tierra; el atraso técnico y la baja productividad del suelo y los hombres; el desempleo masivo; los inestables, muy bajos e insuficientes niveles de ingreso; el incumplimiento de la legislación laboral; el déficit cuantitativo y cualitativo de infraestructura y servicios productivos y sociales; la dispersión y el aislamiento de los asentamientos humanos; pésimas condiciones materiales y sociales de vida de los habitantes; la incomunicación y la desinformación; la antidemocracia, el autoritarismo, la violencia y la ausencia de participación social; y la pérdida de identidad cultural. Las comunidades indígenas son las más afectadas. Esta situación es la determinante del acelerado proceso de urbanización que ha caracterizado al país desde hace más de cuatro décadas.

Las reformas al Artículo 27 Constitucional y a la Ley Agraria, que abren las puertas a la disolución del ejido y la comunidad agrarias, la reconstitución del latifundio, la penetración del gran capital en el campo, y el previsible impacto desintegrador del Tratado de Libre Comercio sobre el campesinado pobre, amenazan con aumentar significativamente la expulsión de familias campesinas, y acelerar aún más su migración hacia un número limitado de ciudades y hacia Estados Unidos, donde son sometidos a situaciones de aguda explotación, opresión, segregación y violencia. Sin embargo, el tema de los indocumentados y la libertad de movimiento de la fuerza de trabajo, fue excluido totalmente de las negociaciones del TLC.

2. DESINTEGRACION TERRITORIAL, DESARROLLO REGIONAL DESIGUAL Y CONCENTRACION URBANA

El desarrollo de las distintas regiones ha sido profundamente desigual, dando lugar a la oposición entre regiones ricas y dinámicas, y regiones pobres, atrasadas y estancadas. Como resultado de la concentración monopólica del capital y el centralismo político, la industria, el comercio, las finanzas, la actividad burocrática estatal, la inversión pública, las infraestructuras y servicios, la alta tecnología y la población se han concentrado en un número muy limitado de grandes metrópolis, sobre todo en la Ciudad de México. Las políticas estatales económicas, de dotación de infraestructuras y servicios y de desarrollo regional y urbano, han seguido la tendencia concentradora, acentuándola, y no han logrado orientar y generar un desarrollo equilibrado, que integre todo el territorio nacional y de prioridad a las regiones y ciudades más atrasadas.

La política neoliberal gubernamental de globalización, transnacionalización, apertura comercial y financiera a toda costa, ha acentuado estas tendencias, en el marco de una creciente integración subordinada a Estados Unidos y la profundización de la desintegración interna, que lesiona la soberanía nacional. El privilegio a la industria maquiladora de exportación en la frontera norte, a los polos costeros de turismo de lujo, a los puertos e infraestructuras de comunicación y transporte para el comercio externo, y a los servicios terciarios de alta tecnología en las grandes

metrópolis, reproduce ampliamente la concentración territorial, el desarrollo regional y urbano desigual y la integración subordinada, sin resolver las necesidades materiales y sociales de los trabajadores que se localizan en estos territorios privilegiados desde el punto de vista del gran capital. El Tratado de Libre Comercio en su actual estructura agudizará estas tendencias.

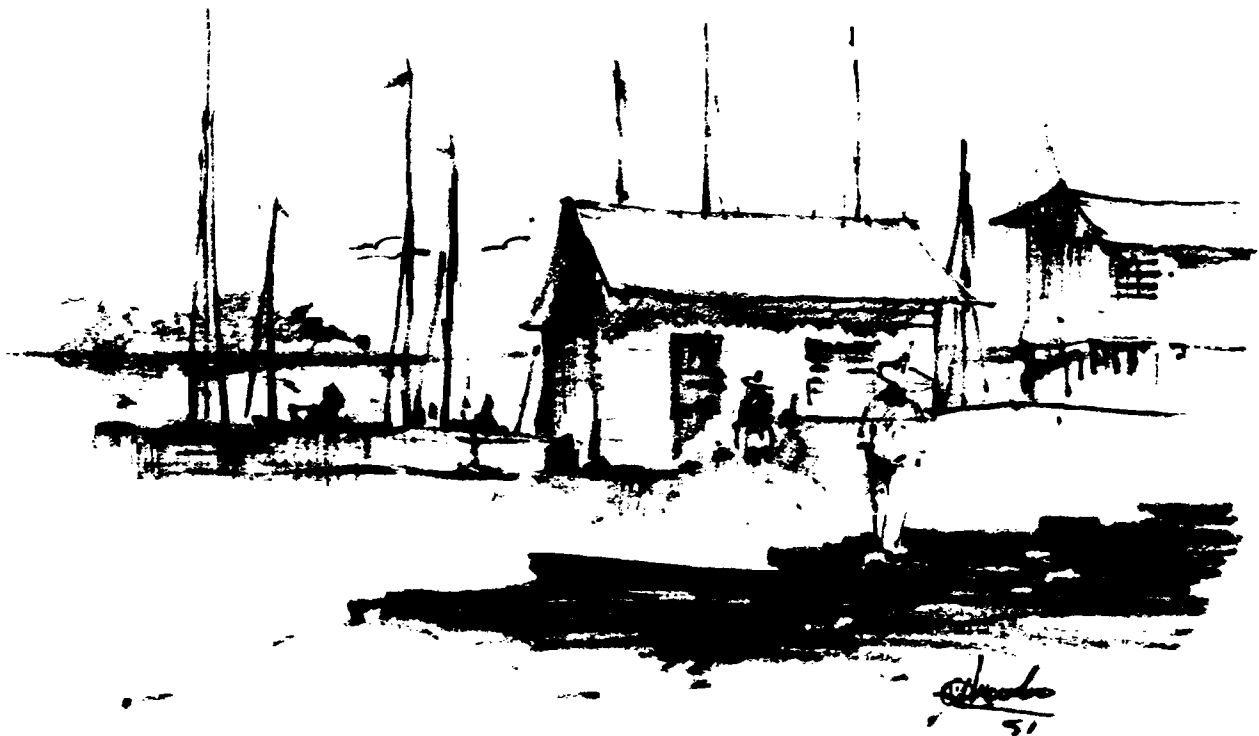
3. DESEMPLEO, POBREZA EXTREMA Y SUBSISTENCIA PRECARIA EN LAS CIUDADES

La industrialización y el crecimiento económico de la posguerra no lograron absorber a toda la nueva población trabajadora urbana resultante del crecimiento demográfico interno y la migración campesina, a pesar de la emigración masiva hacia Estados Unidos. La crisis incrementó rápidamente esta masa de desempleados y subempleados. La liquidación o privatización de empresas paraestatales, la modernización de los procesos productivos, la flexibilización de las relaciones laborales, la desigual competencia de la pequeña y mediana empresa frente a los productos importados indiscriminadamente, y la persistente inestabilidad del crecimiento han colocado estructuralmente por fuera del mercado laboral formal a una proporción creciente y mayoritaria de la población trabajadora. La incapacidad del mercado formal y las necesidades de subsistencia han conducido a la proliferación de actividades informales, sobre todo en las grandes ciudades, donde imperan ingresos inferiores a los necesarios para la satisfacción de las necesidades básicas, la carencia de prestaciones sociales

y servicios, las penosas condiciones laborales y la indefensión legal, en un marco de corrupción y represión de los dirigentes corporativos y las autoridades administrativas.

La pobreza o la indigencia afectan a más de la mitad de la población mexicana, con sus correlatos de desnutrición, desatención médica, alta mortalidad, carencia de vivienda y servicios adecuados, bajos niveles educativos y culturales, lumpenización, violencia y desesperanza. Los más afectados son los niños y jóvenes, los ancianos y las mujeres. En estas condiciones, las ciudades se turgurizan y degradan, e impera la inseguridad.

El Programa Nacional de Solidaridad, política social básica del salinismo, ha sustituido la satisfacción estructural de los derechos humanos y sociales adquiridos, por la atención parcial, discrecional, no planificada, desigualmente distribuida en el territorio, patrimonialista, corporativizada, manipulada políticamente, de las necesidades mínimas y las demandas sentidas coyunturales. Se trata de paliar los efectos de la pobreza y no sus causas estructurales. El asistencialismo para resolver los peores resultados de la política neoliberal, ha suplantado a la política de desarrollo social, de garantía de los derechos humanos constitucionales.



4. CRECIMIENTO URBANO ANARQUICO, SEGREGADO Y REGULACION ESTATAL INEFICIENTE Y DISCRECIONAL

A pesar de la existencia de legislación, organismos de planeación urbana, planes de desarrollo y técnicos calificados, el manejo discrecional de la regulación urbana y las políticas autoritarias y sin sujeción a los planes de dotación de infraestructura y servicios por parte de las autoridades, han permitido o impulsado un crecimiento urbano extensivo, disperso y anárquico de las ciudades, que devora la tierra agrícola y las reservas naturales, eleva irracionalmente los costos sociales de dotación de infraestructura y servicios, incrementa el tiempo y costo de transporte, limita la productividad de los trabajadores y multiplica las fuentes móviles y fijas de contaminación ambiental.

La discrecionalidad, la corrupción y la incoherencia de las acciones estatales en la aplicación de las normas y reglas de crecimiento urbano y de manejo de los usos del suelo, han privilegiado las acciones especulativas de minorías, propiciando el crecimiento urbano anárquico, y han relegado los intereses colectivos y de los sectores populares. La extinción de la planeación, sustituida por la concertación coyuntural, fragmentaria y puntual, la desregulación, y la entrega del crecimiento urbano al libre juego de las fuerzas del mercado, anárquicas y segregadoras por naturaleza, amenazan con agravar estas tendencias y penalizar aún más a la mayoría de los ciudadanos y, sobre todo, a los sectores populares.

5. PENURIA EXTREMA DE SUELO, VIENDA Y SERVICIOS PARA LOS SECTORES POPULARES

El constante deterioro o la ausencia de salario que garantice el acceso de los trabajadores a vivienda y servicios dignos, debida al incumplimiento de los patronos de esa obligación constitucional, los coloca en la incapacidad para adquirirla en el mercado privado; y la insuficiencia y corporativización de los organismos y las acciones estatales, obligan a los sectores populares mayoritarios a recurrir al mercado irregular de tierra ejidal, comunal y pública, a auto-construir progresivamente viviendas inadecuadas, a organizarse y luchar reivindicativamente contra el Estado y a aceptar condiciones inhumanas de habitación. Así se ha producido y consolidado la mayor parte de la vivienda popular urbana. La ideología y la práctica privatizadora han desestimulado la producción de vivienda en renta; y sus usuarios carecen de una legislación federal inquilinaria que garantice sus derechos. En las formas precarias de vivienda en renta, dominan las malas condiciones habitacionales, la arbitrariedad de casatenientes y autoridades, la inestabilidad y las prácticas de desalojo.

Las reformas a la legislación agraria, que privatizan la tierra rural periférica a las ciudades, amenazan con eliminar la vía de urbanización popular, al introducir estas tierras al libre mercado y exacerbar la competencia por ellas con los usos capitalistas más rentables. La desregularización, rentabilización y privatización de los organismos y las acciones esta-

tales de vivienda de interés social, en el marco del crecimiento del desempleo y el deterioro de los salarios de los trabajadores, cierran su acceso a sectores crecientes de población, al mismo tiempo que pierden la posibilidad de resolver su necesidad por las vías irregulares. El abandono de las políticas de reserva territorial, inadecuadamente aplicadas en el pasado, conduce al dominio del mercado privado del suelo y, por tanto, a una nueva estructura del sector vivienda, más excluyente aún para la mayoría.

6.- DESIGUALDAD TERRITORIAL Y SOCIAL EN EL ACCESO A INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS SOCIALES

La infraestructura y los servicios sociales existentes en el campo y las ciudades no garantizan, ni cuantitativa ni cualitativamente la productividad y la reproducción de los recursos naturales, materiales humanos, requerida por el desarrollo económico y social de México, de cara a la nueva situación mundial y a proyectos como el libre mercado norteamericano. En su conjunto, han acumulado graves rezagos cuantitativos y cualitativos. Particularmente, los trabajadores del campo y la ciudad, las comunidades indígenas, los niños, jóvenes y mujeres, en sus áreas de vivienda, han sido los más excluidos y afectados por el déficit de estas condiciones esenciales de su reproducción individual y social. Estas carencias son más agudas en los estados y municipios atrasados, marginados, como parte y resultado del desarrollo regional desigual.

La privatización y mercantilización creciente y programada y la modernización selectiva, tienden a agu-

dizar la desigualdad regional y urbana en su dotación, y a acrecentar la disparidad social en su distribución y la exclusión de los pobres e indigentes. La fragmentación derivada de la desincorporación de empresas de servicios públicos, impide la aplicación de políticas unitarias dotadas de racionalidad global, sin que permita avanzar en la descentralización y democratización de su gestión. Los ciudadanos pierden todavía más el derecho a recibir del Estado servicios públicos adecuados y acordes con su situación económica, como contraparte justa a su aporte al presupuesto estatal. Los servicios de alta tecnología se convierten en privilegio de las grandes empresas, la alta burocracia y una fracción minoritaria de la intelectualidad.



En particular, el transporte público, urbano y regional de pasajeros ha sido postergado por las políticas estatales, abriendo paso a la hegemonía de los sistemas privados más irracionales y contaminantes: el automóvil individual, los peseros, combis y microbuses y los camiones foráneos en manos privadas. Un ejemplo claro es el ferrocarril. En consecuencia, se genera congestión vehicular, mayor consumo energético, elevados índices de contaminación ambiental, altos costos monetarios y gran consumo de tiempo, reducción de los ingresos de los trabajadores y pérdida de horas laborables y productividad en el trabajo. Otro rubro crítico es el del agua potable, recurso escaso, donde priman la competencia entre el campo y la ciudad, entre la actividad económica y la reproducción social, entre los sectores sociales, con clara desventaja para los populares, el uso irracional y los procesos acelerados de contaminación.

7. DESTRUCCION DE LA NATURALEZA, CONTAMINACION AMBIENTAL Y VULNERABILIDAD URBANA

En México, la explotación antitécnica, socialmente incontrolada e irracional en términos colectivos, de los recursos naturales renovables y no renovables, en función exclusivamente de los intereses individuales, ha dado lugar a: la deforestación, desertificación o erosión de una parte significativa del territorio; la desaparición de infinidad de especies animales y vegetales; el agotamiento acelerado de recursos no renovables; el consumo excesivo de energía de origen vegetal o mineral; la desecación de mantos freáticos subterráneos y corrientes superficiales o su irrever-

sible polución; la contaminación del mar territorial; y como consecuencia, el daño a los habitantes usuarios de los recursos o víctimas de la contaminación. La regulación y acción estatal ha sido insuficiente e ineficaz para garantizar la conservación de la naturaleza para la satisfacción de las necesidades de las generaciones presentes y futuras de mexicanos.

El crecimiento urbano acelerado y anárquico, la excesiva concentración económica y demográfica en unas cuantas ciudades, las prácticas empresariales irracionales e irresponsables, las políticas estatales de protección del medio ambiente insuficientes e inadecuadamente aplicadas, la ineficiencia e inadecuación de los servicios públicos de recolección de desechos líquidos y sólidos, las necesidades inaplazables de la población pauperizada, la irracional estructura urbana y las formas de transporte dominantes, se han conjugado para generar procesos agudos de destrucción de la naturaleza y contaminación ambiental. Aunque el caso extremo es la ciudad de México, la crisis ambiental avanza en todas las grandes metrópolis y en los polos maquiladores y turísticos; sus efectos se prolongan en todo el sistema hidráulico nacional, en las costas y las selvas.

La destrucción de la naturaleza, las prácticas empresariales obsoletas (sobre todo en la minería, la industria, la gran obra pública federal y la construcción), la anarquía en el crecimiento urbano, la penuria económica de los sectores populares, y la irresponsabilidad e imprevisión de las burocracias estatales y paraestatales, han generado un alto grado de vulnerabilidad de la ciudad y los ciudadanos ante emer-

gencias naturales y socio-organizativas como sismos, inundaciones, erupciones volcánicas, incendios, explosiones y accidentes industriales. Esto ha costado periódicamente cientos o miles de vidas humanas y millonarias pérdidas materiales. La aceleración de la urbanización, el mantenimiento de patrones productivistas de crecimiento económico, la desregulación y la privatización incrementarán constantemente estos riesgos en el futuro inmediato y mediano.

8. DEGRADACION DEL PATRIMONIO HISTORICO Y CULTURAL

México conserva un rico patrimonio histórico, arquitectónico y cultural, resultante de la combinación acumulada de diferentes culturas y organizaciones sociales dominantes a lo largo de su historia. Tanto los sitios arqueológicos, como los centros históricos de nuestras ciudades y pueblos, han sido utilizados intensamente por la ideología política dominante y por las diferentes actividades económicas nacionales y transnacionales vinculadas al turismo; sin embargo, en términos generales, han llegado a un alto grado de deterioro, particularmente en los centros históricos, como resultado del abandono de los propietarios y usuarios, el desinterés del gran capital y lo limitado y episódico de las políticas de conservación caracterizadas por el monumentalismo museográfico y por el olvido del resto del patrimonio arquitectónico y cultural no catalogado y de los demás componentes vivos de la identidad cultural de nuestro pueblo, en particular los pueblos indígenas y campesinos supervivientes de esas culturas, su contenido específico e integral, y los sectores populares que hoy los ocupan y hacen vivir con su cotidianidad.

La política actual para el patrimonio histórico combina tres rasgos básicos: privilegia los grandes monumentos e ignora las pequeñas obras históricas y populares y el conjunto resultante; postula su utilización preferente en actividades culturales, turísticas de lujo y empresariales rentables, dirigidas a una porción minoritaria de la sociedad; apoya su apropiación empresarial o institucional, empujando al desplazamiento de los sectores populares que lo habitan o utilizan. A pesar de la persistencia de un discurso historicista y nacionalista, la cultura internacional y sobre todo estadounidense, subordina en la práctica las identidades culturales nacionales y sus materializaciones urbanas, a las determinaciones económicas y culturales de su política neoliberal. La penetración de los medios transnacionales de comunicación, y la mercantilización de la cultura y el patrimonio histórico en el Tratado de Libre Comercio, y su banalización en el mercado turístico, pueden acelerar el proceso de desintegración cultural.

9. FINANCIAMIENTO INSUFICIENTE DEL DESARROLLO URBANO Y REGIONAL E INEQUIDAD DE SU DISTRIBUCION SOCIAL

El financiamiento para el desarrollo regional y urbano es claramente insuficiente en relación a las necesidades. El Estado realiza centralizada y discrecionalmente su asignación, con una participación casi nula de los poderes regionales o locales y los ciudadanos y sus organizaciones sociales y políticas. Las políticas urbano-regionales del Estado lo asignan muy desigualmente, privilegiando ampliamente a las regiones y ciudades más desarrolladas y dinámicas, los sectores

empresariales nacionales y extranjeros y la población de altos ingresos; las regiones y ciudades atrasadas y los sectores populares reciben la menor parte, lo que les impide recuperar su retardo y postergación. A pesar de ello, los empresarios y sectores de altos ingresos son los que menos aportan proporcionalmente a la formación del fondo social de inversión y operación. La situación más contrastante ocurre en las ciudades maquiladoras de la frontera norte o los polos turísticos, donde la sociedad a través del gasto público federal, estatal o municipal y las bajas tarifas, subsidia generosa e innecesariamente al capital foráneo.

Los criterios neoliberales de rentabilidad, privatización y asignación de recursos mediante el mercado monopolizado, amenazan con agravar la desigualdad en la asignación, en perjuicio de los postergados de siempre: los sectores populares y sus asentamientos humanos. Pronasol no modifica sustancialmente este hecho, y mantiene las viejas lacras del centralismo, el patrimonialismo, el corporativismo, la discrecionalidad y la manipulación política de los receptores.

10. CENTRALISMO Y AUTORITARISMO DE LA GESTIÓN URBANA

En la gestión urbana, como en muchos otros planos de la vida social, las regiones y ciudades han carecido de soberanía y autonomía real; el federalismo ha sido un discurso sin contenido real. En cada nivel ha operado el centralismo político y, sobre todos, el del poder federal y de su ejecutivo, localizado en la capital privilegiada del país. Es allí donde se toman realmente

las decisiones, se designa a los gobernantes y se distribuye el gasto público. Al mismo tiempo, el ejecutivo subordina plenamente al legislativo local, regional y federal, carentes de autonomía, mediante el cordón umbilical del partido de Estado.

Este verticalismo piramidal da lugar al autoritarismo, el patrimonialismo y la discrecionalidad del ejecutivo, que toma las decisiones al margen de la participación de los órganos legislativos, de las organizaciones políticas (incluida la gobernante), de las organizaciones sociales representativas (aún las corporativizadas al partido gobernante) y de los ciudadanos. Las empresas paraestatales y los organismos federales son instrumentos y piezas claves de este centralismo autoritario. Sobre estas bases se sustenta la desigualdad territorial.

Los ciudadanos carecen de medios e instituciones para participar en el diseño, aplicación y evaluación de las políticas que los afectan, vigilar las acciones de los tres poderes del Estado, frenar la corrupción administrativa y la represión, exigir el cumplimiento de las obligaciones de las empresas públicas y privadas de servicios de las que son usuario o derechohabientes y hacer valer sus derechos civiles.

11. LA EXTINCIÓN DE LA PLANEACIÓN TERRITORIAL

En el pasado, la planeación territorial realmente aplicada por el régimen, fue centralista, discrecional, autoritaria, no participativa, ideologizada, tecnoburocrática, sexenal y discontinua, sectorializada y desintegrada, concentradora, privilegió los intereses de los

sectores hegemónicos, careció de instrumentos efectivos para su aplicación, fue usada demagógicamente según las razones de Estado, minada por la corrupción burocrática y no logró modificar significativamente las tendencias contradictorias de organización territorial determinadas por el patrón de crecimiento económico, estructuración política y diferenciación social. Careció de la participación activa y decisoria de los órganos legislativos, las organizaciones sociales y políticas y los ciudadanos.

El proyecto neoliberal ha ido liquidando la planeación territorial y sus instituciones, por la voluntad subjetiva del gobierno y la acción objetiva de la reestructuración de la economía y el Estado, que le quitan sus instrumentos. En su reemplazo se colocan la iniciativa empresarial e individual, el libre mercado y la concertación o negociación puntual, caso por caso, subordinada y bilateral entre el Estado y los agentes sociales particulares. Esta ausencia de planeación liberará aún más las fuerzas anárquicas de la urbanización y sus problemas derivados, y reforzará la hegemonía del gran capital industrial, comercial, financiero, inmobiliario y constructor sobre el territorio, relegando crecientemente a los sectores populares o empresariales subordinados.

12. REZAGO DE LA INVESTIGACION SOCIOECONOMICA Y TECNOLOGICA Y LA FORMACION TECNICA Y CIENTIFICA SOBRE LO TERRITORIAL

Hasta ahora, el esfuerzo de investigación socioeconómica y tecnológica y la formación técnica y cien-

tífica sobre lo territorial, ha sido asumido autónomamente por la universidad, algunos organismos no gubernamentales y los individuos. El apoyo estatal y pívado específico ha sido muy limitado, restringido a sus necesidades operativas, subordinado a sus concepciones políticas y, en todos los casos, insuficiente para encontrar respuestas propias, socialmente válidas y viables a los problemas acusantes del desarrollo regional y urbano. Esta limitación ha sido más notoria en lo que se refiere al apoyo y sustentación de los esfuerzos autogestivos y autónomos de las organizaciones sociales para la solución de sus necesidades básicas de condiciones materiales de vida en el campo y las ciudades.

La actual política educativa y de ciencia y tecnología, signada por la rentabilidad, el productivismo, la meritocracia, el malinchismo y la sobrevaloración tecnológica, han colocado en un segundo plano la investigación social y con ella, en gran medida, la territorial que privilegia las necesidades sociales globales y de los sectores populares, en la crítica de los procesos y la formulación de alternativas de solución.

13. LA CIUDAD DE MEXICO Y EL SISTEMA URBANO DEL CENTRO DEL PAIS

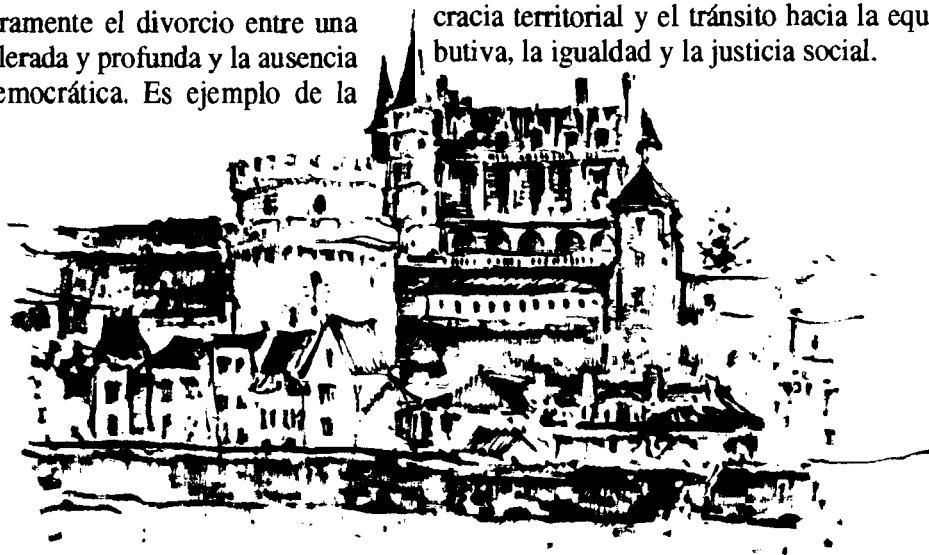
La realidad de la Ciudad de México, inserta en e impulsora del gran sistema urbano en formación en la región centro del país, es paradigmática en términos de la problemática territorial de México. Sus rasgos fundamentales son: crecimiento poblacional y físico acelerado; muy alto grado de concentración demográfica y económica relativa y absoluta; expansión

física dispersa y anárquica; excesivo consumo de tierra rural y reservas naturales periféricas; mantenimiento irracional de suelo urbanizado y dotado de infraestructuras, ocioso para la especulación inmobiliaria y escasez de suelo periférico urbanizable; altos índices de desempleo, subempleo y actividades de subsistencia; concentración de la pobreza, la indigencia y la lumpenización; creciente desindustrialización y terciarización; elevado déficit de vivienda, infraestructuras y servicios sociales para los sectores populares; segregación territorial por clases sociales y calidad de vida; agudo problema del transporte, congestión vehicular y pérdida de productividad y eficiencia por el tiempo de circulación humana y mercantil; crecientes índices de contaminación de la atmósfera el suelo y el agua, en su interior y en la periferia cercana o lejana; alto grado de vulnerabilidad a macro-emergencias naturales y socio-organizativas; fragmentación político-administrativa y carencia de unidad de planeación y gestión; autoritarismo y antidemocracia, particularmente en el Distrito Federal, cuyos derechos ciudadanos están restringidos.

La capital muestra claramente el divorcio entre una reforma económica acelerada y profunda y la ausencia de reforma política democrática. Es ejemplo de la

falta de unidad de gestión en la metrópoli y el sistema urbano, a pesar del centralismo exacerbado. Las reformas económicas en su conjunto, tienden a agravar todos los rasgos problemáticos para la mayoría de la sociedad capitalina. En particular, será destino de una parte significativa de la migración campesina generada por el TLC y la contrarreforma agraria, y al seguir concentrando lo fundamental de la nueva inversión y la alta tecnología, guardará los más altos índices de productividad, lo que mantendrá su poder polarizador y concentrador de los efectos de las reformas económicas, incluyendo el TLC. Mantendrá por tanto su fuerza concentradora y centralizadora de la organización y el desarrollo territorial del país.

Todos estos hechos determinan la necesidad urgente de una política territorial y ambiental alternativa, integrada, democrática y popular, que tenga viabilidad social en los marcos de la nueva realidad creada por la reestructuración capitalista nacional e internacional. Ella debe hacer coherente el crecimiento económico, la recuperación de las condiciones materiales y sociales de vida de los sectores mayoritarios, la democracia territorial y el tránsito hacia la equidad distributiva, la igualdad y la justicia social.



II. PROGRAMA ALTERNATIVO PARA LA RECUPERACION DEMOCRATICA DEL TERRITORIO Y EL MEDIO AMBIENTE

1. POR LA SOBERANIA TERRITORIAL

Es impostergable que la sociedad y el Estado nacional recuperen la soberanía territorial, perdida por décadas de desatención y desigualdad en la acción regional pública y privada, y por las políticas neoliberales de inserción en el mercado internacional bajo esquemas de subordinación y no de complementariedad. Es necesario que nuestro país garantice el respeto a su soberanía y autodeterminación nacional, al participar en los procesos de regionalización y globalización, y que estos se lleven a cabo en beneficio de todos los mexicanos, en todos los lugares donde habitan. Para ello se propone:

A) Integrar económica, cultural y territorialmente las regiones, estados y ciudades de la frontera norte, entre sí y al resto de la Nación, para revertir su creciente dependencia de Estados Unidos.

B) Impulsar prioritariamente el desarrollo regional de los estados y ciudades de la frontera sur, para lograr su mayor y más equitativa inserción en el desarrollo nacional, y fortalecer los vínculos económicos, étnicos y culturales de sus habitantes, con los de los países vecinos.

C) Revertir la desarticulación creciente de partes del territorio nacional, producto de acciones puntuales del capital extranjero, que crean enclaves socioeconómicos, culturales y territoriales, para vincular estas zonas al desarrollo regional y nacional.

D) Preservar y proteger las 200 millas de aguas marítimas territoriales, la Zona Federal Marítima Terrestre y sus recursos naturales, y garantizar en ellas la soberanía nacional, el uso racional de los recursos renovables y no renovables, y su apropiación nacional y colectiva, no privatizable.

E) Evitar, mediante acciones integradas de control y desarrollo socioeconómico, la formación de territorios controlados por la red de contrabando y narcotráfico internacional, así como el lavado de dinero y la especulación territorial e inmobiliaria resultante de estas actividades ilícitas.

2. POR UNA INTEGRACION PLURAL DEL TERRITORIO

El centralismo político, la concentración territorial de la actividad económica y la acción estatal, el desigual desarrollo regional, la política neoliberal de subordinación a los bloques dominantes a nivel mundial y la hegemonía del gran capital nacional y extranjero en la estructuración territorial, han fragmentado el territorio nacional, diferenciando y oponiendo regiones ricas a pobres, industriales a agrarias, atrasadas a desarrolladas, eficientes a ineficientes, centro a periferia, capital a provincia, campo a ciudad y áreas indígenas a mestizas y blancas. La integración y unificación territorial, manteniendo y ampliando la pluralidad, en un nuevo pacto federal, es una prioridad para la democratización territorial. Para lograrlo, se considera necesario:

A) Revertir el centralismo político y garantizar plenamente las libertades y autonomías regionales.

estatales y locales en el ejercicio de la política, la administración, la planeación democrática y la gestión del desarrollo, la fiscalidad, la asignación presupuestal, la inversión y el gasto público; reestructurar y equilibrar, en el marco de la planeación democrática, las relaciones económicas, políticas y fiscales entre la federación, los estados y los municipios; impulsar la descentralización real; incrementar las transferencias de recursos presupuestales federales; buscar activamente la reversión de la desigualdad en la acción pública y privada y el desarrollo económico y social, mediante la promoción e impulso prioritario a las zonas más atrasadas, sobre todo las indígenas y campesinas; y promover su potencialidad para insertarse en el nuevo marco económico.

B) Impulsar, mediante procesos democráticos locales y plebiscitos, la asociación entre comunidades locales, municipios y estados para la formación de Asociaciones de Comunidades Locales o Municipios, Regiones político-económicas y/o socioculturales y áreas Metropolitanas con presencia política, integradas bajo el principio de pluralidad, que articulen zonas desarrolladas y atrasadas en la búsqueda de soluciones comunes a sus problemas de crecimiento y desarrollo; combatir al mismo tiempo las desigualdades y los localismos exacerbados que puedan poner en riesgo la unidad nacional.

C) Reconocer la pluralidad económica, étnica y cultural de las regiones, estados, ciudades y comunidades, la diversidad de potencialidad natural y económica, y valorar las diferencias, como parte de un nuevo pacto federal aceptado por todos los mexicanos;

y buscar democráticamente nuevas formas de complementariedad económica, social y cultural entre regiones, estados, localidades y comunidades, que vayan en el sentido de la integración y la unidad en la pluralidad.

D) Dar prioridad a las acciones públicas y privadas de integración infraestructural, económica y cultural interna de todos los territorios, para atender y desarrollar prioritariamente el mercado interno y enfrentar adecuada y soberanamente los procesos de regionalización y globalización económica, con equidad distributiva en beneficio de todos los mexicanos y no sólo de unos cuantos.

E) Revertir progresivamente la concentración económica y la centralización política que se observan en el área Metropolitana de la Ciudad de México y la Región Centro, sin afectar su sustentabilidad económico social, en beneficio de las demás regiones y ciudades del país, mediante un impulso cuantitativo y cualitativo mayor, de largo plazo, a las estratégicas, de mayor potencialidad y las más atrasadas o estancadas, que puedan integrarse al desarrollo socioeconómico sustentado, con mayor creación de empleo estable y bien remunerado.

F) Garantizar constitucionalmente el principio de autonomía relativa de las comunidades originarias indígenas, respetar y preservar sus territorios y formas culturales y sociales; reconocer sus formas de autogobierno y su derecho a ser parte de los poderes locales y estatales; promover efectivamente su desarrollo socioeconómico, considerarlos áreas prioritarias

de conservación y desarrollo de la bio y etno-diversidad; transferirles recursos estatales especiales; y aplicarles programas y reglas económicas específicas mediante acuerdos participativos entre el sector público y las comunidades involucradas; incluir en ellas, las comunidades y territorios campesinos significativas que no pueden competir y sobrevivir equitativa y humanamente en las condiciones económicas actuales; garantizar a los territorios campesinos e indígenas y sus pobladores, las condiciones materiales y culturales esenciales de producción económica y reproducción social en calidad y cantidad crecientemente equiparables con las de las ciudades.

G) Crear Fondos Compensatorios de Desarrollo Regional y Recuperación Ambiental, para impulsar las regiones y áreas atrasadas y/o excluidas, mediante recursos estatales internos y externos negociados en el Tratado de Libre Comercio; y, garantizar su adecuada programación y utilización, mediante Planes y Contratos a mediano y largo plazos, entre las regiones, estados y asociaciones y la Federación.

3. POR LA GESTION DEMOCRATICA DEL TERRITORIO

El crecimiento económico territorialmente distribuido, la equidad social y territorial y la democratización política, son inseparables y deben ser simultáneas e integradas. En el marco de una reforma política democrática, esta unidad puede avanzar, en lo territorial, a través de:

A) Crear constitucionalmente nuevos niveles de gobierno, los consejos regionales, metropolitanos, de

asociaciones de municipios y comunidades, que operen en las regiones, las áreas metropolitanas y las asociaciones de municipios y comunidades, con participación de las autoridades estatales y municipales electas de los territorios que las integran (gobernadores y presidentes municipales), cuyas decisiones serán aprobadas por los órganos legislativos correspondientes.

B) Democratizar el Distrito Federal: reducir el Distrito Federal a un ámbito restringido al asiento territorial de los poderes federales, y elegir por voto popular directo de su alcalde; transformar el resto del Distrito Federal en el Estado 32, y sus delegaciones políticas reestructuradas en municipios libres y elegir por voto popular directo sus autoridades; convertir la Asamblea de Representantes del Distrito Federal en Congreso Estatal y constituir los cabildos municipales correspondientes; crear un Consejo Metropolitano para el área Metropolitana de la Ciudad de México, formado colegiadamente por el alcalde del D.F., los presidentes municipales de los municipios del Estado de México integrados al AMCM, y los del Estado 32, y los dos gobernadores, presidido rotativamente por estos, cuyas decisiones serán sometidas a aprobación por los dos congresos estatales o, en caso de conflicto, por el Congreso Federal.

C) Establecer en todos los ámbitos territoriales y/o político-administrativos, las formas de refrendo y plebiscito, convocados por el ejecutivo, el legislativo, o los ciudadanos organizados, para someter a consulta popular, entre otros temas las decisiones fundamentales de planeación y de gestión territorial que lo ameriten.

D) Crear procesos, formas, instancias y espacios institucionales, amplias y diversas de participación de los ciudadanos y sus organizaciones territoriales y sectoriales representativas en: la planeación y la gestión territorial, la gestión de las infraestructuras y servicios públicos, la protección del medio ambiente, la seguridad ciudadana y la protección civil.

E) Liberar jurídicamente, reconocer como interlocutores del Estado y respetar plenamente todas las formas de organización territorial y sectorial de los ciudadanos, sin injerencia estatal, y suprimir su afiliación corporativa y su control por el Estado y los partidos políticos.

F) Elegir por voto popular universal, secreto y directo, a los jefes municipales de policía, los procuradores de justicia en todos los niveles de gobierno, y los diversos procuradores de los derechos humanos, ambientales y ciudadanos.

4. POR UNA PLANEACION TERRITORIAL ESTRATEGICA Y DEMOCRATICA

Es necesario recuperar la planeación territorial, liquidada por el neoliberalismo, y democratizarla efectivamente, como instrumento del desarrollo económico y social, la equidad distributiva y la protección ambiental:

A) Elaborar y aprobar el plan y los programas de desarrollo territorial y ambiental nacional con la participación propositiva de los órganos ejecutivos y la decisoria de los legislativos de las regiones, estados y áreas metropolitanas que componen la federación,

y someterlos a aprobación por el Congreso Federal; someter a aprobación por los órganos legislativos correspondientes, y en su caso, a referéndum popular, los planes y programas integrales de desarrollo territorial y ambiental, propuestos por el ejecutivo correspondiente, con amplia participación ciudadana, en todos los niveles de gobierno.

B) Crear el servicio civil de carrera para la administrativa territorial y ambiental, estable y despolitizado, por concurso de méritos, incluyendo en ellos a los responsables de la planeación y control del desarrollo ambiental, regional y urbano.

C) Establecer reglas claras de responsabilidad y gestión, aplicadas pública y transparentemente, para suprimir la discrecionalidad de los funcionarios en la aplicación de los planes, normas y regulaciones ambientales y territoriales, penalizando su transgresión.

D) Suprimir la corrupción burocrática y los mecanismos coercitivos de gestión ambiental y territorial; abolir el patrimonialismo del gobierno y el partido gobernante; y eliminar las funciones de gestoría privilegiada de los funcionarios, los representantes electos y los dirigentes sociales, en relación a los derechos ciudadanos.

E) Crear a todos los niveles de gobierno, Consejos Consultivos de Planeación y Desarrollo, con participación autónoma de organizaciones no gubernamentales, sociedades profesionales, organizaciones sociales sectoriales y de base territorial; y hacer democráticos y obligatorios los foros de consulta popular y las audiencias, en las materias fundamentales de la planeación y la gestión urbanas.



5. POR UN TERRITORIO PARA TODOS LOS CIUDADANOS

Las regiones, las ciudades y el campo expresan la desigualdad y la inequidad económica, social y cultural que prevalece en el país. La segregación social y territorial, la exclusión de los bienes y servicios fundamentales, la desigualdad en el ejercicio de los derechos ciudadanos, el empobrecimiento constante y la exclusión de los bienes y servicios fundamentales, afectan a los sectores mayoritarios de la población mexicana.

El derecho de todos los mexicanos al territorio y la ciudad ha retrocedido en los años de crisis y ajuste estructural neoliberal. La equidad adquiere así una prioridad evidente en la política territorial:

A) Garantizar, por parte del Estado, el cumplimiento de los derechos constitucionales a los satisfactores esenciales (vivienda, agua potable, drenaje, energía eléctrica, educación y salud) para todos los ciudadanos; dar prioridad, para ello, en el acceso cuantitativo y cualitativo a los sectores populares mayoritarios.

B) Privilegiar lo público sobre lo privado y lo colectivo sobre lo individual en las infraestructuras y servicios esenciales; subordinar, para hacer complementaria, la acción privada a la pública; garantizar la equidad territorial y social en su distribución y el acceso a ellos para toda la población de acuerdo a su situación económica real; mantener como social, público y colectivo, el patrimonio producto de la in-

versión realizada por el Estado y/o la comunidad, el cual no puede transferirse al sector privado para su beneficio; establecer el principio y el método de diferenciación y progresividad en el pago de impuestos prediales, cuotas de conexión, tarifas de uso de infraestructuras y servicios: deben pagar más los que más poseen o consumen los usos lucrativos que los reproductivos, las tarifas crecen geométricamente según el ingreso del poseedor o usuario, se establecen diferencias según las situaciones regionales y locales.

C) Recuperar el criterio de que las transferencias de recursos públicos y los subsidios, son un deber del Estado y un derecho ciudadano como retribución a su tributación fiscal y dirigirlos hacia los sectores populares excluidos hasta ahora; establecer que el sector empresarial financiará sus propias actividades, y que toda actividad lucrativa y rentable, nacional y extranjera, deberá pagar los costos reales de inversión y operación de la infraestructura y servicios públicos que utilicen.

D) Exigir la garantía de una adecuada atención, en lo cuantitativo y cualitativo, a todas las áreas territoriales y todos los sectores sociales, al otorgar cualquier concesión de infraestructuras y servicios sociales al sector privado o social, o al descentralizar su gestión a los estados y municipios.

E) Racionalizar y ampliar el transporte urbano de pasajeros, dando prioridad en todos los lugares al público y colectivo no contaminante, controlado y/o regulado por el Estado (Metro, trolebuses, tranvías, camiones); garantizar su complementariedad e inte-

gración modal; y llevar a cabo la sustitución rápida de los peseros, combis y microbuses por camiones eficientes y no contaminantes, racionalmente organizados.

F) Suprimir el Programa Nacional de Solidaridad; encauzar sus actuales recursos y los que se asignen al desarrollo social, a través de las instituciones federales, estatales y municipales correspondientes; elaborar, supervisar y evaluar democráticamente, con participación de los poderes legislativos y la ciudadanía a nivel estatal y municipal, un Plan Nacional de Desarrollo Social, parte del Global de Desarrollo, que regule la asignación de recursos al gasto social; priorizar la alimentación y la creación de empleo bien remunerado, en el gasto social; descentralizar su ejecución a los estados y municipios; dar prioridad presupuestal y subsidio especial permanente a la inversión y gasto social en comunidades campesinas e indígenas y a municipios y colonias atrasados; crear Contralorías Sociales Comunitarias, para vigilar la inversión y gasto público.

G) Garantizar el derecho constitucional al suelo y la vivienda: abrogar la legislación actual en materia inquilinaria; unificar la regulación legal y administrativa del mercado de suelo y vivienda en propiedad y renta, incluido el informal y popular, en una nueva Ley Federal y Social de Vivienda que permita integrar las particularidades estatales y municipales, elaborada y aprobada democráticamente con participación ciudadana a nivel local; instituir la responsabilidad penal para la corrupción y transgresión de normas en el sector vivienda; recuperar la función

de promoción de la producción de vivienda en los organismos estatales del sector; poner en marcha un programa nacional emergente de producción de vivienda en renta y venta, mejoramiento de la existente, saneamiento ambiental y dotación de infraestructura y servicios para sectores populares del campo y la ciudad; eliminar el corporativismo, reconocer como interlocutores del estado e institucionalizar la participación en la elaboración de políticas de vivienda y la gestión de sus organismos, a las organizaciones del Movimiento Urbano, Sindical, Campesino e Indígena y las Organizaciones No Gubernamentales que apoyan; dar subsidio progresivo inversamente proporcional al ingreso para el acceso de los sectores medios y populares a la vivienda; orientar el financiamiento hacia la promoción de vivienda popular y progresiva, en FONHAPO y organismos estatales y locales, mediante la creación de un programa Financiero para la Vivienda Popular; crear un Sistema de Ahorro y Préstamo para la Vivienda Popular dotado de incentivos y subsidios especiales; exigir en los Planes de Desarrollo Urbano la creación de reservas territoriales para vivienda popular; crear un Sistema de Apoyo a la Promoción Inmobiliaria Autogestionaria sin fines de lucro, con dotación de: reservas territoriales, infraestructura y servicios, subsidios decrecientes hasta ingresos de 3 salarios mínimos, desgravación fiscal de suelo y vivienda; promover la vivienda popular en renta, mediante exención fiscal a arrendadores de alquiler hasta un salario mínimo, y crédito para construcción o adecuación.

H) Detener la expulsión de población de los centros a las periferias y la inadecuada expansión urbana,

frenar la especulación y racionalizar el uso del suelo y la infraestructura, con la aplicación de un Programa Nacional de Densificación Urbana, ligado al de vivienda, utilizando la expropiación selectiva de terrenos ociosos y/o mecanismos fiscales, particularmente para la revitalización de las zonas históricas y centrales.

I) Establecer como objetivos fundamentales de las obras de ampliación, reestructuración y modernización de la vialidad urbana, regional y nacional: la integración de todas las regiones, la atención a todas las áreas territoriales y sectores sociales, la protección de la naturaleza y el mejoramiento ambiental, el desestímulo al uso del automóvil privado, y la racionalización del transporte de mercancías y pasajeros.

J) Elaborar y aplicar un programa emergente de adecuación de las infraestructuras y servicios de las ciudades y pueblos a las necesidades particulares y específicas de los niños, las mujeres, los ancianos, los minusválidos y los usuarios de bicicleta.

K) Crear las Procuradurías Estatales de los Derechos Ciudadanos, que garantizarán los derechos de usuarios y consumidores de bienes y servicios urbanos públicos y privados, y los defenderán de la corrupción y los posibles abusos e incumplimientos de la administración pública y sus agentes.

6. POR UN AMBIENTE PROTEGIDO Y SANO PARA LOS MEXICANOS DE HOY Y MAÑANA

La reversión de la crisis ambiental actual, que incluye la destrucción generalizada del medio natural, y un

proceso creciente de deterioro ambiental en los centros urbanos medianos y grandes, debe llevarse a cabo mediante una política de ataque a sus causas estructurales, y ser una prioridad nacional:

A) Construir un modelo alternativo de desarrollo, para garantizar la satisfacción de las necesidades fundamentales de la mayoría de la población, la creciente distribución social y territorial de la riqueza, y la preservación de los recursos naturales renovables y no renovables, para las generaciones presentes y futuras de mexicanos; regular socialmente los patrones de producción y consumo para controlar los productos de rápida obsolescencia, pues sus costos ambientales harán irreversible la crisis ambiental; revertir a nivel internacional y regional, la relación desigual entre los países y regiones que explotan y aportan recursos naturales y reciben el daño ambiental, y los que transforman, obtienen los beneficios, y exportan sus desechos, articulando regionalmente, en la planeación estratégica, la explotación y transformación de los recursos, negociar y extablecer mecanismos fiscales de transferencia de recursos de las naciones o regiones transformadoras, a las explotadoras de materias primas, para que estas dispongan de medios para la regeneración ambiental; llevar a cabo un esfuerzo estatal, social y privado de diversificación de las formas de explotación de recursos naturales, producción, comercialización, consumo y desarrollo social en las áreas y regiones monoexplotadoras de recursos naturales y monoproductoras, para alcanzar su desarrollo sostenido y sustentable; apoyar la búsqueda de soluciones productivas y tecnológicas locales a problemas locales, de acuerdo con su cultura y sus recursos.

B) Negociar en el Tratado de Libre Comercio, transferencias de recursos para financiar los Fondos Compensatorios de Desarrollo Regional y Recuperación Ambiental; cambiar deuda pública por bonos ecológicos, para programas de regeneración y protección ambiental manejados por Organizaciones No Gubernamentales.

C) Refomar la Legislación Federal de Protección Ambiental, haciéndola más integrada y estricta, hasta homologarla a la de los países desarrollados; aplicarla rigurosa y equitativamente a nacionales y extranjeros; prohibir la instalación en territorio mexicano de industrias extranjeras contaminantes o de alto riesgo para el ambiente o la población, y la entrada de desechos radioactivos o tóxicos del exterior; hacer cumplir a las empresas extranjeras las normas ambientales más estrictas, sean las mexicanas o las de su país de origen; obligar a las industrias maquiladoras a que repatrien al país de origen todos sus desechos tóxicos o peligrosos; tipificar y penalizar el delito ecológico, haciendo corresponsables a los servidores públicos por acción u omisión en sus funciones, sobre todo al otorgar usos del suelo, licencias de construcción y funcionamiento de actividades causantes de daño ambiental y humano.

D) Aplicar los criterios de: pago de un impuesto progresivo según la magnitud del consumo de recursos naturales, la degradación causada, y el lucro obtenido por las empresas públicas y privadas que los explotan; y quien causa daño a los recursos naturales o humanos, debe repararlo a satisfacción de los afectados, la comunidad y la sociedad.

E) Controlar y regular el crecimiento urbano periférico, sobre todo en tierras aptas para la agricultura, ejidos y comunidades agrarias y reservas forestales, mediante la racionalización, reestructuración y reedificación interior.

F) Crear, apoyar y defender mediante legislación especial áreas Protegidas de Biodiversidad, constituidas por las comunidades rurales existentes en las ciudades, su periferia y su región, reservas naturales públicas adecuadas al disfrute colectivo, y reservas territoriales en zonas no adecuadas al crecimiento urbano.

G) Dar prioridad a la ampliación y modernización de los servicios públicos más ligados a la calidad del medio ambiente, como agua potable, drenaje y recolección de desechos.

H) Controlar las fuentes urbanas fijas de contaminación y riesgo industrial, comercial y de servicios, exigiendo cambios controlados a sus estructuras, tecnologías y procesos de trabajo, o en su caso desconcentrarlas programadamente a zonas donde no constituyan riesgo para el ambiente y la población.

I) Reducir y racionalizar la cantidad y frecuencia de uso de automotores de carga y pasajeros, públicos y privados; desestimular la circulación del transporte individual, sobre todo en las ciudades medianas y grandes y sus áreas centrales, mediante reformas urbanas estructurales como la zonificación de servicios sociales y el uso de transportes escolares colectivos; racionalizar y moralizar la regulación del tránsito vehicular y estimular el uso de medios de transporte como la bicicleta.

J) Regular programadamente, con participación ciudadana y de sus organizaciones territoriales y sectoriales, el uso racional y eficiente de los recursos naturales y su preservación y reproducción, en particular, del agua, el suelo rural y urbano y los demás no renovables;

K) Poner en marcha un programa emergente, concertado nacionalmente, dotado de prioridades claras y recursos suficientes, para el abatimiento de la contaminación, la preservación de los recursos naturales y su reproducción, en áreas y zonas críticas, en equilibrio con los requerimientos de la satisfacción de las necesidades esenciales de toda la población.

L) Reestructurar las funciones del Instituto Nacional de Ecología, y sus instancias locales, para que en colaboración con las instituciones de educación superior e investigación, las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones sociales territoriales y sectoriales, elabore programas y difunda una cultura de protección ambiental; elegir por voto popular al responsable de la Procuraduría Federal del Medio Ambiente, y las procuradurías estatales, manteniendo su autonomía del gobierno, que velarán por la defensa de la naturaleza y de los derechos ambientales de los ciudadanos.

M) Legislar, institucionalizar e impulsar la participación ciudadana y de sus organizaciones sociales en la regulación y gestión del uso racional y eficiente de recursos naturales, su preservación y reproducción, la protección ambiental y el control de la aplicación pública y privada de la legislación correspondiente.

N) Reglamentar y garantizar jurídica y socialmente el derecho a la información ambiental amplia, veraz y oportuna a la ciudadanía y utilizar ampliamente los medios de comunicación y el sistema educativo nacional para transmitirla y para crear una cultura de la protección ambiental y civil.

7. POR UN TERRITORIO SEGURO

El autoritarismo estatal, la corrupción burocrática, la exclusión económica y social y la falta de identidad ciudadana, son los factores de la inseguridad. Para lograr un territorio seguro, es necesario:

A) Democratizar la gestión de la seguridad pública, mediante la elección popular de los Procuradores de Justicia y los jefes municipales de policía, y establecer el control ciudadano sobre la acción de los cuerpos policiales y de seguridad.

B) Suprimir las policías privadas y los cuerpos de seguridad anticonstitucionales, y revertir progresivamente la privatización y cierre de espacios urbanos públicos.

C) Eliminar el autoritarismo y la corrupción burocrática mediante el respeto pleno y la ampliación de los derechos civiles de los ciudadanos; reformar estructuralmente los cuerpos policiales y de seguridad para garantizar los derechos humanos; castigar severamente su corrupción; dignificar la función y la práctica social de los policías mediante programas efectivos; y elevar la cultura política y civil de todos los ciudadanos.

D) Enfrentar la violencia individual o colectiva, mediante el combate a sus causas estructurales económicas y sociales profundas, sobre todo el desempleo, la corrupción policíaca y la falta de educación y actividades recreativas.

8. POR UN TERRITORIO MENOS VULNERABLE

Para reducir la vulnerabilidad urbana a las macro-emergencias de origen natural o social, deben priorizarse las medidas de mejoramiento estructural, sin abandonar las de respuesta coyuntural:

A) Regular y aplicar estrictamente las normas de localización territorial de todas las actividades urbanas, de acuerdo a estudios de riesgo, y las de construcción y de seguridad en la industria, el comercio y los servicios públicos; combatir la corrupción administrativa y ampliar la responsabilidad civil y penal, institucional e individual, pública y privada en este campo.

B) Poner en marcha programas de consolidación estructural y mejoramiento de los inmuebles vulnerables, sobre todo de los centros históricos, y los de uso colectivo y popular, otorgando estímulos y subsidios a quienes no puedan realizarlos por sí mismos.

C) Ampliar el uso del sistema escolar y los medios de comunicación para la información veraz y suficiente sobre vulnerabilidad y riesgos urbanos, a la cual tienen derecho los ciudadanos, y la creación de una cultura ciudadana de la prevención y la protección civil comunitaria.

D) Incrementar sustancialmente los recursos y reforzar todos los medios materiales y sociales de respuesta a las macroemergencias.

E) Responsabilizar de la protección civil y la coordinación de la respuesta a macroemergencias naturales y sociales a las autoridades electas del poder, ejecutivo, y en su ámbito jurisdiccional, al legislativo estatal, metropolitano y municipal, con subordinación de los institutos armados; promover desde el Estado y ampliar la participación ciudadana, individual, colectiva e institucional en estas actividades, particularmente en la elaboración y difusión de mapas de vulnerabilidad y riesgos urbanos a nivel de municipios y colonias, y en los programas y acciones de respuesta a emergencias.

F) Utilizar el servicio militar obligatorio para la formación, instrucción y acción de protección civil y respuesta a macroemergencias.

9. POR TERRITORIOS CON IDENTIDAD CULTURAL

Es necesario apoyar la reconstitución de las identidades culturales rurales, urbanas y locales y la diversidad de sus manifestaciones:

A) Impulsar las culturas locales con base territorial, y garantizar la libre expresión en el territorio de todas las manifestaciones culturales, proscribiendo toda forma de represión burocrática o de los cuerpos de seguridad.

B) Eliminar los monopolios sobre los medios de comunicación, abriendo la radio, la televisión, la prensa y otros medios, a la iniciativa de la pequeña empresa, las instituciones universitarias, las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones sociales y las cooperativas comunitarias, protegiendo al mismo tiempo los intereses de los usuarios y consumidores.

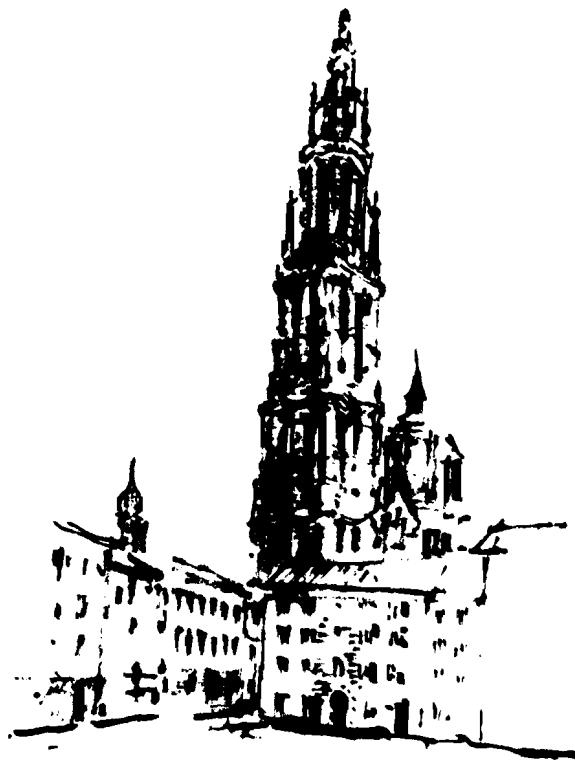
C) Recuperar los centros históricos para toda la ciudadanía: dar prioridad a lo público y social sobre lo privado; programar y ejecutar su recuperación por áreas y no por inmueble; preservar todo el patrimonio social urbano y no sólo los grandes monumentos; mantener y ampliar el arraigo productivo y residencial de sus usuarios y pobladores, sobre todo los populares; aplicar mecanismos de crédito blando y aportar recursos estatales para que los sectores populares residentes adquieran los inmuebles y los restauren; peatonalizar sus zonas fundamentales; y descentralizar los programas de control e intervención en los municipios, en coordinación con el INAH e INBA y las organizaciones comunitarias.

D) Deselitizar la cultura pública e impulsar el desarrollo de los elementos culturales populares locales, regionales y nacionales; ampliar, desconcentrar y descentralizar municipalmente los equipamientos culturales y recreativos públicos, aumentando su número y calidad, y su accesibilidad a los sectores populares.

E) Multiplicar, recrear y/o dinamizar los espacios colectivos locales de cultura y convivencia social y apoyar prioritariamente las manifestaciones culturales locales y autogestivas no mercantilizadas.

10. POR LA RECUPERACION DEMOCRATICA DE LAS GRANDES METROPOLIS

Recuperar democráticamente la vida económica, social, política, cultural y cotidiana en las grandes metrópolis, sobre todo en la Ciudad de México, Monterrey, Guadalajara, Puebla y Tijuana, es una necesidad inaplazable. Para ello, se requiere elaborar desde allí, propuestas específicas que apliquen y concreten este marco general, pero particularizándolo y enriqueciéndolo en función de sus propias realidades.





centro andino de acción popular

ECUADOR DEBATE

37

Quito-Ecuador, abril de 1996

EDITORIAL / COYUNTURA: Nacional: La fragilidad financiera marcará la transición, *Marco Romero*. Política: Realidad del ajuste define las opciones políticas, *Hernán Ibarra*. Conflictividad: El conflicto socio político junio 1995 - febrero 1996. Internacional: El dumping "social" versus el dumping "estatal", *Wilma Salgado*. TEMA CENTRAL: Apuntes para una economía política del ajuste neoliberal, *Alberto Acosta*. El ajuste: Reflexiones teóricas desde nuestra realidad, *Jeannette Sánchez*. Significados del ajuste estructural en el Ecuador, *Ruth Lucio Romero*. Ajuste estructural, pobreza y participación popular, *Humberto Campodónico*. Ajustes, coaliciones y reformas en los años 90, *Adrián Acosta*. Desidia electoral: Síndrome de ajustes frustrados; las elecciones de 1994, *Roberto Santana*. ENTREVISTA: Crisis y ajuste en América Latina: los puntos débiles de la experiencia vivida. Entrevista hecha por *Jeannette Sánchez* y *Mauricio León* a *Albert Berry*. PUBLICACIONES RECIBIDAS: DEBATE AGRARIO: Biodiversidad, biotecnología y desarrollo sustentable en la amazonía, *Antoio Brack Egg*. Aspectos político-sociales del manejo de los recursos naturales, *Leonard Field*. ANALISIS: Me manda López. La doble vida del clientelismo político, *Javier Auyero*. El discurso del poder, *Pablo Dávalos*. CRITICA BIBLIOGRAFICA: Imágenes e imagineros. Representaciones de los indígenas ecuatorianos, siglos XIX y XX - Autores: *Blanca Muratorio, Jill Fitzell, Anne Christine Taylor, Andrés Guerrero* y *Laura Rival*. *Comentarios de Fredy Rivera*.

SUSCRIPCIONES

EXTERIOR:

ECUADOR:

Anual, tres números

US\$ 18

S/. 29.000

Ejemplar suelto

US\$ 6

S/. 10.000

Dirección: Diego de Utreras 733 y Selva Alegre. Apartado Postal 17-15-173-B Teléfonos: 522763 - 523262. Fax: (593-2)568452
Enviar giros o cheques a nombre de CAAP / Centro Andino de Acción Popular (Incluye el porte aéreo). Quito - Ecuador

EL MUNICIPIO: LUGAR DE LA CIUDADANIA APUNTES PARA UNA DISCUSION

*Alfredo Rodríguez & Lucy Winchester
SUR, Chile*

El modelo de gobierno de la ciudad generalmente aceptado hoy día, implica la participación efectiva de la ciudadanía en la gestión de la ciudad y en la resolución de los conflictos sociales. Ello supone que el gobierno de la ciudad no sólo está constituido por las autoridades, sino también por la sociedad civil. Desde tal punto de vista, la contraparte de las autoridades son los ciudadanos. Y esto hace necesario explorar la noción de ciudadanía.

¿QUE ES SER CIUDADANO EN AMERICA LATINA?

En América Latina no hay cultura de ciudadanía. El Estado, desde la época de la Colonia, ha tenido una fuerte presencia en nuestros países no sólo al nivel central, sino directamente en las ciudades y en cada comuna de ellas. La contraparte de ello es una cultura pasiva que refiere al Estado el quehacer de la gestión de la ciudad. Esto es, traspasa al Estado no sólo los deberes de la gestión de la ciudad, sino los derechos a gestionarla. Porque la ciudadanía no sólo implica el deber de gestionar, sino el derecho a gestionar.

Además ha sido una cultura cautiva: el clientelismo ha marcado los modos de relación entre la gente y las autoridades.

Ser ciudadano en Latino América es, entonces, tener un vínculo unidireccional y pasivo con el Estado. Y ése no es el ciudadano que se evoca en el discurso actual sobre gobiernos locales.

¿POR DONDE SE PUEDE COMENZAR A CONSTRUIR UNA CIUDADANIA ACTIVA Y LIBRE EN AMERICA LATINA?

Hay que partir, primero, por descartar el supuesto de que hay una ciudadanía en el sentido ideal. Y segundo, reconocer que existe una ciudadanía latente, que se expresa en situaciones límites -desastres naturales, emergencias locales, crisis políticas, carencias extremas-, en los altos porcentajes de concurrencia en las elecciones, en las ocasionales identificaciones simbólicas con el lugar de nacimiento o de residencia -el pueblo, el barrio, la esquina-, en movimientos sociales urbanos, entre otras formas.

Cuando esta identificación positiva no existe, hay que comenzar a construirla, para lo cual se ofrecen variados caminos. Hay que crear una identificación física con hitos espaciales (plazas, monumentos, espacios públicos, áreas verdes, centros comerciales). Hay que modificar una historia mala, o crear una, mediante actos y rituales que generan una cultura propia, tales como campañas, fiestas, eventos. Y, por supuesto, asegurar una dotación básica de bienes y servicios públicos.

Desarrollando el interés por incidir en la vida del lugar

Para algunos, el interés por incidir en la vida de un lugar hace referencia a la satisfacción personal que traería una acción orientada a influir positivamente en la comunidad, por pequeño que sea su impacto.

Este sentimiento está bien. Es lo que se considera valor cívico. Pero no necesariamente crea ciudadanía.

El interés por incidir en la vida de un lugar está directamente vinculado con el logro de gratificaciones: "mejorar el barrio", y ser un interlocutor válido frente las autoridades, no en el sentido de ser reconocido, sino de tener poder. Tras la gratificación, hay un resultado concreto.

Aquí el municipio tiene un rol clave. El municipio puede desarrollar o liquidar el interés por incidir en la vida local. Si quiere facilitararlo, tiene que establecer mecanismos y canales de participación donde realmente otorga poder a la gente, en el marco de la

legitimidad tanto del poder decisional que le es privativo como del que corresponde a la ciudadanía.

También por el lado de la gente se puede desarrollar o liquidar el interés por incidir en la vida local. La poca flexibilidad de las organizaciones, su rigidez, su "espíritu burocrático", no sirven exactamente al desarrollo de ciudadanía.

Asegurando las posibilidades reales de incidir en la vida del lugar

En los últimos años ha habido reformas en el sistema municipal en casi toda Latinoamérica: elección de alcaldes, aumento de rentas municipales, transferencia de competencias, leyes que facilitan la participación en aspectos de la gestión local, entre otras. Esto es un gran avance, pero de por sí no asegura las posibilidades reales de incidir en la vida del lugar. Para ello, hay pocos canales realmente efectivos. Y, a pesar de existir instituciones formales, hay una cultura burocrática que frecuentemente inmoviliza u obstaculiza -o, en todo caso, no facilita- la incidencia de la gente en la vida local.

El interés -existente o creado- por participar en la gestión de la vida local requiere un "conducto": un sistema -formal o informal- que le dé forma, le dé dirección y le permita fluir.

El municipio es un eje central de este sistema. en un contexto de descentralización y desconcentración. Y para cumplir esa función, requiere crear mecanismos de participación allí donde no existan, o cambiar la

cultura municipal allí donde la existente obstruya los canales o trabe los mecanismos.

En este sistema, un elemento esencial es el flujo de información. El municipio debe comunicarle a la ciudadanía no sólo sus deberes, sino sus derechos en la gestión de su comunidad. Correspondientemente, la ciudadanía debe ir más allá de manifestar a través del voto su preferencia por uno u otro proyecto de gobierno local, por uno u otro candidato, y realmente ocupar los conductos que canalizan su posibilidad de incidir. Lo que nos retrotrae al interés por participar.

CIUDADANIA Y GOBERNANZA

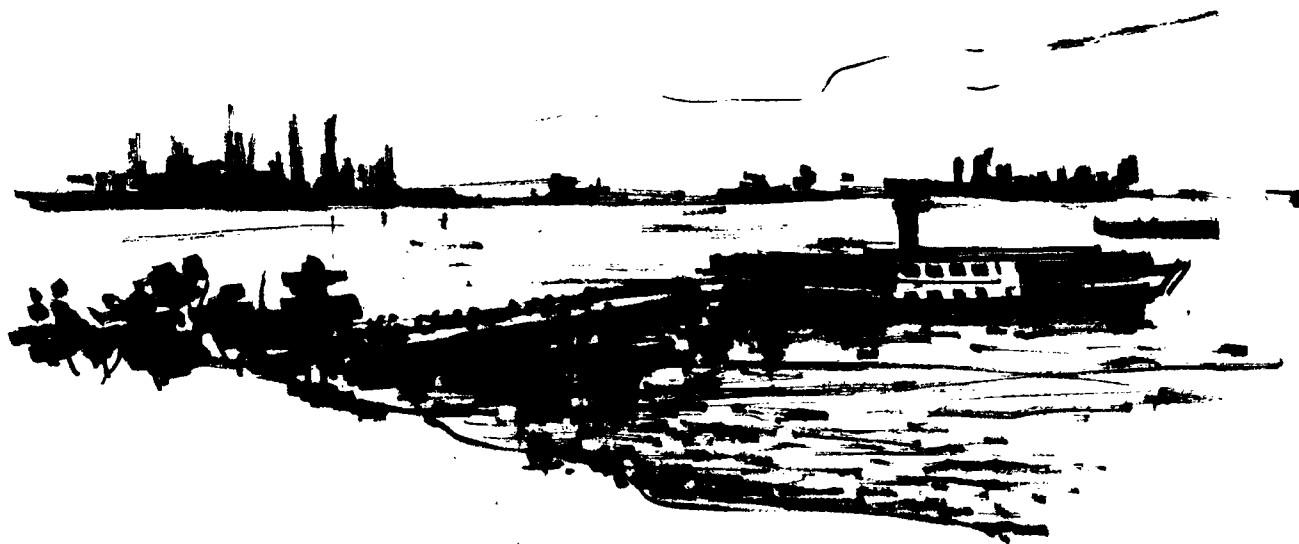
La gobernanza (governance), para nosotros, se refiere a cómo se ejerce el poder en una sociedad. El concepto de gobernanza apunta a que la sociedad no está gobernada solamente por las autoridades, sino que

las autoridades son parte de una compleja red de interacciones entre instituciones y grupos. El gobierno es esa red de interacciones. La ciudadanía se establece cuando las personas se incorporan e inciden activamente en ella.

Fortalecer la ciudadanía significa, entonces, ampliar la noción de gobierno restringida a sólo las autoridades, a una noción más democrática. El escenario donde este proceso se inicia es el municipio, espacio privilegiado del encuentro entre ciudadanía y Estado.

Lo anterior pasa necesariamente, y en primer lugar, por el fortalecimiento del municipio via descentralización y desconcentración efectiva del Estado.

Y la existencia de una ciudadanía activa y libre requiere que ese proceso de descentralización y desconcentración del poder alcance e incluya a la sociedad civil.



HACIA UNA GESTION URBANA SINERGICA *

Jorge García

CIUDAD, Ecuador

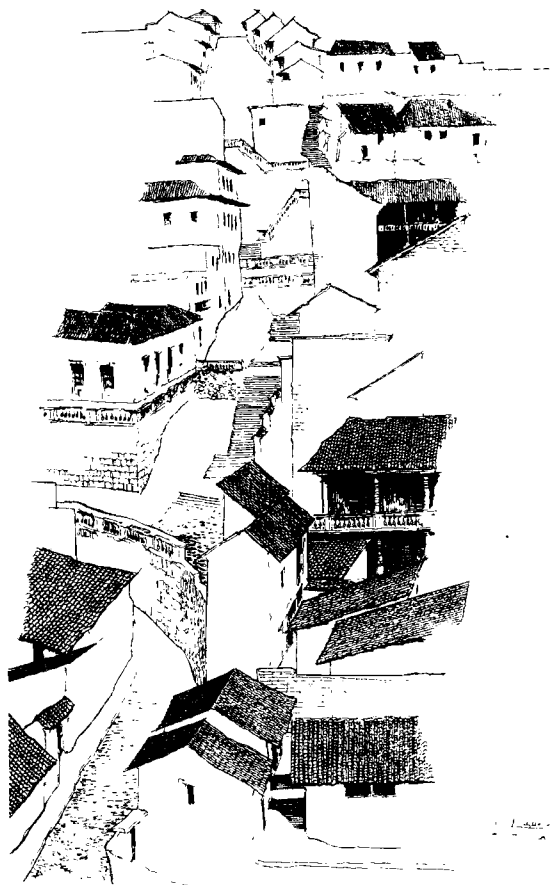
1. LA VIDA ENAJENADA

El punto de partida de nuestra civilización occidental es la vivencia de una vida enajenada. El desprecio a la vida y el apego a las cosas es el sustento de esta forma de vida. El deseo de convertir la riqueza social y natural en riqueza privada nos ha convertido cada vez más en una amenaza para nuestro propio futuro.

Hemos hipotecado nuestra vida en el consumismo, nos hemos venido convirtiendo en depredadores sin límites, derrochamos los escasos recursos del planeta, cosechamos más de lo que sembramos, ocultamos la ganancia fácil y rápida en los profundos surcos del deterioro social y ambiental.

Estamos construyendo enormes ciudades que se van rápidamente convirtiendo en verdaderas cámaras de gas, en donde las fábricas y los automóviles botan miles de toneladas de gases tóxicos en niveles superiores a los tolerables por los seres humanos que las habitamos.

* Documento basado en la ponencia: "Redes conversacionales, Participación y vida urbana: entre la enajenación y la utopía.", presentada por el autor en la reunión de ARQUIAMERICA II organizada por el Colegio de Arquitectos de Costa Rica. Septiembre de 1995.



Por otro lado, estas grandes urbes vienen experimentando un acelerado deterioro en sus estructuras físicas, en los "servicios que prestan" (si así se los puede llamar, pues hoy sería mejor llamarlos "beneficios"), y en la destrucción de medio ambiente, a tal punto que entran a disputar el campeonato mundial de contaminación y se han convertido en el espacio de la violencia social. Si caminar por las calles es una actividad altamente peligrosa "Quedarse en casa también lo es. La ciudad como cárcel: quien no esta preso de las necesidades, esta preso del miedo" ¹.

El culto a la propiedad, a las diversas formas de apego, nos ha conducido por el túnel de la inequidad, de la injusticia, del reparto desigual del bienestar entre los hombres y mujeres que hacemos y habitamos el llamado planeta tierra.

Con la construcción de enormes comunidades urbanas y rurales hemos sobrecargado el medio natural y social, con lo cual nos hemos puesto la soga al cuello al socavar el principio de la armonía y la equidad, hemos roto la idea de consolidar un "ambiente en el que todos sus miembros encuentren lo que requieren para su bienestar como componentes de ella"².

En este devenir histórico lo hemos venido enajenado todo, la tierra, el agua, el vestido, la alimentación, la salud, el aprendizaje, el conocimiento, el hombre, la mujer, la participación, la ciudadanía, la vida misma,

todo lo hemos entregado en manos de otros. De esta manera, la sociedad entera, las ciudades, los barrios, se han vuelto en este proceso cada vez más excluyentes; espacios en los cuales lo que más florece son las insatisfacciones, las frustraciones, la exclusión, no sólo económica sino también social y política.

2. LA NECESIDAD DE REFLEXIONAR

¿Hasta cuándo será posible sostener este camino de la enajenación, de la floreciente exclusión? ¿Hacia dónde va hoy la sociedad, las comunidades, las ciudades? ¿Cuáles son los límites del crecimiento de la sociedad en general y de las comunidades urbanas y rurales en particular? ¿En que tipo de sociedades y ciudades queremos vivir? ¿Cómo vamos a entender el aprendizaje, la participación, la ciudadanía, la gestión, la democracia y la utopía? ¿Hemos ciudadanos de primera, segunda y tercera categoría? ¿Es posible disputarle un sentido a todo lo que reflexionamos y hacemos? ¿Qué utopía de comunidad y ciudad tenemos y estamos dispuestos a vivir? ¿Cómo imaginamos que han de ser un gobierno democrático y una gestión participativa? ¿Qué tipo de democracia, de participación, de gestión queremos? ¿Cómo han de ser esta participación y democracia? ¿Cómo y con quienes vamos a vivir esta utopía? ¿Que tendencia o sentido le vamos a dar a todo este proceso? ¿Qué pensamos sobre la propiedad de la tierra, sobre el transporte, la educación, la salud, el ambiente, la calidad de vida, los gobiernos locales, las edificaciones, etc.?

Lo cierto es que la gran mayoría de quienes hacen las comunidades y ciudades de hoy, conviven en la

¹ Galeano Eduardo. "Ser como ellos". Diario El Espectador, Domingo 10 de Noviembre de 1991. Buenos Aires, Argentina.

2,3,4 Maturana Humberto. El sentido de lo humano. Dolmen, Chile 1993.

frontera de la escasez, del mínimo indispensable para subsistir. Tanto resulta así que, si por alguna razón nos vemos obligados a dejar de trabajar, automáticamente ponemos en riesgo nuestra propia subsistencia; sistemáticamente estamos "enfrentados a la amenaza de que las condiciones de vida que tenemos ahora puedan acabarse"³.

Si reflexionamos un poco nos daremos cuenta que en mayor o menor medida vivimos la escasez en el conjunto de aspectos que hacen relación con el vivir: alimentación, salud, educación, transporte, vivienda, vestido, empleo; es decir, en aquellos aspectos en donde por cualquier adversidad corremos el riesgo de perder la vida misma.

La irracional sobrecarga a la que hemos sometido a nuestras comunidades y ciudades, a nuestro limitado medio ambiente natural y social, nos ha llevado a una situación en la cual hemos puesto en entredicho la ARMONIA que hasta unas pocas centurias hubo entre medio natural y medio social, entre "el mundo y el vivir en el mundo", hemos incrementado aceleradamente la "escasez de las condiciones que satisfacen el vivir"⁴.

Tenemos que reflexionar y darnos cuenta de que las comunidades y ciudades en las que vivimos las hacemos -nosotros y los otros- en el cotidiano convivir, de que la comunidad humana y el bienestar de dicha comunidad esta muy relacionado al posible crecimiento armónico de nuestra población con el ambiente, aspecto que ha sido desdeñado y fuertemente cuestionado por ideologías religiosas y políticas que

ven en el control poblacional el peligro de perder su histórico control y sus privilegios.

Hoy más que nunca es importante que reflexionemos sobre la necesidad de generar espacios de convivencia social, en los cuales repensemos la cuestión de lo público y lo privado. En dónde las cuestiones públicas sean efectivamente accesibles a la discusión, al debate, a la mirada de todos, al seguimiento, confrontación, decisión y acción de todos al debate, a la mirada quienes forman parte de dichas comunidades y ciudades, de tal manera que efectivamente dichas cuestiones no puedan ser "privatizadas", apropiadas mezquinamente.

Es inaplazable la necesidad de reflexión sobre nuestro mundo natural, de vivir esa necesidad en nuestro quehacer cotidiano, como una necesidad vital. Nuestra experiencia creciente sobre los espacios cada vez más desnaturalizados, sobre la expansión ilimitada de la polución, del agotador esfuerzo cotidiano por sobrevivir, sobre la sensación sostenida de la pérdida del sentido de lo humano, nos esta llevando a un profundo desconocimiento del mundo natural, a perder de vista posibles acciones y reflexiones que nos permitan restituirlo armónicamente.

Nuestra reflexión también ha de enfocar lo que significa la cultura que hoy vivimos y las expectativas y aspiraciones que de ella se derivan. Esta cultura de los desvínculos, de la fragmentación, del poder, de la enajenación, que nos ha hecho crecer en el divorcio entre el hacer y el pensar, entre el sexo y el amor, entre las vidas natural y social.

Reflexionar y comprender que el mundo que vivimos, que la comunidad en la que nos hacemos, que la ciudad y el barrio que habitamos, que la familia que compartimos, que las ideas y acciones que realizamos, las generamos nosotros mismos, que los constituimos en nuestra convivencia cotidiana, nos permite darnos cuenta de la existencia de una gran diversidad de formas de vida que originan mundos diferentes; nos permite reconocer a los otros y a nosotros mismos, nos hace ver que hay "tantos dominios de convivencia como medios de vivir juntos se den". Nos hace comprender que no es lo mismo vivir en la miseria que vivir en la abundancia; que el resultado final en cada caso es diferente; que la capacidad de vivir, de mirar, de reflexionar, de actuar, de cambiar, es diferente; y que, en fin todo afecta al convivir humano.

3. LA NECESIDAD DE ACTUAR EN LA GENERACION DE UNA NUEVA RED COMUNICACIONAL QUE APOYE UNA GESTION SINERGICA

La reflexión sobre el sentido de lo humano está muy relacionada a la comprensión de que la sociedad, la comunidad, la ciudad, el barrio, la familia, el tipo de participación que vivimos, son aquellos que nosotros hacemos y no son ámbitos que nos vienen dados, se trata de espacios que los estamos configurando en nuestra convivencia cotidiana.

Estos diferentes ámbitos en los cuales vivimos no sólo que son productos de las relaciones que establecemos con los otros en cada uno de ellos; son los

ámbitos en los cuales podemos disputarle un sentido a la participación, a la gestión, a la democracia, a la vida. Con lo que hacemos o dejamos de hacer en cada uno de ellos nos vamos convirtiendo en responsables de lo que finalmente son.

En este convivir, el lenguaje, las conversaciones, las acciones comunicacionales que sostenemos, son cuestiones fundamentales, pues a través de ellas, vamos estructurando estos diferentes ámbitos en la convivencia que implica una red comunicacional.

El lenguaje es consustancial a nuestra forma de vida; existimos, como señala Maturana, en el lenguaje. El lenguaje es tan vital y tan fuerte que con él podemos acariciar o abofetear a alguien, con él podemos hacer posible el cambio de actitudes. El lenguaje surge como producto de un conjunto de interacciones, como resultado de un modo de vivir específico, de un fluir en la convivencia, es producto de toda una historia de vida íntima.

La cultura misma se va constituyendo en el conversar; es más, "una cultura es una red cerrada de conversaciones que define y constituye todo el quehacer de una comunidad humana". Una cultura se diferencia de otra en la medida en que cambia la red comunicacional sobre la cual se sustenta y define.

Este mismo seminario que hoy nos encontramos realizando constituye también una red de conversaciones inmersa en la cultura occidental, en el modo de vivir que tenemos hoy. Se trata de una cultura y

de un modo de vida que cultiva una red de conversaciones sustentada en el poder, las jerarquías, la exclusión, la apropiación, la guerra, el control de la sexualidad femenina, la explotación, el afán de dominio sobre la naturaleza, etc.

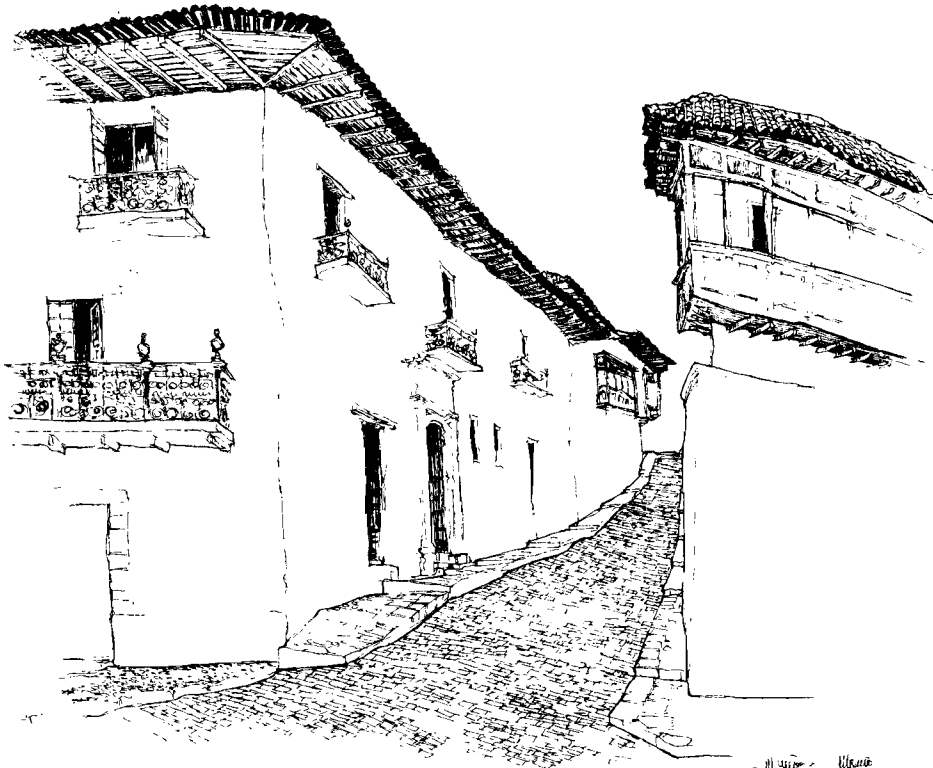
Esta red de conversaciones propia del patriarcado, según Maturana, se construye sobre la red de conversaciones propia de la cultura matrística que la precedió; cultura que está caracterizada por una red de conversaciones sustentada en la cooperación, solidaridad, participación, armonía con el mundo natural, igualdad, legitimidad del control de la natalidad como

parte de la armonía en el vivir, desconocimiento de la propiedad sobre la tierra, valorización del uso y no de la propiedad.

Cuando hablamos de patriarcado no lo asimilamos a masculino, se hace referencia mas bien a un "modo de vida fundado en la apropiación, la jerarquía, el control, y se es patriarcal no por sexo, sino por cultura". Esto quiere decir que existen mujeres que pueden ser más patriarcales que los hombres, así como hombres que pueden ser más matrísticos que las mujeres.

En nuestra cultura de hoy en día, vivimos atravesados por la vivencia de una dicotomía que permea nuestro vivir; mientras de niños vivimos en un ámbito más cercano a lo que es una cultura matrística, como adultos lo hacemos en una cultura que se caracteriza por la red de conversaciones patriarcal, aspecto que sustenta el trasfondo de nuestra vida escindida y fragmentada a la cual hemos hecho referencia.

Superar esta dicotomía, esta contradicción cultural que vivimos implica reflexionar y actuar sobre la construcción de una nueva red comunicacional, de una nueva cultura, surgida de la reflexión, mediante la razón y la pasión.



Se trata de generar una red de conversaciones que ha de constituir nuestro vivir en adelante, en la cual habremos de renunciar a la idea de ser los dueños de la verdad, a la dominación, al poder, a la búsqueda del control de los otros, a tener que decirles siempre a los demás (niños, jóvenes y adultos) lo que tienen que hacer, a la idea de que nuestra misión en el mundo es dominar a la naturaleza, a la guerra, a la conspiración, a la desconfianza, etc.

Esta nueva red de conversaciones se ha de basar en la búsqueda de la armonía, de la cooperación, de la solidaridad, de una real participación, de la equidad, de la co-inspiración, de una gestión sinérgica, del reconocimiento de los otros como legítimos otros, de la belleza, del acuerdo, del consenso, de la confianza, la paz, el amor, la razón y la pasión.

4. LA NECESIDAD DE CONSTITUIR SUJETOS QUE PUEDAN SUSTENTAR LA NUEVA CULTURA ANDAMIAJE DE UNA CIUDAD PARA LA VIDA

El sentido de una comunidad, de una ciudad para todos, de una gestión efectivamente democrática, ha de estar sustentada en la constitución sujetos sociales que sean capaces de generar la nueva red comunicacional, que impulsen la creación de numerosos ámbitos de conversación, discusión, reflexión y acción cultural.

Sujetos sociales concretos estructurados a partir de un conjunto de individuos y grupos sociales dispues-

tos a reflexionar y actuar con horizontes matrísticos pensados como "programas de acción" para transformar la vida social.

Individuos y grupos que nos aboquemos a la tarea de configurar espacios de convivencia en los cuales hombres y mujeres (de todas las edades) vivamos dignamente, en el respeto mutuo, compartiendo la responsabilidad diaria de hacer una cultura con bases matrísticas.

Individuos y grupos sociales que en este proceso vayamos construyendo ciudadanía, generando nuevas formas y mecanismos de participación, de democracia, de gestión democrática, que apunten a la constitución de un nuevo convivir.

Individuos y grupos sociales que en el devenir nos vayamos haciendo conscientes de nuestras propias reflexiones y acciones y de las consecuencias que estas traen para nosotros y para los demás. Que vayamos actuando en concordancia con ese querer o no querer, siendo por tanto responsables de nuestra responsabilidad.

Individuos y grupos sociales que en el vivir cotidiano seamos capaces de ir integrando el aprendizaje, la participación, la ciudadanía, la gestión, la democracia, etc., apoyados en una nueva red de conversaciones, en una nueva red comunicacional, en una nueva cultura. Que sean capaces de reflexionar y actuar para desarrollar y recuperar viejos y nuevos valores que apuntalen la revolución de los espíritus, de las conciencias, de las ideas y las utopías.

Individuos y grupos sociales con posibilidad de llevar adelante una batalla por interrelacionar los grupos dispersos, de luchar contra los elementos de la disolución de la solidaridad, por establecer entre si formas de cooperación, de negociación, de participación, por ampliar la democracia, por dejar de considerarnos minorías discriminadas a pesar de ser la mayoría.

Individuos y grupos sociales dispuestos a vivir en libertad, a querer de verdad ser libres; a vivir en el reconocimiento de los otros como legítimos otros, a querer -de verdad- vivir eso así; a vivir en armonía con el mundo natural, a querer -de verdad- vivir armónicamente; viviendo la acción y reflexión responsable sobre las consecuencias de nuestros actos, en fin a querer -de verdad- hacerlo, vivirlo.

Individuos y grupos sociales que seamos capaces de asumimos como pluralistas, heterogéneos, diversos, nacidos de la convergencia, de la solidaridad, del diálogo, pensados y constituidos como una gran corriente cultural que interactúan entre sí en igualdad de condiciones y modalidades de relación.

Individuos y grupos sociales capaces de asumimos como gobierno democrático, en el cual las acciones y reflexiones que vayamos construyendo sean congruentes con las interacciones y deseos, con los propósitos y las utopías de todos. Sin olvidar que como humanos somos multidimensionales y que por tanto participamos cotidianamente de diversas redes de conversaciones; que somos multiconversacionales y que dichas conversaciones se interrelacionan con nuestra corporalidad.

Individuos y grupos sociales con ganas de disputarle un sentido a la vida, al gobierno de la vida en la ciudad, de conducirnos a reales formas de coparticipación, de autogestión, motivación, estimulación, coinspiración y colaboración.

Si de verdad queremos una sociedad, una comunidad, una ciudad, democráticas, las podremos tener en la medida que las vivamos como tales, que las queramos vivir así, es decir siempre y cuando las vayamos construyendo a partir de una nueva red comunicacional.

En el proceso de concientización, de la constitución de sujetos sociales, de darnos cuenta que nuestras ideas y acciones van constituyendo la ciudad que vivimos, de sus consecuencias y de si queremos o no esas consecuencias, es en donde la utopía adquiere un papel protagónico.

5. LA NECESIDAD DE LA UTOPIA DE UNA NUEVA RED COMUNICACIONAL, DE UNA NUEVA CULTURA

La utopía que nos es cada vez más necesaria es aquella que nos acerca a un convivir humano armónico con la naturaleza, a desarrollar el espíritu de cooperación, a lograr un tratamiento equitativo y justo para todos quienes hacemos el mundo que vivimos, que nos acerca al reconocimiento de los otros como legítimos otros, a vivir la igualdad de derechos sin discriminación ni racial, ni de género, ni de ninguna otra especie; que nos permite, en fin, constituir la nueva red de conversaciones, la nueva cultura.

La utopía nos invita a todos a compartir una añoranza en la cual prevalece el respeto, la colaboración, la equidad, la honestidad y sinceridad, la armonía con lo natural, la dignidad humana, la creatividad, la libertad, la ensoñación por aquello que en algún momento de nuestra historia estuvo presente y se perdió. No se trata de la esperanza sino de la añoranza de algo que tuvimos y perdimos, pues sólo aquello que se ha perdido puede ser añorado.

La utopía nos invita a todos a reflexionar y actuar sobre que tipo de sociedad, de comunidad, de ciudad queremos; sobre que tipo de participación es la que vamos a vivir; sobre cómo y de que manera hemos de asumir el aprendizaje; acerca de el tipo y carácter que ha de tener la democracia participativa, la gestión y ciudadanía; en fin, sobre la vida misma, pues como decía John Lenon, la vida es algo que ocurre mientras estamos ocupados haciendo otras cosas.

Esta invitación a vivir la utopía de una nueva cultura, que aunque no la descubramos no la vamos a dejar de buscar, es una invitación a mantener y desarrollar una nueva red comunicacional que atraviese todos

los espacios del convivir humano: desde el individual-familiar, pasando por el laboral, recreacional, barrial, hasta llegar al de la ciudad, del país, la nación y el mundo. Es una invitación a construir una gestión urbana sinérgica en la cual los sujetos que se constituyen lo van haciendo en la puesta en marcha, reproducción y extensión de estas redes comunicacionales. Es una invitación a ir constituyendo, viviendo, la nueva cultura.

Invitación a vivir la utopía de los procesos de constitución de los sujetos sociales, con la posibilidad de que éstos pongan sobre el tapete de las posibilidades realizables nuevas formas de gestión que potencien las redes comunicacionales, la concreción de utopías, la revalorización de la solidaridad, la participación, el trabajo en común.

En este camino de replantear la relación instituciones sociedad hay algunos pasos que se están comenzando a dar, aún de modo inicial, sin embargo es importante recuperar estas experiencias como parte de la prehistoria de las nuevas formas de gestión que han comenzado a surgir en unos casos o que estan por surgir en otros, a nivel América Latina. 4



DERECHO, URBANISMO Y LA CIUDAD DEL FUTURO

*Dr. Miguel Ángel Bossano Rivadeneira,
Ecuador*

La ciudad, dentro de sus múltiples facetas se encuentra apoyada por dos ramas del Derecho, El Derecho Municipal por un lado y el Derecho Urbanístico o Urbano por otro.

DERECHO MUNICIPAL Y DERECHO URBANISTICO

Son dos campos del Derecho Público que a pesar de la gran importancia que día tras día adquieren, aún su autonomía como tal se halla en discusión.

Desde una visión totalizante en el mundo del saber jurídico, el municipalismo y el urbanismo no han encontrado eco, ni simpatizantes que lo cultiven a través de su fértil camino.

Mucho se debe a la vigencia de la tradicional concepción del Derecho, en que censura y prejuzga la creación de nuevas áreas.

Una observación elemental, nos lleva a concluir que la diversificación es una de las múltiples mani-

festaciones espacio temporales del Derecho que no descarta la relación y concomitancia de sus posibles variantes.

“El Municipio, cuyo remoto origen natural señala su importancia como primigenia manifestación de poder, se enfrenta a una sustancial diferencia en condiciones, marcada por la devastación del paisaje, la asfixia de las ciudades, la insuficiencia alimentaria, el agotamiento de los recursos naturales y la abrumante e irresponsable tendencia centralizadora a la que no ha sido posible poner coto”¹.

Tan determinante ha sido la situación, que con objetividad nuestros investigadores han renunciado o soslayado la materia municipal. Se ha propiciado de esta manera, la parquedad y escasez de tesis y monografías, la diversidad y dicotomía de las fuentes, las dudas documentales y la compleja casuística.

De todo esto, naturalmente, resulta un agudo desconocimiento de tan elemental núcleo de vida comunitaria.

¹ RENDON HUERTA, Teresa. Introducción al Estudio del Derecho Municipal, Universidad de Guanajuato, 1984, pág. 1.

Decíamos en líneas anteriores que en nuestro medio, juristas de reconocida importancia, aun se cuestionan, si el Derecho Municipal tiene la validez necesaria para constituirse en disciplina autónoma. Llegan a inferir, que se trata simplemente de una parte del conocimiento jurídico, cuyo estudio hay que dejar librado, supeditado y condicionado al Derecho Administrativo.

Pese a tales opiniones, es necesario señalar que el Derecho Municipal tiene una imagen y una función propias. No en el sentido de una independencia científica, sino más bien, legislativa y didáctica.

Ahora ante el estudio propuesto, nos interesa establecer una necesaria conexión entre el Derecho Municipal y el Derecho Urbanístico, rama que parece haber tenido el mismo destino que el Derecho Municipal, pues a pesar de que el decurso histórico nos muestra las huellas de su importancia y evolución, ha sido hasta recientes fechas, cuando empieza a cobrar cierta importancia en nuestro país y fundamentalmente en algunos sectores de profesionales de la Capital de la República.

Hoy día quedan aún vestigios de que algunos pueblos de la remota antigüedad, tuvieron claras nociones de Derecho Urbano, pero la secuencia de una posible evolución se nos pierde en la oscuridad de los tiempos.

Hay quienes pretenden encontrar entre el Derecho Municipal y el Urbanístico, una relación de géneros a especie, pero consideramos que es más útil señalar brevemente esta disciplina, mostrar algunos puntos de vista y sacar nuestras propias conclusiones.

Para Korn Villafañe “la clasificación sistemática de los problemas específicos de las grandes ciudades contemporáneas y el planteo doctrinario de soluciones adecuadas, definen la órbita legítima de urbanismo-ciencia la cual se complementa, en la esfera práctica de la ejecución gubernativa, con el urbanismo técnico, que encara el caso concreto de cada problema urbanístico, según las circunstancias particulares, especialmente económicas, que la condicionan.

La relación que existe entre el urbanismo-ciencia y el Derecho Municipal es sistemática; como que la ciencia del urbanismo define las finalidades doctrinarias del Estado Municipal y el contenido del Derecho Municipal. Por su parte el urbanismo técnico se identifica con la acción gubernativa municipal”².

Ives de Oliveira expresa que el urbanismo “es indiscutiblemente uno de los objetos fundamentales del Derecho Municipal”³.

Bielsa simplifica el concepto de urbanismo en un doble sentido cuando señala “es la concentración en la ciudad o de una población desproporcionada en principio” posteriormente afirma “la formación y construcción de las ciudades sin orden y sin previsión origina inconvenientes de todo género que aumentan en progresión geométrica con el crecimiento de ellas”⁴.

2 KORN VILLAFÑE, Adolfo, La República Representativa Municipal, La Plata, 1944, págs. 42 y 43.

3 DE OLIVEIRA, IVES, Orlando Tito, Curso de derecho Municipal, Abeledo-Pierrot, Bs. As. pág. 83.

4 BIELSA, Rafael, Principios de Régimen Municipal, Bs. As., 1939, pág. 381.

Las necesidades colectivas se han incrementado y sobre todo se han diversificado, ya no son solamente los problemas de abastecimiento, sanidad y cultura propios de las ciudades antiguas, sino fundamentalmente, los relacionados con los nuevos problemas que requieren nuevas técnicas. Así la zonificación (barrios residenciales, fabriles, industriales, comerciales, universitarios, etc.) la urbanización (plan regulador, máximos de densidad, construcción de grandes bloques de vivienda, altura de los edificios, plazas, parques y jardines, estacionamientos para automóviles, centrales de transportes colectivo y de tránsito vehicular, etc.). También se requieren nuevas soluciones adecuadas a las nuevas necesidades, los problemas de vialidad, saneamiento, alumbrado, suministro de energía eléctrica, agua potable, el control de las nuevas instalaciones mecánicas, etc.

Es así como surge el Derecho Urbanístico como una necesidad de estado moderno, ya que paralelo al proceso de expansión de los núcleos urbanos, aparecen reglamentos, decretos, ordenanzas y en general, leyes, que tienden a regular ciertos aspectos de obras públicas o edificaciones particulares, lo que estrictamente no puede considerarse como Derecho Urbanístico propiamente dicho, factores de importancia que paulatinamente van configurando la estructura actual de Derecho Urbanístico.

A continuación presentamos brevemente algunos conceptos elementales de la rama jurídica en la que nos estamos introduciendo:

“Anteriormente se decía que el derecho urbanístico regulaba las relaciones del hombre y del territorio,

afirmación carente de sentido ya que las relaciones estrictamente se dan entre seres de la misma especie. Por lo que ahora se afirma que el derecho urbanístico es el conjunto de normas jurídicas preponderantemente derecho público que regula las conductas humanas que van a incidir directa o indirectamente en el proceso de crecimiento, estructura y modificación físicos en los asentamientos, a través de la creación, utilización o apropiación del espacio.

El objeto del Derecho es la regulación de las conductas humanas que inciden en el espacio (tierra urbana), modificando su forma y su estructura.

Los tipos de conducta son:

- a) Creación: inciden en el camino físico preexistente con el fin de establecer los medios y condiciones apropiadas para un asentamiento humano.
- b) Utilización: se requiere evitar la conducta que el hombre adopta al consumir sin producir algún bien de importancia económica, por lo que se deberá educar al individuo para una correcta utilización del espacio urbano
- c) Apropiación: fundamentalmente dependerá la apropiación del régimen de organización estatal, ya que tal, podrá darse a través de dos medios: expropiación y nacionalización”⁵.

5 RENDON HUERTA, Teresa, Derecho Municipal, Editorial Porrúa S.A., México, 1985, págs. 336 y 337.

El Derecho Urbanístico comprende los siguientes tipos de normas:

- a) de Planeación;
- b) de Control;
- c) de Fomento;
- d) Administrativas;
- e) Tributarias; y,
- f) Procesales

Pensar que todo ser humano tiene derecho a respirar, puede sonar ocioso o simplista, sin embargo, en muchas ciudades del mundo, las condiciones de habitabilidad mínimas no se cumplen. La simple oportunidad de respirar aire fresco, de estar libre de ruidos y olores nocivos, parece paradójicamente más difícil de alcanzar.

Es necesario que a través de la conciencia del habitante urbano, de sus derechos y obligaciones para con la ciudad y sus semejantes con quienes vive, luche por obtenerlos. Resulta sencillo, pero a la vez sumamente complejo, esbozar estos derechos y el orden prioritario con que se deben procurar, sin embargo, hacemos un intento:

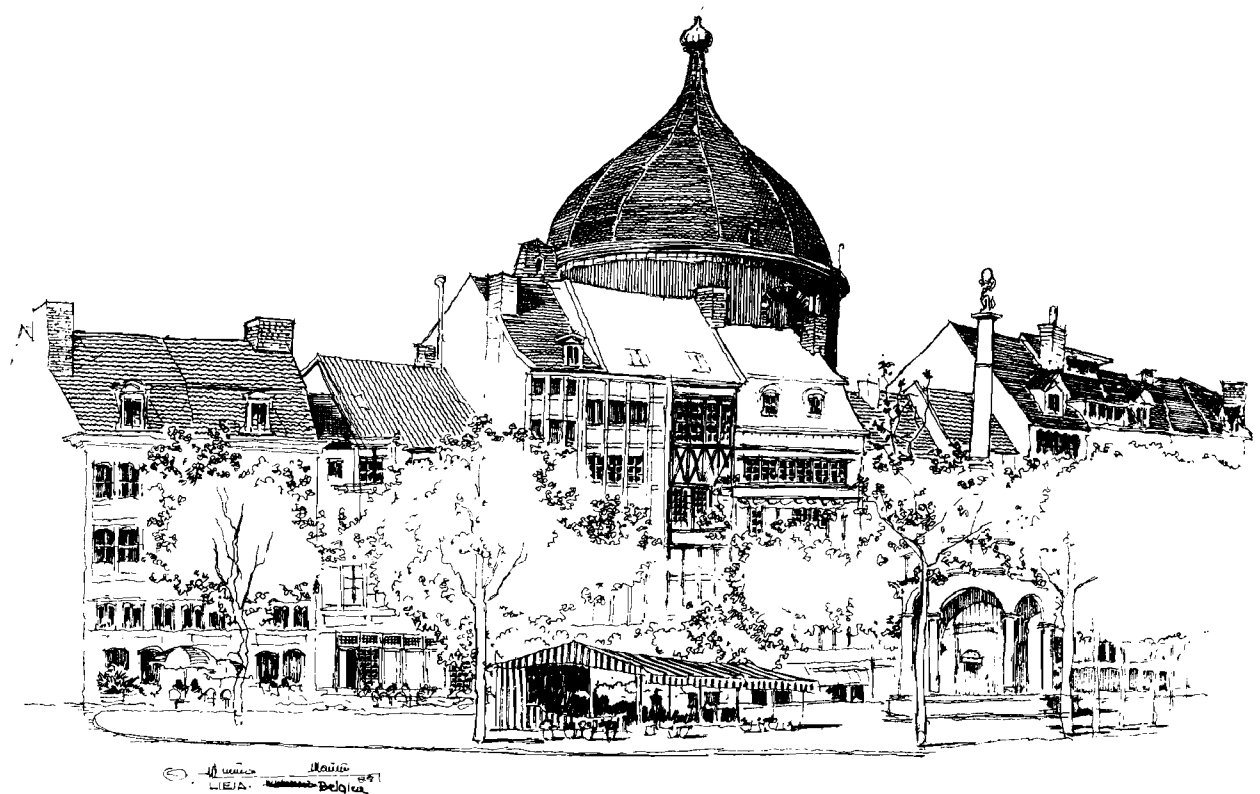
- a) Seguridad: todo medio ambiente urbano debe ser seguro, es decir, debe haber seguridad para el peatón, para los vehículos que transiten, para los residentes por la noche, para los niños en las calles, etc.
- b) Salud: las ciudades deben proteger al hombre y conducirlo a ser más saludable y no viceversa. Los humos y polvos, el ruido, la falta de luz y oxígeno, afectan a la salud e inhiben la potencialidad vital de los hombres, mujeres y niños.

- c) Interacción Social las ciudades deben ofrecer la posibilidad de que la gente se comunique, se asocie, intercambie opiniones y conocimientos.
- d) Selección: el habitante de la ciudad debe tener la posibilidad de seleccionar estilos de vida y patrones culturales.
- e) Belleza: como instrumento para obtener una calidad del medio ambiente, todo habitante debe tener a su alrededor belleza.
- f) Equidad: toda ciudad debe ofrecer condiciones semejantes a sus habitantes, el agua, la tierra, el transporte, la electricidad, el empleo, la vivienda, el acceso a los bosques, parques, playas y jardines, etc., debe ser para toda la población y estar distribuidas en forma proporcional a su existencia.

EL MUNICIPIO, LA CIUDAD CONTEMPORANEA Y SUS PROYECCIONES

Al estudiar el Municipio no podemos soslayar lo relativo a sus probabilidades de permanencia como institución jurídico-política, pues así como su pasado histórico parece en ocasiones, un sueño inverosímil, su impredecible futuro da origen a esfuerzos de la imaginación desbordada.

El Hombre, en tanto ser actuante, modifica consciente y voluntariamente, las situaciones en las que se encuentra. Su actuar consiste en transformar una situación en otra.



Toynbee en el último capítulo de su libro “Ciudades de Destino”, expresa: “es difícil prever el futuro. No creo que nos hallemos en posesión de esa capacidad, ni siquiera que nos sea fácil adquirirla algún día por lo que respecta a muchas cosas. Es menos arriesgado hablar de la ciudad del pasado, incluso de la ciudad del presente. Ni qué decir tiene que no lo sabemos acerca de las ciudades pretéritas. Sin embargo, se ha desbrozado lo bastante el camino y se nos ha transmitido suficiente información sobre la forma en que se desarrollaba la vida en épocas

pasadas como para permitirnos que intentemos describir la ciudad de ayer. Mas no lo que concierne al porvenir. A pesar de todo, tenemos la imperiosa necesidad de prever el futuro”⁶.

La ciudad contemporánea ya no es pequeña, estática o abarcable para el hombre corriente. Las contemporáneas son ciudades dinámicas, son las llamadas diná-

6 TOYNBEE, Arnold, Ciudades de Destino, Aguilar, Madrid 1968. Pág. 336.

polis y con frecuencia constituyen sistemas de ciudades en crecimiento dinámico, es decir, dinamegalópolis con tendencia a convertirse en dinamegalópolis. De modo que las ciudades que siguen siendo pequeñas y estáticas no son ya contemporáneas. Puede entenderse este aserto si recordamos que, aunque el hombre ha creado las ciudades y vivido en ellas a lo largo de milenios, todavía existen aldeas, éstas sobreviven en plena era de las ciudades. De modo semejante, hay ciudades que sobreviven en la era de la dinápolis. Los nuevos tipos de colonia humana no eliminan a los anteriores, sino que sencillamente, absorben la mayor parte de la población adicional.

La ciudad dinámica que hemos creado en nuestros días no funciona adecuadamente. Cada día que transcurre causamos perjuicios a la naturaleza. El hombre se encuentra en un ambiente que escapa a su control directo. La sociedad destruye hoy los valores que había establecido en tiempos pasados, sin que haya creado aún nuevos valores que sustituyan a aquellos y proporcionen análoga satisfacción al hombre.

“Las funciones ciudadanas no operan en forma adecuada; sólo con comprobar que el mayor volumen de tránsito se da en el centro de la ciudad, donde son más estrechas las calles, comprendemos de qué manera tan irracional estamos tratando de resolver los problemas de funciones específicas. Por último, el aspecto urbano de la ciudad se está desintegrando; carecemos de ciudades contemporáneas hermosas. Cuando nos referimos a ellas no es sino para encubrir el hecho de que la estamos estropeando cada vez más.

Esta situación irracional puede captarse mejor si pensamos en nuestros centros urbanos. Permitimos a nuestras ciudades crecer en todos sentidos alrededor de sus centros; éstos van quedando estrangulados y terminarán por colapsarse. ¿Es razonable esperar que un niño sobreviva si le rodeamos el corazón con una coraza de acero? Morirá. Lo mismo sucede en nuestras urbes, cuyos centros están rodeados de zonas edificadas, con cuantiosas inversiones realizadas en los mayores edificios; y seguimos dejando crecer nuestras ciudades”⁷.

Efectivamente, las distancias se van haciendo irracionales, paradójicamente el hombre crea vehículos capaces de desplazarse a mayores velocidades y sin embargo se encuentra cada vez más alejado del centro urbano. Cuanto más rápidos son esos vehículos, más tiempo le cuesta al hombre desplazarse al centro ciudadano, el simple hecho de que hoy atravesemos las grandes zonas metropolitanas a una velocidad media de 15 kilómetros por hora en automóvil, es decir, a la misma a que se hacía a principios de siglo utilizando caballos y carruajes, demuestra lo irracional de los sistemas que estamos desarrollando. Nuestra falla se debe a que todo se halla en transformación continua y pese a que las ciudades son dinámicas, tratamos de resolver sus problemas como si fuesen estáticas, como no podemos tener éxito de ese modo, nos vemos obligados a variar una y otra vez objetivos.

El crecimiento de la población no es el único aumento dinámico al que se enfrentará la ciudad del futuro, ya

7 RENDON HUERTA, Teresa, Derecho Municipal, Porrúa, México, 1985, pág. 308.

que necesariamente éste vendrá acompañado a un aumento continuo de la renta per capita. Este tendrá lugar parí passu con el aumento del número de automóviles y otras máquinas que hoy se usan; y, por otro lado, las inversiones en las zonas urbanas serán superiores a la producción de alimentos.

Hemos de pensar también que, además de esta superior razón de cambio dinámico urbano debido al crecimiento de las ciudades, tendremos que contar con funciones superpuestas a causa del incremento sufrido por el núcleo central de la urbe. En una ciudad pequeña en cuyo centro se desarrollan pocas funciones, el crecimiento exigirá que tales funciones se propaguen al resto de la ciudad y, por tanto, habrán de multiplicarse los centros de ese orden. Pero, además, necesitaremos nuevos centros que brinden servicios de orden superior, tales como centros administrativos de los centros inferiores preexistentes. Y así, no sólo se producirá un aumento dinámico de la ciudad, sino también a la vez, un cambio en su propia estructura, al añadirse funciones de orden superior”⁸.

“La fuerza concéntrica agrupará a la gente cerca de los centros urbanos actuales, proceso de atracción que ha de continuar. Si la expansión de algunos de ellos se detiene por causas de tipo topográfico o geográfico, como sucede en Río de Janeiro, entonces la ciudad se desparramará por los valles y llanuras más cercanos. La fuerza lineal hará brotar ramificaciones urbanas a lo largo de las principales vías de comunicación: carreteras, canales y ferrocarriles. La tercera fuerza será de tipo estético: grandes sectores de la

ciudad futura se dirigirán hacia regiones costeras, lagos, riberas y otras zonas de belleza natural. Lo que era imposible en épocas pasadas, puede realizarse hoy gracias al automóvil”⁹.

La tendencia actual de la urbanización mundial ha despertado gran inquietud, pero todavía no constituye motivo para desesperarse ya que es posible modificar dicha tendencia. Si se presta la suficiente atención a las lecciones que enseña la experiencia urbana del hombre, las modificaciones que ocurran podrán mejorar notablemente la calidad de la vida humana en la era urbana que se avecina.

“Al buscar ejemplos de las condiciones de vida urbana, llaman la atención los casos más notorios y aparentes: la populosa Calcuta, el núcleo urbano en decadencia de Nueva York, el experimento arquitectónico espectacular de Brasilia. Naturalmente, la experiencia urbana es muchísimo más extensa. Mucho es lo que puede aprender el especialista en el medio urbano estudiando la política de colonización y de migración interior de Australia a Israel; la administración de ciudades e industria única como ciudad Guayana en Venezuela; las realizaciones en materia de vivienda de Singapur o los éxitos de Suiza en lograr el equilibrio urbano entre ciudades de dimensiones distintas; la reconstrucción de Skopje y de Varsovia en la posguerra; las ciudades especializadas para la ciencia y la educación creadas en la Unión Soviética; las capitales planeadas de Camberra o Chandigarh”¹⁰.

⁹ TOYNBEE, Ib.

¹⁰ Secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano. Serie “La morada del Hombre”; estudio número 5 “Un mundo de ciudades”, 1972, pág. 10, cita tomada del libro Derecho Municipal de Teresa Rendón Huerta.

Los países que disfrutan de una tecnología adelantada están construyendo centros urbanos totalmente nuevos planeados con miras a conservar el agua, reaprovechar los desechos sólidos; organizar el transporte con un mínimo de ruido, de contaminación del aire y de consumo de energía; aprovechar de mejor manera el espacio limitado disponible; y garantizar la eficiencia de los servicios públicos.

Pocas ciudades del mundo han sido planeadas deliberadamente, y pocas también las que actualmente son administradas de una manera que se combinen con los sistemas naturales o que ofrezcan ambiente humano satisfactorios. Las consecuencias pueden verse por doquier, en las extensas colonias de usurpadores de tierra y terrenos o barrios marginales, que erigen en terrenos, que en la mayoría de casos no son adecuados para la edificación, en las ciudades mal ubicadas; en las carreteras deficientemente planeadas o en los servicios municipales muy poco eficientes. Hoy día, una parte excesiva del crecimiento urbano está dictado por la desesperación humana y no por decisiones razonadas.

En cambio, los países en desarrollo además de los límites evidentes en preparación técnica y profesional de sus recursos humanos se ven enfrentados a presiones políticas que tienen fundamentalmente su origen en la necesidad económica, la herencia colonial o la independencia lograda recientemente. Sin embargo, de lo anotado anteriormente las nuevas ciudades de los países en desarrollo se hallan probablemente en mejores condiciones que otras para establecer normas de vida urbana que aprovechen eficientemente los

recursos naturales y ofrezcan un medio satisfactorio a la población urbana. A dichos países les resulta relativamente fácil beneficiarse de los errores y de los éxitos de los países desarrollados.

En este punto del análisis bien valdría la pena introducirnos brevemente en el estudio de las causas que fundamentalmente han ido originando el deterioro de la institución municipal.

Con frecuencia suele confundirse todo ese cúmulo de situaciones interdependientes, que están provocando la crisis de los gobiernos locales, se han aislado ciertos factores para explicar sus deficiencias e ineficiencias, pero ahora es conveniente proponer un panorama que las visualice conexamente.

Habiendo casi desaparecido en algunas latitudes los problemas demográficos atribuibles a la guerra y a la escasez o ausencia de medicamentos y alimentos, se nos presentan hoy día, localidades y ciudades superpobladas que exigen estructuras de poder cada vez más complejas y eficaces en la solución, alivio y respuesta a sus prioritarios requerimientos, que muy a menudo quedan insatisfechos o parcialmente cubiertos por los municipios, a causa de la compleja realidad que encarnan.

De esa realidad fluyen causas concretas que a veces provocan que esto se vea a través de enfoques emocionales, más que técnicos y si a esto sumamos el agudo desconocimiento de lo que ha sido y de lo que debe ser el ente municipal, los resultados serán todavía más desoladores.

“Efectivamente la indiferencia y desdén hacia el conocimiento del pasado histórico de tal corporación, dan por resultado la ignorancia de formas, mecanismos y soluciones que otrora funcionaron y que costaron mucho en experiencia, pero que nosotros estamos desperdiciando. La investigación y análisis de experiencias pretéritas debiera ser un punto de partida y un requisito sine qua non en la disciplina municipalista”¹¹.

Brevemente expondremos algunas de las conclusiones en las que coinciden la mayoría de los tratadistas de los últimos tiempos como reconocimiento de realidades insoslayables, con relación al Municipio:

1. La tendencia a una centralización, cada día más acentuada, como consecuencia de la necesidad de crear una voluntad política unificada para llevar a cabo las realizaciones generales operando sobre sectores desconectados entre sí, sino que es preciso que abarquen a toda la sociedad. Ello determina una aguda crisis de las fracciones territoriales, cuya autonomía ha sido calificada de perturbadora, habiéndose afirmado que es letra muerta en las legislaciones que la establecen y simple concepción teórica, inaplicable en las actuales circunstancias.

2. La tendencia a los grandes espacios económicos con la consiguiente crisis de las áreas tradicionales, determinadas de modo irracional y como consecuencia de ello una unánime orientación hacia fórmulas regionalistas que sólo coinciden nominalmente con los criterios de igual denominación imperantes en el siglo pasado.

¹¹ RENDON HUERTA, Ib., pág. 314.

3. La categórica afirmación de que el Municipio no es más que un órgano administrativo del Estado, creación legal del mismo ¹².

4. La endeblez de la estructura familiar. Este factor de tipo sociológico es también determinante, puesto que es la familia como base de la estructura social, está debilitada, lógico es que los demás niveles que en ella se sustentan, reflejen tal situación.

5. La falta de un aceptable nivel educativo y cultural.

6. La carencia o deficiencia de una adecuada planeación.

7. La improvisación de funcionarios municipales.

8. La caótica e incontrolable situación económica.

9. En general, la crisis de valores, en que se desenvuelve nuestra sociedad actual.

Nuestros actuales municipios no constituyen el marco legal adecuado a las exigencias del siglo XX, ni el plano de las previsiones del aménagement, ni en el de la rentabilidad de los equipamientos, ni en el de la eficacia de los servicios, ni tampoco en el de la justicia fiscal.

¹² ALBI, La Crisis del Municipalismo, Madrid, 1966, pág. 191


- GACETA MUNICIPAL, Segunda Época, No. 5, Marzo 1991.

- GACETA MUNICIPAL, Segunda Época, No. 10, Junio 1992.

Nadie podrá contemplar con indiferencia la falta de vivienda, las dificultades del tránsito, la carencia de alimentos, la pobreza, la drogadicción, la inmoralidad (a veces moralidad), la contaminación y tantas otras cuestiones que afronta nuestra sociedad contemporánea y es el Municipio, como nivel más cercado de gobierno, el que debiera cuidar en el orden local, la atenuación del impacto de tan compleja problemática.

La ejecución de los grandes programas de urbanización que son tan necesarios significará la dedicación de recursos en cuantías sin precedentes. Mucho es lo que puede hacerse para mejorar la eficacia de los préstamos hipotecarios y el financiamiento de viviendas urbanas que pueden ejecutarse mediante métodos de ayuda propia.

Lo que es evidente es que el mundo en desarrollo debe encontrar por sí mismo la manera de utilizar sus grandes reservas de recursos humanos para edificar ciudades, y que no está en condiciones de sufrir el desperdicio de recursos y el costo de corregir el desequilibrio ambiental que han heredado las ciudades afligidas del mundo occidental.

Dado que el mundo en desarrollo se encuentra hoy en un período equivalente de gran expansión urbana, debe hacerle frente con una comprensión mayor de lo que ello supone y con una resolución más firme de lograr un programa más equilibrado de urbanización para crear un medio ambiente más humanitario. 

HABITAT URBANO Y POLITICAS PUBLICAS. UNA PERSPECTIVA DE GENERO

Ana Falú y Liliana Rainero*
CISCSA, Uruguay

"Pero los fundamentos de la libertad individual distan mucho de estar garantizados. La alianza del liberalismo con la democracia es aún joven y frágil; tiene atrás de sí más cartas de derechos humanos que una cultura de hábitos tolerantes".

Agnes Heller/Ferenc Fehér¹

- *señora maestra, como se forma el femenino?*
- *partiendo del masculino: a la 'o' final se la sustituye simplemente por una 'a'.*
- *señora maestra, y el masculino como se forma? el masculino no se forma, existe².*

* Ana Falú: Arquitecta, Investigadora CONICET | Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas | Profesora de la Universidad Nacional de Córdoba y miembro del Instituto de Investigación de la Vivienda de la FAU. Directora de CISCSA, Centro de Iniciativa de la Red Mujer y Hábitat de HIC. Argentina.

Liliana Rainero: Arquitecta, miembro del Instituto de Investigación de la Vivienda de la FAU, Universidad Nacional de Córdoba, investigadora de CISCSA.

- 1 Heller, Agnes y Fehér Ferec, EL PENDULO DE LA MODERNIDAD. Ediciones Península, España. 1994. 181 p.
- 2 Citado por Ana María Piusi. Significativá/Visibilitá del Femminile e Logos della Pedagogia en Diotima, Il pensiero della differenza sessuale. La tartaruga edizioni, Milán, 1987 90 91.

Académicas, investigadoras y miembros de las ong vienen realizando esfuerzos para legitimar y aportar a lo que comunmente se denomina "la problemática de las mujeres". Maruja Barrig(94)³ nos plantea que "Casi dos décadas después que las Naciones Unidas oficializaran la atención hacia la desventajosa situación de las mujeres en el mundo, un balance imparcial contrastaría el vasto, extendido interés por el tema con el creciente deterioro de las condiciones de vida de la población femenina. Los serios esfuerzos de activistas y académicas para promover políticas que favorezcan a las mujeres, la producción de diagnósticos, materiales y metodologías educativas, e incluso la mayor visibilidad de las mujeres como actoras sociales discurren por vías paralelas al desplome del Estado de Bienestar, a la concentración de la riqueza y a la entronización del nuevo liberalismo".

3 Barrig, Maruja y Wehkamp, Andy, editoras. "Sin morir en el intento". De. NOVIB y Entre Mujeres. Lima, Perú. 1994.

Desde distintos ámbitos y agendas de trabajo se asume la necesidad de incorporar al análisis de las diversas problemáticas sociales la especificidad de las mujeres. En la última década los esfuerzos por analizar la relación entre Mujer y Habitat Urbano tomaron una nueva dimensión. El habitat urbano entendido como una construcción histórico-social condujo necesariamente a distintas disciplinas -geógrafas, urbanistas, arquitectas, sociólogas- a intersecciones de campos de conocimiento. Los avances, aún incipientes, se apoyaron en los estudios antropológicos, de la sociología urbana, así como en la producción teórica feminista.

Las primeras indagaciones apoyadas en estudios empíricos se centraron fundamentalmente en poner en evidencia las actividades de las mujeres y sus repercusiones en el espacio, implicando avances importantes en cuanto a diagnósticos. Sin embargo, los estudios posteriores buscaron saltar la etapa descriptiva de los roles de género, intentando avanzar en la comprensión de las relaciones de género. En este sentido la geografía y en particular la denominada geografía del género contribuyó con aportes importantes. La misma, conocida también como geografía feminista se define como aquella que "examina las formas en que los procesos socioeconómicos, políticos y ambientales crean, reproducen y transforman no sólo los lugares donde vivimos sino también las relaciones sociales entre los hombres y mujeres que allí viven y, también, a su vez estudia como las relaciones de género tienen un impacto en dichos procesos y en sus manifestaciones en el espacio y en el entorno"⁴.

4 Little et.al.,1988, p. 2. Citado por M.a Dolores García Ramón en "Para no excluir del estudio a la mitad del género humano: Un desafío pendiente en geografía humana".

En esta línea se incorpora al análisis del hábitat urbano la perspectiva de género. Categoría que, -como sabemos- busca indagar el significado social del ser mujer y hombre, las construcciones culturales de hombres y mujeres, en tanto normas, valores sociales asignados, representaciones, prácticas que los definen. Es decir los roles que conllevan concepciones de lo masculino y femenino a partir de considerar la diferencia sexual una distinción pertinente dentro de las relaciones sociales y que se traducen en relaciones asimétricas y de subordinación.

Ahora bien, es necesario situar esta preocupación en un contexto más amplio que tiene como objetivo último la búsqueda de equidad social y consolidación de sociedades más democráticas. En otras palabras la categoría género nos sirve como herramienta en la búsqueda de un plano analítico de las relaciones hombre-mujer para poder avanzar en el qué y cómo se expresan las desigualdades o diferencias en la vivencia del espacio urbano. Estas indagaciones intentan desarrollar algunas formulaciones propositivas aplicables a políticas públicas.

Conscientes de la complejidad del tema debemos señalar que este campo de estudios es aún innovativo, no obstante los aportes desarrollados. Incorporar la perspectiva de género a proyectos y programas vinculados al hábitat -vivienda, barrio, ciudad-, implica diagnósticos, estrategias y propuestas metodológicas que no son sencillas de abordar. Clarificar las condiciones de hábitat y de vida cotidiana en las ciudades latinoamericanas, desde una perspectiva que visibilice como dichas condiciones inciden en la construcción

de las relaciones de género y, dialécticamente, como estas últimas se manifiestan en la producción del Hábitat resulta aún dificultoso.

Mucho se avanzó en los estudios de y acerca de la Mujer. El análisis de la incidencia para la vida de las mujeres, de temas como, salud, trabajo, educación, violencia, con una importante acumulación de trabajo, tienen ya un consenso social. Sin embargo, mucho falta por elaborar y aportar desde otras disciplinas, es así como hablar de la especificidad de la interrelación de las mujeres con el territorio y las condiciones de vida urbana -vivienda, acceso a los servicios y equipamientos comunitarios, etc.- requiere aun generar información y análisis que legitimen el tema y permitan plantear los "alertas" en relación a la gestión de las ciudades, el diseño de políticas públicas y en consecuencia el impacto diferenciado de éstas para la vida cotidiana de las mujeres. Algunos estudios desarrollados en Europa⁵ y Latinoamérica⁶ vienen aportando sustantivamente a este campo de conocimiento en el esfuerzo de construir teoría.

De los avances realizados algunas cuestiones emergen como temas de debate y en estas centraremos nuestra nota.

1. La primera cuestión se relaciona con el **porqué** hablar específicamente de las mujeres y su vida en

5 García Ballesteros, Izquierdo, Del Río, Cos, Andrieu, Ramos Torres (entre las/os Españoles), Bhoman, Schlyter, Larson (Suecia), Moser, Peake, (Inglaterra) para citar algunas de ellas.

6 Anderson, Barrig, Fort, Huaman (Perú), Segovia, Rodó (Chile) Jelfín, Feijóo, Falú, (Argentina), Mazzola (México), Aguirre (Uruguay), IBAM (Brasil), De Suremain (Colombia), entre otras.

las ciudades. Preguntas tales como: en qué se diferencia de la de los hombres? más aún, en la pertenencia a un mismo sector de clase, situación socio-económica? en las situaciones de idéntica localización física en la ciudad, no viven hombres y mujeres los mismos problemas?.

2. La segunda cuestión tiene que ver con la relación Ong-Centros Académicos-Estado, debate vinculado a la posibilidad de incidir en las políticas públicas. *Las relaciones entre el Estado y la Sociedad civil empiezan a ser reconceptualizadas, al mismo tiempo que se resignifica y valoriza la democracia. El respeto a la diversidad y la cercanía del Estado con la sociedad civil baja el nivel de abstracción de la reflexión y la sitúa allí donde las diferencias y las desigualdades se hacen visibles entre ellas las de género*⁷.

En cuanto a la primera cuestión, teorías como las desarrolladas por Moser (89)⁸ atendiendo a "el triple rol de la mujer" y luego ampliadas en las propuestas de planificación de género en el planteo de "las necesidades prácticas y estratégicas" de las mujeres, han significado un aporte en tanto permitió una herramienta para mirar las desigualdades entre hombres y mujeres de un mismo sector social en un mismo espacio territorial. Estudios que se apoyaron en evidencias empíricas y buscaron indagar en las relaciones de

7 Guzmán V. , Salazar R. El Género en el debate de las políticas públicas. Ponencia presentada al II Congreso Nacional de Ciencia Política. IQUIQUE. Noviembre de 1992.

8 Moser, Peake. "Women, Human Settlements and Housing". Londres, Inglaterra 1987.



género. De estos surgieron miradas críticas y algunos aportes significativos como los de Anderson (92)⁹ ampliando la óptica y generando fuertes críticas a estas propuestas.

En estudios realizados¹⁰ y específicamente en sectores urbanos pobres de la ciudad de Córdoba, observamos

9 Anderson, J. "Intereses o Justicia. A donde va la discusión sobre la mujer y el Desarrollo". De. Entre Mujeres. Lima, Perú. 1992.

10 Equipo de Investigación de CISCASA. "Los Servicios Urbanos en el marco de las Políticas Sociales y la Problemática de Género" en Hábitat Urbano, una visión de género. Falú A; Rainero L.; Edit. Córdoba 1995.

que las mujeres en relación al barrio y la ciudad *responden fundamentalmente al rol de mediadoras de las necesidades que conciernen al grupo familiar. Las mujeres son las principales usuarias de la vivienda, del barrio, de los equipamientos colectivos, pero este "uso" aparece ligado fundamentalmente a la reproducción de la vida familiar -salud, trámites, abastecimiento, etc.- existiendo una disociación espacial entre el lugar en el que viven, la localización de los equipamientos y el trabajo asalariado cuando lo tienen. Esta inadecuación entre la localización de las necesidades y la localización de las actividades*

urbanas, supone para la mujer largos desplazamientos, con altos costos económicos, mayor insumo de tiempo y un incremento del esfuerzo físico de su jornada laboral ¹¹.

Esta situación de desigualdad social que se expresa en la ciudad afecta de manera diferenciada a las mujeres y entre ellas a las más pobres y particularmente a las mujeres jefas de hogar, esta afirmación se basa en la constatación de que la mujer es la encargada principal de la reproducción familiar: crianza de los hijos, elaboración del sustento familiar, mantenimiento de la higiene, enfermeras de la salud familiar, etc. Habiendo encontrado en nuestros trabajos que entre las familias de los barrios analizados -producto de relocalizaciones villeras- el 30% corresponde a hogares con mujeres como único sostén económico.

"A las localizaciones periféricas, carentes de equipamiento urbano, debemos sumar los déficits del transporte público, como medio indispensable para acceder a otros servicios urbanos, elemento que contribuye a segregar a las mujeres en el barrio y en sus hogares, desalentando y obstaculizando posibilidades que mejoren su calidad de vida.

El espacio aparece así como mediador entre el tiempo social, doméstico e individual de las mujeres, multiplicando o minimizando las contradicciones entre los tiempos señalados. Para las mujeres de los barrios estudiados -producto de relocalizaciones villeras- la

11 Raimero, L., "Estudio del transporte" en " Los servicios urbanos en el Marco de las Políticas Sociales Habitacionales y la Problemática de Género", ibid. 10

menor disociación espacial entre sus distintas actividades productivas y reproductivas, constituye el argumento de mayor peso a la hora de evaluar comparativamente su calidad de vida en el barrio actual respecto al asentamiento original. Como expresara una de ellas: Yo trabajaba ahí nomás, iba caminando al centro ida y vuelta, todo quedaba más cerca"¹².

Como sostiene Dina Vaiou¹³ para el gran número de personas que residen en las ciudades, las condiciones de vida vienen diseñadas, en gran medida, por procesos de desarrollo urbano y los usos del tiempo y el espacio que posibilitan. De que se dispone, en que condiciones y a que costos, en diferentes partes de un área urbana.

En nuestro contexto y específicamente en los barrios estudiados -por el equipo de investigación de CISCSA- en relación a los servicios urbanos corroboramos por ejemplo, "la inexistencia de guarderías infantiles que garanticen el cuidado de los niños, lo que implica una limitación para las posibilidades laborales o actividades en general de las mujeres, con riesgos, además, para los niños que quedan solos en sus casas o al cuidado de otros niños pequeños. En la sociedad argentina en particular, el peso del cuidado infantil recae especialmente sobre la mujer, no sólo se la considera como parte de un cúmulo de redes protectoras de la niñez sino como la principal y en muchos casos la única responsable de los niños pe-

12 ibid. 11

13 Vaiou Dina., "Hogar y lugar de Trabajo: la experiencia de las mujeres en el desarrollo urbano de Atenas". En Documents D'Analisi Geogràfica 19/20, 1991/1992, pp.123-140. Traducción M. Carmen Gonzalo. Departamento de Geografía, UAB

queños. Sin embargo, las definiciones actuales de abandono enfatizan los factores múltiples e interactuantes que contribuyen a la desprotección del niño (Dubowitz y otros, 1993). Este nuevo modelo denominado ecológico implica que el modelo del "víctima-culpable" que es persistente en el campo del maltrato infantil, deberá ser reemplazado por consideraciones individuales, familiares, comunales y sociales. Estas nuevas definiciones, han servido para demostrar la responsabilidad de las políticas públicas y de la sociedad en su conjunto en esta tarea"¹⁴.

De igual manera el déficit de equipamiento sanitario y servicios sociales en general, implica para la población de los barrios analizados trasladarse a hospitales públicos cuya distancia sumada a la falta de transporte, ante una emergencia -accidentes, partos- implica muchas veces consecuencias irreversibles para la vida y la salud de la población. Son las mujeres en casi la totalidad de los casos las que asumen la responsabilidad de los enfermos de la familia como son ellas también quienes llevan los niños a vacunar.

Los estudios desarrollados por Vaiou¹⁵ para la ciudad de Atenas reafirman los resultados de nuestras investigaciones ... *"la educación, la sanidad, la atención a las personas mayores o disminuidas son algunos de los ejemplos característicos de como la distribución de "recursos de consumo colectivo" da por supuesto que la necesidad de algunos servicios se satisfará desde el propio ámbito familiar; presupone además*

que algún miembro de cada familia, es decir, alguna mujer, estará disponible o dispuesta para proporcionar o complementar los servicios necesarios".

Ahora bien, es necesario señalar aquí que el problema de la calidad de vida de las mujeres en las ciudades no puede limitarse a ser abordado siempre y cuando se lo asocie a la pobreza. El argumento utilizado de alguna manera define la orientación de la política hacia las mujeres. Las políticas pueden ser consideradas una forma de asistir a mujeres en situaciones vulnerables o, al contrario, como una modalidad de extensión de los derechos ciudadanos y profundización de la democracia.

Al respecto resulta relevante la experiencia de Italia -luego replicada en España- donde la problemática del uso del tiempo fue abordado no sólo desde el ámbito académico, sino que gran parte del trabajo se ha realizado en el ámbito de la acción política, habiendo logrado que un problema del ámbito privado -la falta de tiempo de las mujeres por su doble presencia productiva y reproductiva- se traslade al ámbito público.

Resultado de este trabajo es la propuesta de Ley de iniciativa popular, presentada en 1990, por las mujeres comunistas denominada "Las mujeres cambian los tiempos, una ley para humanizar los tiempos del trabajo, los horarios de la ciudad y el ritmo de la vida". La ley abarca tres aspectos principales: 1. los ciclos de la vida; 2. los horarios de trabajo; 3. los tiempos en la ciudad. La ciudad, sus espacios y sus tiempos deben dar cabida a la complejidad de la vida humana, partiendo de los cambios que las mujeres producen.

14 Morey, P., "Cuidado Infantil" en "Los servicios urbanos en el marco de las Políticas Sociales Habitacionales y la Problemática de género".
ibid. 9.

15 ibid. 12

Las mujeres eligen vivir hoy plenamente la multiplicidad de experiencias que la vida propone: el trabajo, la familia, los afectos, el estudio, el tiempo para sí mismas. Sin embargo, se encuentran con una organización material y simbólica de la sociedad, basada aún en las relaciones sociales de los sexos, que tiende a negar esta experiencia de vida múltiple y compleja dejando casi inalterada la división sexual del trabajo¹⁶.

La implementación de esta Ley y en lo que respecta a los tiempos de la ciudad, se traduce en una reorganización de los tiempos -horarios de los servicios públicos, comercios, etc.- para adaptarlos a la nueva realidad de hombres y mujeres.

El hábitat urbano como construcción social refleja la estructura de poder de la sociedad articulando clase y género. La contradicción entre la cotidianeidad femenina y el hábitat urbano esta agudizándose; mientras que la participación de la mujer en el trabajo asalariado y en la recreación va creciendo, la separación de funciones sigue reflejando la ideología de la domesticidad. Con la creciente segregación aumentan las distancias, el déficit en transporte público y la inseguridad social, conocidos obstáculos todos ellos para la participación de la mujer en el espacio público (Vaiou & Hadjimichalis, 1987; Hajonides et.al.,1987)¹⁷.

3. En relación a la segunda cuestión que nos planteamos como tema de debate, la articulación Ong's-Cen-

tros Académicos-Estado, y mirando a ésta desde los avances del movimiento de mujeres coincidimos con Coelho(94)¹⁸, que el mismo expresa distintas posiciones al respecto. Están las que niegan el esfuerzo de acciones sobre las instancias de gobierno, sosteniendo que no habrá cambios para modificar la situación de subordinación de las mujeres. Centrándose dicha posición en la necesidad de cambios culturales y por lo tanto remover en profundidad los valores históricos y tradicionales de la sociedad, de los cuales el Estado y sus gobiernos son expresión. Por lo tanto se plantean actuar con prescindencia del Estado. Una segunda vertiente otorga mayor centralidad a la interrelación ONG -Estado, pero reconociéndose a su vez distintas posiciones. Simplificando las mismas: están las que definen a dicha interrelación como espacios de mera instrumentación de los gobiernos y por lo tanto la articulación debería estar centrada en la denuncia. Otras posturas consideran que el Estado no es monolítico, por lo cual hay resquicios, espacios, momentos y oportunidades que posibilitan en determinadas circunstancias articular acciones, negociar, concertar, impactar, etc.

Coincidiendo con esta última posición creemos necesario analizar las articulaciones posibles en el marco de las complejidades que se dan dentro del Estado. Como así también cruzar estos análisis, vinculándolos al debate alrededor del "empoderamiento" de las mujeres. Si uno de los objetivos es impactar las políticas públicas y buscar "empoderar" a las mujeres, pa-

16 Turco Livia, Las mujeres cambian los tiempos, en Debate Feminista No.7 México.D.F; marzo 1993.

17 Citado por Lia Karsten y Donny Meertens, "La geografía del género: sobre visibilidad, identidad y relaciones de poder" en Documents D'Análisi Geográfica 1920, 1991|1992, pp.181|193

18 Coelho, Marta. "La relación ONG ESTADO. Apuntes para un debate pendiente. Mimeo. Argentina. 1994.



rece necesario trabajar sobre el Estado, sobre los gobiernos en tanto son éstos los ejecutores de las políticas.

Para Meny y Thoening¹⁹, las políticas públicas engloban el conjunto de procesos mediante los cuales las demandas sociales se transforman en opciones políticas y en tema de decisión de las autoridades públicas. Como sostienen Guzmán-Salazar (92)²⁰ para que un

problema, sea considerado objeto de una acción pública, primero tiene que ser "construido", debe transformarse en un problema político, es decir, ser la expresión de una demanda social traducida a los términos propios del juego político oficial.

En este sentido resulta imprescindible la difusión y comparación de los estudios de género en distintos contextos históricos, geográficos y sociales que nos muestran como feminidad y masculinidad son construcciones sociales, y por lo tanto nos permitan incidir en cada realidad y aportar a su transformación. ¥

19 Meny, Jean y Thoening, Claude. Citado por Guzmán V., y Salazar Rebeca. *ibid.* 7.

20 *ibid.* 7.

MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO: LA CIUDAD

UNA VISION DE LAS ONGS Y DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES BRASILEÑOS*

LA CUESTION URBANA

La producción urbano-industrial en el Brasil tiene como una de sus contrapartidas la polución ambiental de las aguas, de los suelos y del aire, provocando islas de calor y niveles altísimos de dióxido de carbono (CO₂). Provoca también la migración por el continuo proceso de expropiación de los trabajadores/pequeños propietarios, sea por la destrucción de inmensas áreas fértiles, sea por la concentración fundiaria (monocultivo, ganadería, etc.). Es también responsable de la extensión de grandes áreas de monocultivo, como el azúcar para la producción de alcohol.

Otra contrapartida de la producción urbano industrial es la concentración de millones de personas en los

centros urbanos, la mayoría marginada de cualquier perspectiva de atención a sus necesidades más elementales de alimentación vivienda, abastecimiento de agua, alcantarillado sanitario, drenaje fluvial y servicios de recolección y destino final adecuado de los desechos urbanos, ítems fundamentales para la salud de la población. En detrimento de las necesidades de la mayoría de la población, las inversiones y políticas públicas están determinadas sobre todo por los intereses fundiarios e inmobiliarios y por el favoritismo político. A su vez, la intención de los gobiernos de desentenderse de su responsabilidad de solucionar los problemas, acentúa aún más la agresión al medio ambiente y a la calidad de vida de la mayoría de la población de las ciudades.

En este sentido, no se puede encubrir que la pobreza, la degradación ambiental y la cuestión urbana están íntimamente relacionadas. No son pocos quienes llegan a atribuir a la pobreza urbana la responsabilidad por el agravamiento de los problemas ambientales.

* Relatoria del Foro de ONG's Brasileñas, Preparatoria para la Conferencia de la Sociedad Civil sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Río 92). Tomado de Meio Ambiente e Desenvolvimento. Uma visão das ONG's y los movimientos sociais brasileiros, Forum de ONG's Brasileiras, Río de Janeiro, 1992, pp. 116-126. Traducción de Mario Unda.

Es verdad que la lucha por la sobrevivencia, por un lugar donde vivir, lleva a veces a la deforestación y a la generación de nuevas áreas de riesgo.

Pero la realidad se revela más compleja. Es necesario desechar enfoques ingenuos, exclusivamente conservacionistas, acerca de la relación entre pobreza urbana y sustentabilidad ambiental. Es necesario reconocer que los patrones de urbanización y los problemas ecológicos en las ciudades tienen su origen en distorsiones estructurales propias del modelo de industrialización que caracteriza al estilo capitalista de desarrollo en el Brasil.

En la actual coyuntura, la crisis nacional e internacional se agrava, caracterizándose en el Brasil por un proceso inflacionario y recesivo, inspirado en el proyecto neoliberal. La consecuencia es la depreciación del valor real de los salarios, el desempleo, la crisis habitacional, el aumento de los sin techo y de los moradores de la calle.

PATRON DE URBANIZACION Y CONCEPCION DE DESARROLLO

En la inmediata posguerra la reestructuración del capitalismo mundial, bajo hegemonía norteamericana, y la nueva orientación de las fuerzas sociales y políticas en el país convergieron para redefinir el papel del Estado en el Brasil.

En ese período se fortaleció el papel de la urbanización como base de la industrialización, favoreciendo

la concentración económica en el Sudeste. Se reorganizó el patrón de urbanización, adaptándose a un proceso de intensificación de la política de sustitución de importaciones, cuyo sector de punta se encontraba en la industria automovilística.

La concepción de adecuar la estructura territorial a una propuesta de industrialización ya estaba presente en el Plan de Metas del gobierno Joselino Kubitschek. Sin embargo, fue el período del régimen militar, con el I Plan Nacional de Desarrollo -PND- (1972/74), del general Emílio Garrastazu Médici y, en especial, con el II PND (1975/79), del general Ernesto Geisel, que se consolidaron los instrumentos destinados a ordenar el territorio nacional según la lógica del proceso geopolítico, buscando la remoción de los obstáculos materiales, políticos e ideológicos a la expansión capitalista moderna.

La consolidación de las metrópolis mundiales, la expansión de fronteras, el desarrollo de proyectos de colonización en el Norte, la migración para las ciudades sin condiciones mínimas para absorberla, el desarrollo de grandes proyectos, la formación de los complejos agroindustriales, la interiorización del crecimiento industrial, son expresiones de ese proceso de construcción de una nueva territorialidad adaptada a la modernización conservadora (alta tecnología industrial que profundiza la expoliación y el empobrecimiento de la mayoría de la población) que se implementó en este período.

La nueva organización del territorio establece nuevas fronteras y dominios. A través de una ciudad mundial,

como Sao Paulo, se organizan centros de gestión y de acumulación del capital en escala planetaria, núcleo de comando de una vasta red urbana que integra el espacio económico nacional.

La integración de la región Norte e Centro-oeste se da por la expansión de la frontera agrícola, a través del surgimiento de innumerables nuevas ciudades de crecimiento explosivo.

Esta dimensión territorial significa una relación estrecha entre las cuestiones agraria, urbana y ambiental. La dimensión material del crecimiento urbano demuestra que sólo una reforma urbana articulada con la reforma agraria, con modificaciones de las relaciones sociales y económicas, permitirá un desarrollo urbano ecológico socialmente sustentable.



VALLE DE TUBACCO '78

IMPACTOS AMBIENTALES Y ESTRUCTURACION URBANA

Guiada por un estilo de desarrollo que impuso un alto grado de centralización y concentración urbana, la dinámica de estructuración en el interior de las ciudades ocurrirá por medio de una mercantilización y rápida monopolización de la propiedad de la tierra, generando procesos especulativos que limitan la producción de vivienda para la mayoría de la población. Sin alternativa en el mercado formal de vivienda, los excluidos, migrantes en su gran mayoría, o toda la población empobrecida, tiene en la ocupación de tierras baldías una estrategia de sobrevivencia. Este proceso ha generado ciudades con grados acentuados de diferenciación interna en los patrones de urbanización.

Aliada al proceso de monopolización de la propiedad y de la especulación inmobiliaria, se tiene desde los años 50 la implantación de la industria automovilística como locomotora del modelo desarrollista, lo que determina la forma de las ciudades con el transporte individual como elemento dominante de la estructuración urbana.

Se modifica el trazado urbano y sus formas de expansión, particularmente en las grandes ciudades. Los barrios con mayor infraestructura han agotado rápidamente su potencial de construcción en una práctica de verticalización que los inviabiliza económica, social y ambientalmente. Eso acaba, muchas veces, promoviendo la destrucción del patrimonio natural e

histórico y de la memoria cultural de sus habitantes. Al mismo tiempo se producen lotizaciones sin ninguna regla ni límite, sin previsión de áreas para equipamientos públicos ni infraestructura, sin ninguna restricción a la ocupación de áreas de riesgo (inundables o sujetas a deslizamientos) o a la proximidad de fuentes contaminantes, todo ello acrecentado por el precario sistema de control y fiscalización de las unidades productivas, almacenamiento y transporte de sustancias tóxicas.

Todas estas tendencias crearon problemas sociales y ambientales de gran magnitud en nuestras ciudades, destruyendo y reelaborando inclusive las identidades y los valores culturales de la población. Pobreza, favelas, conventillos, periferias desprovistas, sistemas de transportes colectivos precarios, carencia de agua y alcantarillado tratados, son expresiones de estos problemas.

Los factores arriba mencionados, resultado de la combinación de una modernización conservadora aliada a una urbanización acelerada, están marcados por dos características fundamentales: un proceso especulativo que guía toda la producción del ambiente urbano, donde el deterioro de las condiciones ambientales y de las condiciones de vida son la otra cara de la valorización acentuada de los capitales que producen lo urbano; y la ausencia del Estado, tanto en la regulación de la actividad privada cuanto en la provisión de equipamientos colectivos.

La dimensión de los problemas urbanos torna insostenible el crecimiento de las megalópolis. De conti-

nuar con las tendencias actuales de crecimiento demográfico, para el año 2000 cerca del 80% de la población -más de 120 millones de personas- vivirán en las ciudades. Comparando con la situación actual, en la cual 60% de la población vive en áreas metropolitanas (Sao Paulo, Río de Janeiro, Belo Horizonte, Porto Alegre, Salvador, Recife, Fortaleza, Belém, Curitiba), eso significará necesidades de proveer vivienda e infraestructura en una escala nunca antes imaginada.

Las ciudades de porte medio -cerca de 400 en todo el país- se encuentran en una condición en que todavía es posible mantener una calidad de vida menos deteriorada que en los grandes centros. En los municipios rurales, incluyendo los de tamaño pequeño, los problemas más frecuentes están ligados a la contaminación de ríos y manantiales, la contaminación del suelo por agrotóxicos, la pérdida del suelo fértil por erosión, todo lo cual compromete el abastecimiento alimenticio e hídrico de la población y, en consecuencia, su salud. La lógica de producción del ambiente construido tiende a reproducir en las pequeñas y medianas ciudades los vicios de crecimiento de las grandes ciudades, con índices de expansión superiores.

Se hace necesaria una acción reguladora de los gobiernos en todo el tejido urbano. La visión de no introducir formas de regulación en las ciudades medias y pequeñas está presente en la concepción liberal de planificación urbana, según la cual habría una especulación saludable que indicaría los vectores de crecimiento. Esas concepciones están presentes también respecto a las formas de ocupación de la periferia en

grandes ciudades, bajo el argumento de que la ciudad real creció por la ausencia del Estado y así debe ser pensada su expansión.

A través de esos procesos de crecimiento inducido por las leyes del mercado, lo que se ha observado es la privatización de los espacios públicos: la propia producción de la ciudad, de sus equipamientos y servicios se hace para atender los intereses particulares de lucro de grupos empresariales sin la necesaria atención a los intereses de los ciudadanos y a la necesidad de preservar y mejorar la calidad de vida urbana.

Al contrario de lo que propone la visión liberal, la actuación del estado debe afirmar el desarrollo de las políticas públicas y obedecer a la lógica de inversión de prioridades, buscando atender a las capas más desfavorecidas de la población. Para eso son instrumentos importantes, entre otros, la elaboración de planes directores municipales, la ley de concesión del derecho real de uso y posesión de la tierra, la reforma del sistema tributario, la creación de impuestos progresivos que graven la especulación inmobiliaria.

EL SANEAMIENTO BASICO Y LA SALUD

De los 113 millones de personas que viven el Brasil urbano, 75 millones carecen de alcantarillado sanitario, 20 millones no tienen agua entubada y 60 millones están desprovistos de recolección de basuras.

La inadecuación de las políticas públicas de saneamiento básico -desde redes colectoras y tratamiento de aguas servidas hasta el abastecimiento de agua

potable y el sistema de limpieza- ha provocado graves problemas de salud: 70% de las internaciones en la red hospitalaria pública son consecuencia de enfermedades transmitidas por el agua. Esa inadecuación hace que la población desarrolle mecanismos propios para satisfacer sus necesidades: letrinas próximas a pozos de agua, basura quemada o arrojada a los ríos y terrenos baldíos, acentuando la degradación de la calidad de vida en la ciudad. Solamente un 3% de toda la basura recolectada tiene una adecuada disposición final, mientras que otro 63% es lanzado en cursos de agua y 34% a cielo abierto.

Se verifica que las enfermedades llamadas de la pobreza son reflejo, sobre todo, de un ambiente insalubre y que revelan con nitidez las diferencias entre ricos y pobres. Tanto en las áreas urbanas cuanto en las rurales, los pobres viven en regiones de fuerte incidencia de molestias infecciosas y endémicas.

PROPUESTAS

Una reforma urbana se hace, por tanto, necesaria, y supone una real democratización que socialice el derecho a la ciudad, entendida como el espacio político por excelencia del ejercicio de la ciudadanía.

Por lo tanto, tres premisas son fundamentales: • la función social de la propiedad y de la ciudad, entendida como uso socialmente justo y ecológicamente equilibrado del espacio urbano; • el derecho a la ciudadanía, entendido en su dimensión política de participación amplia de los habitantes de las ciudades en la conducción de sus destinos, así como el derecho

al acceso a condiciones de vida urbana digna y al usufructo de un espacio culturalmente rico y diversificado; • la gestión democrática de la ciudad, entendida como un nuevo modo de pensar la política pública y la planificación de la ciudad en la cual la participación popular tenga un destaque prioritario entre los diversos agentes que la integran.

Una reforma urbana desde la perspectiva de la mayoría de la población se propone:

- democratizar el territorio, garantizando el acceso a la tierra, a la vivienda, a los bienes naturales y materiales y a los servicios urbanos, a través de la implementación de nuevos derechos y formas de representación colectiva, separando la propiedad de la posesión e integrando el derecho individual a la construcción de la ciudadanía;
- modificar el proceso de apropiación de la valoración inmobiliaria, obtenida principalmente a través de los vacíos urbanos y de la densificación del uso del suelo, haciéndolo retornar a la comunidad mediante instrumentos como los impuestos progresivos a los lotes baldíos, la ley de suelo creado, entre otros;
- definir el proceso de gestión, orientado por un punto de vista redistributivo y con criterios diferenciados, que garantice cobros de tasas e impuestos de acuerdo con la situación socio-económica de los contribuyentes y su localización en el territorio urbano.
- Condicionar el proceso de producción, apropiación y consumo del espacio urbano, en su dimensión pública y privada, a los siguientes criterios:

- uso del suelo según las potencialidades del medio físico y el interés social;
 - existencia de sistemas de infraestructura (abastecimiento de agua, alcantarillado sanitario, etc.) y de circulación;
 - criterios para la localización de industrias, en especial las contaminantes) y/o servicios en las áreas urbanas de acuerdo con los intereses de la mayoría;
 - densificación del uso del suelo de acuerdo con la potencialidad de la infraestructura;
 - sistemas de permeabilización y de áreas verdes que permitan la adecuada infiltración y desfogue de las aguas pluviales;
 - alternativas para la recolección selectiva, la separación y el tratamiento de los desechos urbanos.
 - Garantizar el acceso a los bienes de uso colectivo y a la democratización de los espacios públicos y culturales, respetando y estimulando la preservación del patrimonio histórico y cultural, las prácticas y las identidades culturales de la población;
 - Priorizar el transporte colectivo en sus diversas modalidades, así como la sustitución de la actual matriz energética por otras no contaminantes.
 - Comprender el saneamiento básico y ambiental como práctica de salud pública, lo que significa:
- promover la educación ambiental/sanitaria de la población, gobernantes, técnicos y funcionarios;
 - establecer rígidos mecanismos de control y condiciones mínimas de infraestructura para nuevos asentamientos humanos y recuperación de los que ya existen. Entre estas condiciones deben constar: agua potable, alcantarillados sanitarios, control de la contaminación atmosférica, sistema de limpieza pública y destino final adecuado de las basuras urbanas, priorizando su reaprovechamiento;
 - universalizar la cobertura de los servicios de saneamiento básico y equilibrar el acceso a todos los usuarios urbanos y rurales.
- Efectivizar una política de vivienda y saneamiento que garantice:
- construcción de viviendas populares;
 - realización de urbanización y regulación del suelo en áreas de baja renta sin desplazamiento de los moradores (en el caso de áreas de riesgo, promover el reasentamiento de la población a través de un proceso pactado entre los órganos públicos y la comunidad);
 - mantenimiento de un catastro de tierras actualizado;
 - definición, control y prevención de las áreas de riesgo y de las áreas de preservación permanente;

- establecimiento de mecanismos que garanticen condiciones mínimas de infraestructura: agua potable, alcantarillado sanitario y limpieza pública.
- Articulación de los municipios y estados para la solución de problemas comunes, aprovechando tecnologías y procesos alternativos que garanticen, a bajo costo, mejor calidad de vida y descentralización de los recursos y de las políticas urbanas, combinando las políticas estadual y federal a las necesidades del municipio.
- Integrar políticas sectoriales (vivienda, transporte, saneamiento ambiental, etc.) para mejorar la calidad de vida en las ciudades.
- Circuitos como alimentación y energía, basura y reciclaje, abastecimiento y agricultura urbana, deben ser cerrados siempre que sea posible, y los residuos de una determinada producción deben ser transformados en insumos de otra. Los ecosistemas urbanos surgen, así, como un vasto potencial de recursos y de técnicas adecuadas, que deben ser identificados y explotados en el intento de detener el deterioro y mejorar la calidad de vida urbana.
- Promover la gestión pública de las ciudades en instancias -consejos municipales, estatales y federales- en las que se garantice:
 - la participación de los diversos agentes que disputan el territorio (asociaciones de moradores, sindicatos de trabajadores, entidades de la sociedad civil, asociaciones comerciales e industriales, etc.);
 - la integración de las preocupaciones medioambientales a la perspectiva de planificación y control social de la producción del espacio urbano. Al mismo tiempo, son necesarios mecanismos de socialización de la información sobre las políticas y recursos públicos para posibilitar la participación de la población;
 - crear y estimular el uso, por la población, de instrumentos jurídicos que viabilicen la defensa de los derechos básicos.
- Establecer criterios y mecanismos de elaboración, aprobación y fiscalización de proyectos que procuren recursos financieros nacionales e internacionales, vinculados al saneamiento ambiental, desarrollo urbano y/o regional, subordinándolos a los requisitos aquí enumerados, siempre garantizando la participación de la sociedad civil.

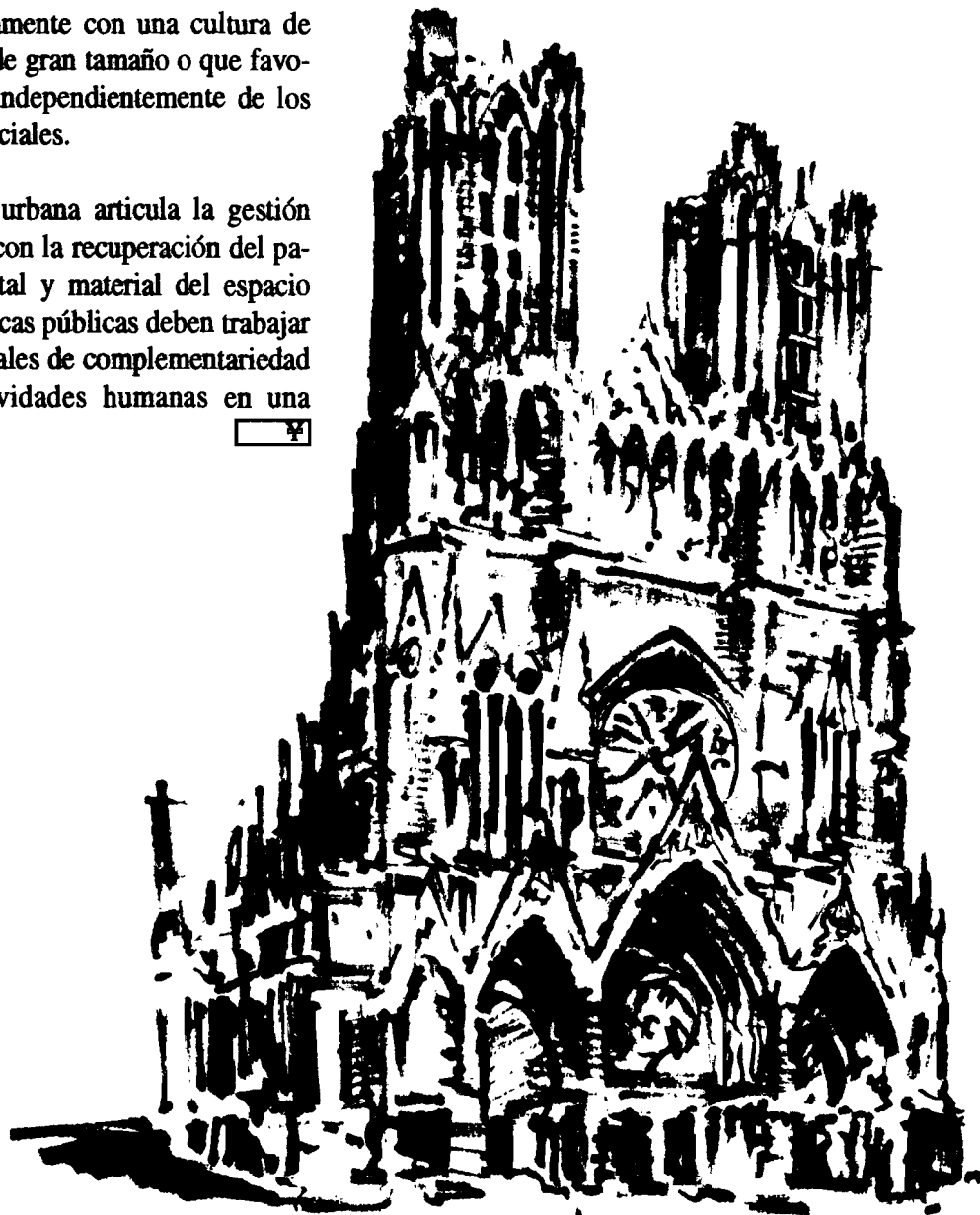
CONCLUSION

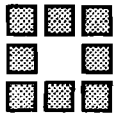
La lucha por la reforma urbana rechaza tanto la mistificación del estado como la del mercado. Incorpora la concepción de un desarrollo urbano ambientalmente equilibrado, capaz de invertir la lógica actual de producción de la ciudad que se estructura a partir de la mercantilización del suelo y de sus diversos usos.

La lucha por la reforma urbana une deseo y acción en la construcción de la ciudad, en cuanto obra de sus moradores. Frente al cuadro de degradación social y ambiental, serán necesarias nuevas estrategias y políticas públicas para invertir las prioridades de

inversión, romper políticamente con una cultura de gestión que trabaja obras de gran tamaño o que favorece a las élites locales, independientemente de los impactos ambientales y sociales.

La lucha por la reforma urbana articula la gestión democrática de la ciudad con la recuperación del patrimonio cultural, ambiental y material del espacio urbano. Para eso, las políticas públicas deben trabajar las interrelaciones potenciales de complementariedad entre las diferentes actividades humanas en una ciudad.





CIUDAD

Centro de Investigaciones

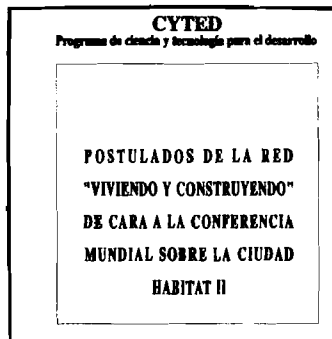
ULTIMAS PUBLICACIONES

Postulados de la RED "VIVIENDO Y CONSTRUYENDO" de cara a la conferencia mundial sobre la ciudad HABITAT II

CYTED-CIUDAD

Comisión de trabajo: Mario Lungo, Ninette Morales, Marian Pérez y Alejandro Suárez, 1995, p.76, Quito - Ecuador

En la Asamblea de la Red CYTED "Viviendo y Construyendo, celebrada en La Habana en 1994, se decidió integrar una Comisión de trabajo para definir sus postulados ante la Conferencia Mundial de la Ciudad Hábitat II, que tuvo lugar en Estambul, Turquía en junio de 1996. Estos postulados presenta la presente publicación. (Versión español e inglés).



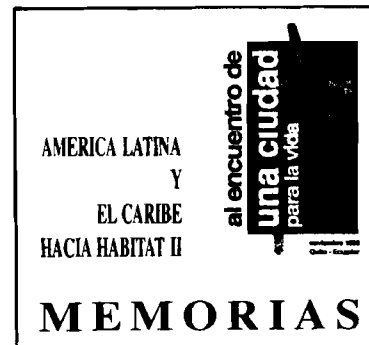
El agua y los niños. Agua para ciudades sedientas. Un aporte del Ecuador al Día Mundial del Agua. Coordinación: Mario Vásconez CIUDAD, 1996, p.85, Quito - Ecuador

Los niños del mundo observaron el Día Mundial del Agua como un evento especial el 22 de marzo de 1996 en Beijing. Este evento fue la culminación de una serie de eventos de niños organizados alrededor del mundo. Quito fue una las ciudades que organizó un evento cuyo fruto es el presente documento que fue presentado en Beijing.

MEMORIAS del encuentro "una ciudad para la vida".

Coordinación: del encuentro CIUDAD Edít. CIUDAD, 1996, p.159, Quito - Ecuador

Estas Memorias de "al encuentro de una ciudad para la vida". Foro de América Latina y El Caribe hacia Hábitat II presentan el resultado de las deliberaciones y conclusiones, tanto de los Talleres cuanto de los planteamientos colectivos de los participantes del evento realizado en Quito en Noviembre de 1995, como una contribución regional sustantiva al proceso de la Conferencia Hábitat II, que tuvo lugar en Estambul, junio 1996.



PROBLEMAS AMBIENTALES EN CIUDADES DEL TERCER MUNDO: ¿ES ESTE UN PROBLEMA MUNDIAL QUE NO ES TOMADO EN CUENTA?¹

*Jorge Enrique Hardoy
David Satterthwaite*

1. INTRODUCCION

Los problemas ambientales en las ciudades del Tercer Mundo son mucho más graves de lo que la mayoría de la gente supone y parecen empeorar cada vez más y en algunas ciudades en forma acelerada. La evidencia surge de los informes de investigación y de la documentación preparada por una extensa red de organismos no-gubernamentales y grupos de investigación. Los problemas ambientales son la causa o el factor principal de que se produzcan miles y miles de muertos por año y gravísimos problemas de salud e incapacidad en millones de personas. La mayoría de estos problemas ambientales y perjuicios a la salud de los seres humanos pueden, en gran medida, ser reducidos a un costo relativamente bajo.

¹ Tomado del libro "Nuestro Futuro. Desafíos Ambientales".
Compilación de Jaime Barba. Istmo editores. Colección Contextos,
1993, El Salvador.

2. LOS PRINCIPALES PROBLEMAS AMBIENTALES

Una amplia gama de problemas ambientales se concentran en las ciudades o en sus áreas cercanas. Muchos son consecuencia del daño infligido a los ecosistemas y a los medios de vida de los habitantes rurales, como resultado de la explotación de los recursos que utilizan las ciudades; por ejemplo, el agua y los recursos naturales utilizados en la producción o en el consumo de las ciudades. Otros problemas se vinculan a los desperdicios que producen las ciudades, especialmente al control inadecuado de los agentes patógenos que se encuentran en desperdicios derivados de la producción y el consumo en las grandes ciudades; por ejemplo, los excrementos humanos, los desperdicios sólidos y líquidos y la contaminación del aire producido por empresas y viviendas. Este conjunto de problemas ambientales puede ser probablemente

mejor apreciado si se los considera divididos en cinco categorías geográficas diferentes.

La primera y más pequeña de las categorías comprende los problemas ambientales *dentro del hogar y del lugar de trabajo*. Aquí, los problemas se centran en el hecho de que muchos millones de personas están expuestas a agentes patógenos o sustancias tóxicas que producen graves efectos sobre la salud del ser humano; verbigracia, la presencia de gérmenes patógenos provenientes de excrementos humanos en el abastecimiento de agua y en áreas habitacionales, de productos químicos tóxicos utilizados en los hogares y en los lugares de trabajo sin que existan dispositivos de seguridad algunos, y de humo o de gases provenientes de incendios y de hornos o estufas que producen o contribuyen a generar problemas respiratorios.

La segunda categoría es la que denominaremos *vecinal o barrial*, y comprende problemas ambientales producidos dentro de las zonas circundantes próximas a la vivienda o al lugar de trabajo. También en este caso, los problemas se centran en la gran cantidad de personas expuestas a agentes patógenos o sustancias tóxicas tales como: a) desperdicios domésticos y ocasionalmente desechos industriales sólidos, arrojados cerca de las viviendas, que contienen gérmenes patógenos y que también atraen agentes causantes de enfermedades (ratas, moscas y otros), debido a la falta de servicios municipales que retiren la basura de los hogares; b) charcos de aguas sucias que rodean viviendas que carecen de sistemas cloacales y de desagüe, contaminando los emplazamientos de las

mismas con excrementos; los charcos de aguas residuales pueden también convertirse en campos de cultivo de agentes portadores de enfermedades tales como moscas y mosquitos. La falta de desagüe se traduce a menudo en frecuentes inundaciones que traen aparejados problemas adicionales de salud, aquellos derivados del desbordamiento de las letrinas.

En esta categoría barrial también existen otros problemas que son consecuencia de la peligrosidad de algunos emplazamientos de viviendas como, las viviendas construidas sobre las empinadas laderas de Río de Janeiro, Caracas y la Paz, o bien sobre terrenos propensos a anegarse o a sufrir inundaciones por mareas, como en Guayaquil, Buenos Aires, Recife, Monrovia, Lagos, Dacca, Bangkok, Jakarta y otras ciudades.

La tercera categoría geográfica es el *ambiente urbano*. Aquí los problemas generalmente se centran en: a) altos niveles de contaminación del aire. Las causas que contribuyen a su importancia relativa varían mucho según la ciudad. En aquellas ciudades con gran concentración de industria pesada la contaminación se debe, generalmente, a esas mismas industrias. En muchas ciudades, las calles congestionadas de tráfico, los motores de los vehículos mal mantenidos y, a menudo, los altos niveles de aditivos de plomo en las naftas contribuyen, en gran medida, a la contaminación del aire. Las usinas térmicas que queman carbón con alto contenido de sulfuro o petróleo son también importantes contribuyentes. En algunas ciudades, el uso doméstico de madera o de carbón como principal combustible contribuye igualmente y



en forma significativa a generar problemas respiratorios en aquellas personas que los utilizan. En los casos más extremos, los altos niveles de contaminación del aire en algunos centros industriales importantes pueden tener relaciones con niveles muy altos de bebés nacidos muertos o con malformaciones, así como una alta incidencia de tuberculosis, neumonía, bronquitis y asma; b) altos niveles de contaminación del agua. Una de las causas principales es la falta de cloacas y de desagües, así como de plantas de tratamiento de aguas servidas en la mayoría de las ciudades. Muchas de las grandes ciudades y la mayor parte de los centros urbanos más pequeños carecen de algún sistema cloacal. La otra causa principal son los desechos industriales líquidos, la mayoría de los cuales son descargados contraviniendo las reglamentaciones existentes; c) los desechos industriales y comerciales tóxicos, con alto riesgo arrojados a los cursos de agua o en terrenos, sin disposiciones especiales para su tratamiento antes de ser evacuados, para que sean así menos perjudiciales para la salud y el medio ambiente local, y de medidas que aseguren que la evacuación misma los aisle del medio ambiente; d) sistemas inadecuados para evacuar aguas cloacales y controlar anegamientos.

Mientras tanto, hay por lo general muy poco o ningún incentivo para que las industrias y el comercio reduzcan la emisión de sustan-

cias contaminadas ya que se penalizan muy pocas de ellas, y las leyes, cuando finalmente se aplican, son tan leves que no alcanzan a ser suficientemente disuasivas.

La cuarta categoría es aquella que denominamos la *región urbana*: es la zona que rodea la ciudad y que se relaciona de diversas maneras con la producción y el consumo basado en la ciudad. Esta región incluye generalmente vastas zonas consideradas rurales. Sus habitantes y su base de recursos naturales sufren, por lo general, una serie de pactos ambientales provenientes de actividades urbanas o de desechos generados en las ciudades.

Por ejemplo, la destrucción de áreas pesqueras, costeras y de aquellas ubicadas en estuarios como consecuencia de la contaminación de las aguas producidas por empresas urbanas, como ha quedado documentado recientemente en muchas ciudades chinas e indias y algunas brasileras. En Shanghai, la lluvia puede ser tan ácida que produce agujeros en las camisas nailon.

Una vez más, existen en esta categoría geográfica problemas de desperdicios sólidos proveniente de empresas urbanas, ya que son arrojados en terrenos de relleno mal preparados y conservados. En la mayoría de las ciudades, casi no hay o directamente no existe separación entre desechos tóxicos y aquellos que pueden ser utilizados sin riesgo alguno para rellenar terrenos. Además, el correcto manejo de esos terrenos no existe. El resultado es la contaminación del agua que utilizan los agricultores o los hogares rurales para su propio consumo.

En realidad la rígida división entre áreas rurales y urbanas hace a menudo difícil la identificación de respuestas adecuadas para evitar la degradación ambiental. De esta manera, la deforestación es generalmente considerada un problema rural. Pero si la misma surgiera de la demanda de madera y carbón de leña que tuvieran los hogares y las empresas de una ciudad cercana, el problema sería de índole rural y urbano. Su solución también exigiría que se actuara en ambas áreas.

Otro caso ilustrativo de esta interacción entre áreas rurales y urbanas es el hecho de que el crecimiento acelerado de una ciudad puede ser la consecuencia en gran parte, del traslado de cientos de miles de habitantes rurales a la ciudad, desplazados de sus tierras por agricultores más poderosos. Los cambios producidos en la propiedad de tierras agrícolas o en la tecnología agrícola o en la incorporación de cultivos mixtos que reducen la demanda de mano de obra rural, pueden ser considerados problemas rurales pero con enormes consecuencias urbanas.

Para cada problema ambiental descrito en el artículo que fuera presentado en la Conferencia Internacional de Lille se indicaron diversos ejemplos, no sólo para demostrar la dimensión del problema sino para señalar quiénes son los más perjudiciales (que casi siempre son los ciudadanos pobres). Los diferentes ejemplos también enfatizan las diversas formas que adopta el problema en distintas ciudades; el Tercer Mundo y sus ciudades son demasiado disímiles como para aceptar como válidas una serie de generalizaciones. Digamos que los problemas ambientales de San Pablo

tienen muy poco que ver con los de Dar es Salaam, mientras que los problemas ambientales de estas dos ciudades son muy diferentes en dimensión e índole de aquellos que aquejan a muchas pequeñas ciudades del Brasil o Tanzania.

El artículo original también incluye partes que tratan sobre cómo resolver esos problemas. Hay una sección especial dedicada al rol que cumplen las privatizaciones, ya que se ha convertido en un tema tan de moda. En nuestra opinión, se ha exagerado mucho en lo que respecta al potencial que ofrecen las privatizaciones para resolver las principales deficiencias que existen en la provisión de agua, medidas sanitarias, desagües, atención de la salud y recolección y eliminación de residuos, donde la facultad de los ciudadanos para influir en los precios, calidad y distribución de los servicios es muy limitada.

3. CONCLUSIONES

Del artículo mencionado pueden sacarse seis conclusiones:

A) *Son muy pocos los gobiernos o entidades de asistencia multilateral y bilateral que prestan suficiente atención a los problemas ambientales de las ciudades del Tercer Mundo, especialmente de aquellos que tienen mayor impacto sobre la salud y los medios de vida de los grupos más pobres.* El Tercer Mundo cuenta actualmente con una población urbana que supera la de Europa, América del Norte y Japón juntas, alcanzando una cifra aproximadamente de 1.300 millones de personas. Estos problemas ambientales

de los ciudadanos urbanos del Tercer Mundo merecen estar en el mismo lugar de importancia del programa ambiental internacional que el que ocupan el recalentamiento de la Tierra y la disminución de ozono.

Como investigadores y funcionarios públicos, todos enfrentamos el problema de cómo juzgar si un problema es más serio que otro. Según dos de los criterios más importantes, los problemas ambientales de las ciudades del Tercer Mundo están considerados entre los más graves del mundo. El primer criterio por el cual se juzga la gravedad de un problema ambiental es el impacto que tiene sobre la salud del ser humano. Los problemas ambientales en las ciudades del Tercer Mundo son la causa de miles y miles de muertes por año, que podrían ser evitadas, a la vez que provocan anualmente serias enfermedades o la incapacidad de millones de personas. Como tales, los mismos deben incluirse entre los problemas ambientales que merecen ser tratados con prioridad absoluta.

Otro criterio para juzgar la prioridad que se le debería dar a los diferentes problemas ambientales es el grado de daño que causan a los ecosistemas y su incidencia en el agotamiento de la limitada provisión de recursos naturales esenciales para la vida humana y para una biósfera sustentable. También aquí los problemas ambientales de las ciudades del Tercer Mundo figuran en un lugar destacado, incluidos el daño o la destrucción que causan a regiones rurales y recursos, producto de su explotación en beneficio del consumo y la producción urbanos y de los desechos que ellos

generan. También la contaminación del aire y del agua y la eliminación de los residuos sólidos y líquidos llegan a dañar los recursos rurales y a afectar la salud de los habitantes rurales.

B) Todas las ciudades del Tercer Mundo tienen virtualmente un problema muy serio de residuos tóxicos. Este es un problema que exige una acción inmediata. El mundo está más conciente de los problemas causados por los residuos tóxicos, principalmente por la cobertura que le han dado los medios de comunicación a los planes de las empresas occidentales para deshacerse de sus residuos tóxicos en los países del Tercer Mundo.

Pero existe un residuo tóxico que supera a todos los demás en importancia y que casi nunca se menciona en los debates sobre el tema. Este residuo tóxico es inucitado, ya que se lo produce localmente y en grandes cantidades en toda la ciudad y necesita de vastos sistemas municipales para su recolección y tratamiento. Este residuo tóxico se llama excremento humano. Quizá tengamos que reclasificar el excremento humano como un residuo tóxico para que reciba la atención que merece. Alrededor de dos tercios de la población del Tercer Mundo carece de medios higiénicos para deshacerse de los excrementos. No menos de cincuenta enfermedades infecciosas son causadas por la ingestión de excremento. Figurando entre las causas principales de enfermedad y mortalidad en casi todas las naciones del Tercer Mundo.

C) Pueden lograrse extraordinarias mejoras en los ambientes urbanos a costos relativamente bajos per

cápita, por medio de cinco intervenciones decisivas: a) el entubado del agua para llevarla al hogar de cada habitante o por lo menos cerca; b) sistemas de retirar y eliminar los excrementos humanos; c) desagües y servicios para la recolección de residuos; d) sistemas elementales para la atención de la salud accesibles para todos (incluyendo un fuerte componente de prevención para la salud, tan fundamental en cualquier sistema elemental de salud); y e) lugares para viviendas accesibles a grupos de menores recursos que no estén en tierras propensas a sufrir inundaciones, desprendimientos de tierra o rocas, avalanchas de barro o cualquier otro riesgo relacionado con el terreno.

D) La única solución a largo plazo de cualquier problema ambiental de una ciudad es el desarrollo de un gobierno local fuerte, capaz y representativo. Los problemas locales necesitan contar con instituciones locales, ninguna entidad extranjera que venga a trabajar a una ciudad que desconoce puede comprender cabalmente la naturaleza de los problemas y la mejor manera de resolverlos. Hubiera parecido inadecuado enviar a mediados del siglo pasado especialistas chinos que no hablaban inglés a tratar problemas de agua en Nueva York, a un médico latinoamericano de habla española a Londres para ayudar a poner en ejecución mejoras ambientales para la salud. ¿Cómo hubieran podido comprender estos especialistas las complejas y encarnizadas luchas políticas internas que se sucedieron durante varias décadas antes de que emergiera una estructura de gobierno local que contara con el poder y los recursos suficientes para efectuar mejoras fundamentales? Pero algunas entidades de ayuda aún proceden como si su intervención

externa pudiera resolver esos problemas. La capacidad económica y el poder de los gobiernos municipales del Tercer Mundo para realizar inversiones en la provisión de agua potable, en medidas sanitarias y desagüe y brindar asistencia básica de la salud a todos los ciudadanos es tan baja que su superación requeriría de complejos cambios políticos. Existen poderosos y muy organizados intereses que se oponen a esos cambios, como era el caso en Europa y América del Norte hace más de un siglo.

Efectivamente, en Nueva York, entre otras ciudades, fueron necesarias reiteradas epidemias de cólera para vencer la oposición a dichas inversiones básicas.

Las entidades extranjeras pueden aportar conocimientos, experiencias, capitales y asesoramiento, pero no pueden resolver los problemas sin la intervención de organismos locales efectivos. Cada ciudad del Tercer Mundo tiene sus propios problemas, únicos en su género. Estos problemas deben ser encarados conociendo los recursos locales con que se cuenta y las presiones locales existentes. Las soluciones deben ser discutidas localmente y determinadas por las necesidades y prioridades propias de los ciudadanos. Los cambios políticos, que permiten el desarrollo de la capacidad y los compromisos locales, no son percibidos a menudo con claridad por los entes extranjeros, y las intervenciones de estas entidades incluso han perjudicado en alguna oportunidad este desarrollo. Además, las entidades extranjeras nunca pueden permanecer en la ciudad para garantizar el mantenimiento y la expansión del sistema. Los problemas ambientales en las ciudades del Tercer Mundo jamás

podrán ser resueltos, a menos que las autoridades locales tengan la capacidad para actuar, invertir y penalizar a los contaminadores.

Los servicios básicos -agua potable, medidas sanitarias, eliminación de residuos, atención de la salud y desagües- jamás serán proporcionados en forma adecuada a los grupos más pobres si no se cuenta con un gobierno local eficaz. Podría existir la posibilidad de que empresas privadas suministraran algunos de estos servicios, pero la mayor parte de la literatura que se ocupa de las privatizaciones exagera a esta posibilidad y ni siquiera menciona el hecho de que una privatización eficaz necesita de un gobierno local fuerte, capaz y representativo para supervisar la calidad y controlar los precios cobrados, especialmente en aquellos servicios que constituyen un monopolio natural.

E) *La mayoría de las naciones del Tercer Mundo no pueden imitar la trayectoria seguida por los gobiernos europeos y norteamericanos en sus políticas ambientales.* Las diferencias son demasiado grandes. Consideremos lo siguiente: a) la mayor parte de las economías del Tercer Mundo, sus modelos de empleo o ingresos de divisas dependen en gran medida de la explotación de sus recursos naturales. Sólo una proporción muy pequeña de la mano de obra de Francia, Alemania Occidental, los Estados Unidos o el Reino Unido, dependen de la agricultura o de la silvicultura. Estos países pueden optar por proteger su paisaje rural imponiendo controles sobre la agricultura o la silvicultura. Esto casi no afecta sus balanzas de pago, sus economías o modelos de empleo. Pero ¿cómo puede pensarse en tales controles en naciones donde

la mitad o más de sus ingresos en divisas y empleos dependen de la agricultura y de la silvicultura?; b) en Europa y América del Norte ya existía la infraestructura básica: las tuberías de agua, los desagües, las cloacas y las plantas de tratamiento, y los terrenos de relleno; cuando comenzó a surgir la conciencia ambiental a principios de la década del sesenta. También existía la estructura gubernamental local para hacer funcionar y mantener dicha infraestructura. ¿Cómo podría un gobierno del Tercer Mundo llevar a cabo políticas ambientales comparables cuando cuenta con una estructura institucional muy débil (especialmente a nivel gubernamental local), enormes atrasos en infraestructura básica y una economía mucho menos capaz de generar el capital necesario para remediar ese atraso? Estas tres situaciones se evidencian en muchos países del Tercer Mundo; c) la naturaleza del gobierno es muy diferente. En Europa Occidental y América del Norte, la acción que se llevaba a cabo para encarar los problemas ambientales era casi siempre conducida por ciudadanos. Grupos de ciudadanos clamaban y se organizaban y con el tiempo eran seguidos por los gobiernos. Pero esto sucedía porque por su naturaleza eran gobiernos representativos. Eran gobiernos elegidos. Quizá, la característica más valiosa de los gobiernos de Europa Occidental es que los habitantes, como ciudadanos, pueden echar a los funcionarios de gobierno de sus cargos.

La mayoría de las naciones del Tercer Mundo no tienen gobiernos representativos. ¿Podrán realmente estas naciones llevar a cabo políticas ambientales si no existen presiones democráticas que empujen a los

gobiernos hacia esas direcciones? Nunca hubieran existido ciudadanos ni grupos de ciudadanos que ejercieran fuertes presiones para lograr agua potable, servicios sanitarios, atención de la salud y el derecho de vivir en ciudades si no hubiera existido el constante temor a ser desalojados. Pero ha tenido escaso efecto en las políticas de vivienda y salud de la mayoría de los gobiernos del Tercer Mundo.

En el artículo original, que fuera presentado en Lille, figuran muchos ejemplos de problemas ambientales en la India y en Malasia. A primera vista, parecería sugerir que los problemas ambientales en estas dos naciones son peores que en otras. Esta no es la razón. La razón es que en ambas naciones existen organizaciones no gubernamentales nacionales y locales que se ocupan de cuestiones ambientales. Incluyen algunas, como el Centro para la Ciencia y el Medio Ambiente en Delhi, la Asociación de Consumidores de Penang y Sahabat Alam Malasia que han alcanzado renombre internacional.

Sus experiencias constituyen un indicio importante sobre la manera de movilizar la opinión y la participación en el Tercer Mundo para encarar problemas ambientales. Si las entidades de ayuda quieren lograr algunos resultados en lo referente a problemas ambientales en las ciudades del Tercer Mundo, tienen que apoyar directamente a los grupos de ciudadanos y a los organismos no gubernamentales que actúan en esas ciudades para que documenten los problemas, organicen campañas, publiquen información y ejerzan presión. Las entidades de ayuda no pueden realizar esas tareas directamente. Por lo tanto, deberán montar-

se nuevos organismos que permitan que los fondos sean dirigidos hacia organismos no gubernamentales y hacia grupos de ciudadanos. Esto sería mucho más eficaz que otorgar los fondos a consultoras y grupos de investigación occidentales que "documenten el problema", lo que generalmente hacen utilizando el trabajo ya realizado por organismos no gubernamentales y grupos de ciudadanos del Tercer Mundo. Se necesitan fondos para llevar a cabo procesos locales que documenten problemas locales, desarrollen respuestas locales y ejerzan presiones locales para lograr su ejecución.

F) Los temas ambientales del Tercer Mundo que parecen dominar los debates en Europa y América del Norte, como ser la contribución de las naciones del Tercer Mundo al recalentamiento de la Tierra y a la reducción del ozono, no son temas que planteen las amenazas más serias para la salud y el bienestar que enfrentan la mayoría de los ciudadanos del Tercer Mundo.

A la mayor parte de ellos les es difícil compartir la preocupación occidental sobre estos problemas. Los debates sobre supervivencia dentro de los próximos 20 años o más, no preocupan a quienes están preocupados por su supervivencia inmediata. Occidente no tiene derecho a exigir acción alguna en este tema por parte de los ciudadanos del Tercer Mundo. Aún dejando de lado cuestiones tales como la de quiénes son los principales responsables de la existencia de estos problemas, Occidente no puede abrigar la esperanza de fomentar perspectivas a largo plazo en

el Tercer Mundo cuando una proporción tan elevada de sus ciudadanos padecen problemas ambientales de tal magnitud a corto plazo.

Un programa conjunto para encarar los problemas ambientales debe tener el objetivo a largo plazo de lograr que cada sociedad del Tercer Mundo sea capaz de identificar, analizar y trabajar en sus propios problemas ambientales. Lograr esta capacidad requiere, a su vez, intervenir en temas tales como el pago de las deudas externas y la supresión de las barreras proteccionistas que han sido levantadas para proteger los mercados occidentales. Economías más prósperas y estables en el Tercer Mundo con ciudadanos que ya no deban sufrir constantemente la amenaza de enfermedades que pueden ser evitables, de incapacidad y muerte prematura a causa de problemas ambientales, son las precondiciones necesarias para lograr acuerdos mundiales.

4. ¿EXISTE ACASO UN FAVORITISMO URBANO EN LAS POLITICAS GUBERNAMENTALES?

Con todo gusto recibiríamos preguntas de cualquier persona que quiera obtener más información sobre este tema. Este breve resumen ha sido extraído de un trabajo más extenso y detallado que presenta muchas evidencias que prueban los puntos aquí tratados. Dichas preguntas serían especialmente bien acogidas si provienen del personal de entidades de ayuda que están reconsiderando en la actualidad su postura anu-urbana respecto a la asistencia técnica y financiera.

Muchas entidades de ayuda evitan las investigaciones en las ciudades del Tercer Mundo (incluyendo las inversiones que ayuden a encarar los problemas ambientales en dichas ciudades) porque creen que los habitantes de las ciudades ya se benefician de un favoritismo urbano de este tipo. Si se analiza en profundidad quiénes se benefician de las inversiones gubernamentales y de los subsidios y exenciones impositivas, aparecen en primer lugar las empresas organizadas y los grupos de ingresos altos de unas pocas ciudades principales.

La mayoría de los centros urbanos, sobre todo los más pequeños, no se benefician con ningún favoritismo por parte de los gobiernos. Aún en las ciudades más importantes, la gran mayoría de sus habitantes no recibe subsidios del gobierno. Tampoco reciben servicio alguno: ni agua potable, ni cloacas, ni desagües, ni atención de la salud.

La mayoría de los grupos más pobres habitan viviendas ilegales construidas en predios ilegales. Como tales, carecen de domicilio legal. Pero para acceder a los pocos bienes o servicios que son subsidiados (por ejemplo, alimentos baratos o educación gratuita) necesitan, por lo general, un documento de identidad que en muchos países rara vez puede ser obtenido por aquellos que no ocupan un domicilio legal. Pueden existir subsidios enormes y otras ventajas que favorezcan a ciertas personas y actividades en determinadas ciudades, pero estos beneficios representan muy poco o nada para la mayoría de los ciudadanos más necesitados.

Nuestra sugerencia no es desviar los fondos de los problemas rurales a los urbanos, porque en muchas de las naciones del Tercer Mundo los problemas ambientales en las áreas rurales son tanto o más apremiantes que los urbanos. Pero los problemas ambientales rurales y urbanos están generalmente interrelacionados en forma tan estrecha que a menudo nos resulta imposible poner a ambos en categorías separadas.

5. NUEVOS RECURSOS INSTITUCIONALES PARA ASISTENCIA

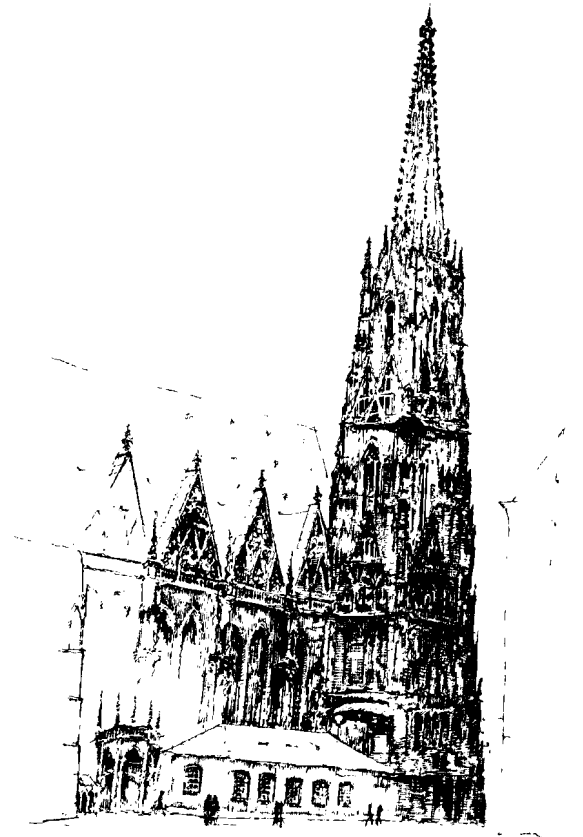
Si se acepta que los problemas ambientales de las ciudades del Tercer Mundo deben ser considerados seriamente, que la capacidad local para encarar los problemas locales debe ser incrementada, si dichos problemas han de ser encarados, y que los organismos no gubernamentales y los grupos de investigación del Tercer Mundo desempeñen un rol importante dentro de este esquema, surge la pregunta de cómo lograrlo.

El desafío, para las entidades de asistencia, es encontrar la forma de proveer fondos para varios miles de proyectos y programas simultáneos, conducidos por organizaciones comunales, organismos no gubernamentales y gobiernos municipales que encaren los problemas ambientales más urgentes a escala de la vivienda, el lugar de trabajo y el nivel barrial o vecinal y también algunos a nivel de la ciudad. Y luego llevarlos a cabo de tal manera que esas miles de iniciativas desarrollen la capacidad de cada nación, región, ciudad y municipalidad para continuar haciéndolos.

Muchos de los proyectos más costosos pueden ser conducidos por las organizaciones comunales constituidas por familias de bajos recursos establecidas en terrenos inválidos. Sus necesidades de fondo son a menudo muy modestas. Mientras que las entidades de asistencia pueden llegar a considerar pequeño un proyecto de 50.000 dólares, dicha suma puede transformar el nivel ambiental y de salud de muchos asentamientos formados por centenares de familias intrusas, siempre y cuando los habitantes mismos definan cuáles son las prioridades y controlen la ejecución del proyecto. En tales circunstancias, las organizaciones comunales también han demostrado una gran capacidad para devolver los fondos prestados. El desafío consiste en asegurar que cada organización comunal, organismo no gubernamental y municipalidad cuente con una institución con base local con quien pueda negociar el financiamiento. En la actualidad las negociaciones son casi siempre entre personas que hablan diferentes idiomas, pertenecen a culturas diferentes y están establecidas en ciudades distintas unas de otras, como Washington D.C., Londres, París, Estocolmo o hasta la encantadora ciudad de Lille. Difícilmente puede sorprendernos que aún sumando todas las iniciativas y proyectos exitosos, apenas alcanzan para causar algún impacto, pues son pocos.

Un reto clave para la década de 1990 es encontrar la manera de ayudar a los ciudadanos más pobres del Tercer Mundo y a sus organizaciones comunales para que identifiquen y aborden sus propios problemas y buscar la forma de ayudar a los organismos no guber-

namentales locales y a los gobiernos locales a trabajar con ellos para alcanzar una mejor calidad de vida.



CONTAMINACION POR PLOMO

Dr. Fernando Bossano Rivadeneira

Dr. Jorge Oviedo Carrillo

Fundación Natura, Ecuador

1. HISTORIA

El plomo es un metal que está presente en forma natural en el suelo y en el polvo. Cuando el ambiente no está contaminado, su concentración es de 10 a 50 partes por millón (ppm), es decir menor que la del hierro, del magnesio y del manganeso.

Sin embargo la actividad humana ha logrado multiplicar su presencia entre 10 y 200 veces. Por ejemplo, a 25 metros de las autopistas su presencia es de 2000 ppm y llega a 60.000 en las cercanías de los hornos de fundición.

En la naturaleza el plomo se presenta como carbonato y sulfato, que tienen su origen hidrotermal o como producto de sedimentos volcánicos. De esta forma existen suelos como arcillas y areniscas con alta concentración de plomo.

Este metal tiene un punto de fusión relativamente bajo: 324°C, lo que permitió que fuese utilizado desde tiempos remotos. Además posee otras propiedades

como ductibilidad y resistencia a la corrosión, por lo que parecía ser el elemento ideal para tuberías de agua y recipientes para líquidos. Esto, y la presencia de importantes yacimientos en el Mediterráneo y Cercano Oriente, posibilitaron su gran explotación en la antigüedad.

Sin embargo, desde el inicio el plomo produjo enfermedades que ya fueron conocidas entre los egipcios hace 3000 años. Hipócrates diagnosticó esta enfermedad entre los mineros y el poeta Nicander la describe en los griegos que utilizaban el plomo en las tinajas de vino.

Parece ser que los romanos no llegaron a una identificación clara del peligro y utilizaron el plomo ampliamente en las tuberías de agua y en las vasijas de vino. Esto determinó una intoxicación progresiva de la población con el apareamiento de daños irreversibles en la inteligencia. Es probable que gran parte de la decadencia del Imperio Romano se deba a la utilización del plomo.

Por el hecho de que los efectos no son tan manifiestos, ha existido siempre la tendencia a olvidar el peligro que representa su uso. De esta manera, en tiempos recientes, en forma imprudente el hombre comienza a utilizarlo para soldar los recipientes para los alimentos enlatados. Uno de los tristes ejemplos de esta mala técnica es la trágica expedición de Sir John Franklin a las zonas polares de Canadá; cuando sus integrantes se perdieron y fallecieron se pensó que todo era debido al hambre y al agotamiento, pero al encontrar los restos se descubrió que existían todavía gran cantidad de alimentos enlatados. Los análisis demostraron que los expedicionarios habían muerto intoxicados por plomo.

Otra falla en la utilización del plomo se dio en los años 20, cuando para mejorar la calidad de la gasolina, se añadió este metal en forma de tetraetilo de plomo (TEL). Al combustionarse la gasolina sale el plomo en los gases del escape, contamina la atmósfera y se deposita en las ciudades pasando a formar parte del plomo ambiental.

También se lo incorporó en la fabricación de pinturas, con lo que el peligro ingresó a los hogares, ya que los restos de pintura pueden ser ingeridos por los niños, con el consiguiente peligro de envenenamiento.

En la actualidad existe un criterio científico de limitar su utilización lo máximo posible.

2. RIESGOS PARA LA SALUD

El plomo produce diferentes enfermedades de acuerdo a la concentración que alcanza en el organismo humano.

El plomo del ambiente ingresa a los individuos principalmente por dos vías: respiración y alimentación. Para la vía respiratoria es importante el que existe en forma suspendida en el aire y que proviene de los automóviles y de las industrias. En cambio por vía oral ingresa el plomo presente en los alimentos, como parte de estos o por la contaminación de las manos y utensilios de comida. Los niños absorben hasta el 50% del plomo ingerido, en cambio los adultos solo el 10%.

Una vez que el plomo ha ingresado al organismo humano se distribuye en tres compartimentos: sangre, huesos y cerebro. En la sangre se localiza en forma temporal, es el primer sitio al que llega y desde ahí alcanza el resto de órganos y tejidos. Su depósito principal es en el cerebro y en los huesos, con carácter persistente y no puede ser eliminado con facilidad, acumulándose en forma progresiva.

En la sangre puede originar anemia por déficit en la producción de hemoglobina. En los huesos el plomo altera el metabolismo del calcio, con el consiguiente trastorno en el crecimiento de los niños. Este fenómeno se acompaña además de una alteración de la glándula tiroides, que aumenta el problema de déficit en el desarrollo corporal.

El plomo depositado en el cerebro origina inicialmente un retardo en el desarrollo psicomotor por lo que los niños se demoran en hablar y caminar. Posteriormente existe una disminución en el nivel de inteligencia lo que produce trastornos de aprendizaje. Además se presentan alteraciones en el equilibrio y

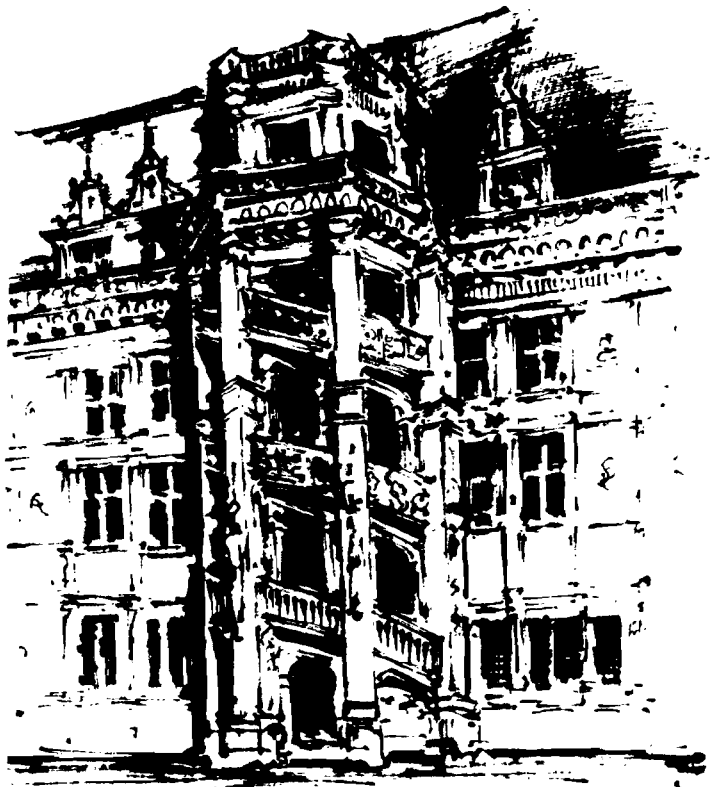
en la audición, lo que demuestra que el daño cerebral es generalizado. Estos efectos se manifiestan, incluso más tarde, en la adolescencia, cuando existe dificultad para continuar los estudios y trastornos de conducta.

Fundación Natura realizó una investigación en la que se demostró un retardo en la respuesta cerebral de los niños de 7 años que tenían niveles mayores de plomo. Esto se midió mediante un equipo que captaba y analizaba a un componente eléctrico cerebral relacionado con un estímulo previo. En la misma investigación, en un grupo de niños con niveles mayores de 30 pg/dl hubo tres veces más deficientes mentales que en otro grupo con niveles menores de 25 pg/dl.

Es posible que también se produzcan daños en la conducta. Se ha demostrado que ratones alimentados con plomo tienen tendencia a ingerir bebidas alcohólicas; probablemente esto se deba a que el plomo provoca angustia, la cual puede ser parcialmente controlada por las propiedades sedantes del alcohol.

Un efecto importante en los adultos es el aumento de la presión arterial. Esta elevación es un factor de riesgo para la aparición de infartos en el corazón y el cerebro. Un estudio de Fundación Natura demostró que las mujeres con hipertensión arterial provocada por el embarazo tuvieron mayores niveles de plomo.

Se conoce que el calcio puede bloquear la absorción del plomo, por tanto niños alimentados con dietas pobres en calcio están desprotegidos y captan mayor cantidad del metal. Algo similar ocurre con el hierro; personas anémicas por carencia de hierro absorben e incorporan más plomo en su organismo.



Los efectos del plomo en relación a su nivel en sangre son los siguientes: (ug/dl)

ENFERMEDADES PRODUCIDAS POR EL PLOMO

CANTIDAD DE PLOMO EN SANGRE ug/dl	SINTOMAS
100 a 150:	Muerte
50 a 100:	Encefalopatía, que se manifiesta con irritabilidad, pérdida de la conciencia (coma) y convulsiones. Nefropatía: alteración del funcionamiento de los riñones. Anemia grave: hemoglobina por debajo de 8 g/dl (límite inferior en niños es 12.3). Neuropatía: pérdida de fuerza en las manos por daño del nervio radial. Dolores abdominales intensos.
40:	Anemia moderada por disminución de la síntesis de hemoglobina.
30:	Trastorno de la formación y crecimiento de los huesos por alteración del metabolismo de la vitamina D.
20:	Enlentecimiento de la conducción de los impulsos a través de los nervios.
15:	Aumento de la presión arterial que puede producir infartos en el corazón y el cerebro.
10:	Alteración del desarrollo de los niños: retardo en el desarrollo psicomotor, disminución de la inteligencia, pérdida de la audición.
5:	Contaminación al feto. El plomo pasa a través de la placenta de la madre al hijo. Puede presentarse parto prematuro y bajo peso al nacer.

3. FUENTES DE CONTAMINACION

• **Gasolina.** La gasolina es el origen del 80% del plomo ambiental y es la fuente del 50% del plomo en sangre según un estudio realizado en 1980 en Estados Unidos. En la investigación efectuada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1985 en México, se encontró que la gasolina era la causante de casi el 40% del plomo sanguíneo. Por tanto, en la actualidad la gasolina con tetraetilo de plomo (TEL) es la principal fuente de contaminación en los países que continúan utilizándola. En Japón y Estados Unidos ya no se añade plomo a la gasolina y en la Comunidad Europea se intenta hacer lo mismo. Sin embargo la eliminación del TEL no produce efectos inmediatos, por la presencia del plomo que se ha ido acumulando en el polvo de las ciudades durante todo el período anterior.

Este plomo ambiental procedente de los automotores contamina los alimentos que se expenden en la vía pública, los objetos de uso doméstico, como vajillas, juguetes, las manos de las personas y su vestido, pudiendo por tanto contaminar la alimentación. En consecuencia el plomo de la gasolina ingresa tanto por los pulmones como por el aparato digestivo.

La gasolina que sale de las refinerías está libre de plomo, pero es de mala calidad. Esto quiere decir que no se combustiona uniformemente, sino que una parte se quema y otra explota. El tetraetilo de plomo mejora la combustión, lo que se conoce como "aumentar el octanaje", que no significa aumentar la potencia. Sin embargo, en las refinerías de tecnología más avan-

zada puede obtenerse gasolina de mayor octanaje, que no necesita TEL.

• **Pinturas.** Muchas pinturas contenían plomo en su composición, ya que aumenta el brillo, la duración y la fijación de los colores. Por los años 50 el plomo era el elemento básico de todas las pinturas, incluso llegaba a una concentración del 50%.

A pesar de estas ventajas, a partir de 1971 el plomo fue eliminado de las pinturas en los Estados Unidos, por los peligros para la salud. Pero el riesgo persiste por la existencia de capas de pintura con plomo en las casas viejas, e incluso en los pupitres y cunas de los niños. Esta pintura al desprenderse pasa a formar parte del polvo intradomiciliario. La peor forma de contaminación es lo que se conoce como "la pica"; que es la ansiedad u obsesión de los niños por masticar partículas de origen no alimenticio, como tierra, lápices y partículas de pintura. Estas últimas pueden contener entre 500 y 1000 ug de plomo. Un niño puede envenenarse comiendo 1mg de polvo de pintura, que equivale a 3 gramos de azúcar.

Muchos niños se han intoxicado por permanecer en las casas mientras se las estaba pintando. En efecto, al lijar las paredes para eliminar las capas de pintura vieja se desprende polvo con grandes cantidades de plomo que por su tamaño son fácilmente absorbidas.

• **El agua.** El agua puede convertirse en una fuente adicional de plomo. La contaminación proviene principalmente de la soldadura de las tuberías. Este metal se desprende más fácilmente en cuatro situaciones:

cuando el agua utilizada es blanda, muy ácida, se ha añadido cloro o es agua caliente. Por supuesto que condiciones como la acumulación por un período prolongado aumentan la posibilidad de la dilución, por esto, al abrir la llave de agua, el primer chorro contiene la mayor cantidad de plomo.

La Agencia de Protección del Ambiente (EPA) en los Estados Unidos recomienda un máximo de 15 partes por millón de este metal en el agua de uso doméstico.

• **Los alimentos.** Los alimentos, al igual que el agua, son la vía de entrada del plomo que contamina al ser humano a través de su aparato digestivo. Se calcula que los niños son capaces de absorber hasta el 50% del plomo ingerido, esto significa que la mitad del contenido de plomo en los alimentos pasa a la sangre. En cambio en los adultos esta absorción es menor llegando solo al 10% o sea la décima parte. El contenido de plomo en la dieta puede calcularse midiendo la cantidad presente en las heces humanas. De esta manera se conoce el nivel existente en varios países:

Suecia	22 microgramos de plomo al día
Estados Unidos	32 a 45 microgramos de plomo al día
Bélgica	82
México	159
Malta	361

El plomo puede estar directamente incorporado en los alimentos cuando estos son productos cultivados en suelos contaminados, es decir cercanos a fábricas

o carreteras. Sin embargo la mayor cantidad proviene de otros factores: empaques y exposición al aire libre. Los alimentos enlatados pueden contener plomo si se ha utilizado este metal en la confección de la lata de envase. El plomo presente en el polvo del aire se deposita en los alimentos expuestos directamente al ambiente contaminado de las ciudades. Los alimentos ya preparados y que se venden en las calles son más peligrosos porque no son susceptibles a ningún tipo de limpieza lo cual es sólo posible con los alimentos crudos especialmente frutas. También las manos son fuente de contaminación por la misma causa y son los niños quienes están más expuestos por su gran actividad oral y manual.

• **Vajillas de cerámica.** Las vajillas de cerámica pueden contener plomo por dos causas: por el material básico (arcilla) utilizado o por el colorante para el vidriado. Algunas arcillas tienen gran cantidad de plomo en su composición. Pero la fuente más importante suele ser la técnica tradicional de vidriado que se efectúa con el plomo extraído de baterías de automóviles. El plomo de estas vajillas es muy inestable y puede diluirse en los alimentos especialmente si estos son ácidos o están calientes. Su uso como recipiente de alimentos por tanto no es permitido.

• **Industrias y artesanías.** A más de contaminar el ambiente externo algunas industrias y artesanías son una fuente de riesgo laboral, esto es para las personas que trabajan en esos sitios. Algunas de estas son:

PELIGRO PARA LOS TRABAJADORES

- Fábricas y almacenes de baterías
- Talleres de reparación de automotores: sección eléctrica
- Industrias de metales, excepto hierro
- Soldados de plomo o soldadores que utilizan oxiacetileno para cortar acero pintado con plomo
- Fabricación de cerámica vidriada con plomo
- Fábrica de vidrios
- Almacenes de repuestos de vehículos
- Pintores durante el lijado de paredes
- Servicios de venta de gasolina con plomo
- Policías de tránsito
- Vendedores ambulantes por el ambiente contaminado de las calles

Estos trabajadores pueden llevar plomo en su cuerpo y en su ropa y contaminar a los miembros de su familia.

• **Otras fuentes.** Son fuentes de menor importancia pero que deben ser consideradas en casos individuales cuando no exista una causa aparentemente lógica para la intoxicación de un individuo. Entre estos tenemos:

- Alcohol producido en alambiques que contengan plomo. Esto suele ocurrir en las destilerías artesanales.
- Cigarrillos. La planta de tabaco es la que más concentra plomo en su interior, por esto los fumadores suelen tener niveles más elevados en sangre que el resto de la población. Más aún si se han utilizado plaguicidas que contengan arsenato de plomo. En esas condiciones una persona que fuma un paquete de cigarrillos

al día inhala hasta 30 microgramos de este metal en ese período.

- Basura. Las baterías y pilas son las que más plomo contienen. Les siguen en importancia los aparatos electrónicos y los objetos de vidrio y cerámica. Pero también está presente en latas soldadas, plásticos, pinturas.
- Cosméticos. Algunos pueden contener plomo, por lo que hay que evitar que estén al alcance de los niños.
- Ollas soldadas con plomo.
- Cera para piso liliúda en gasolina con plomo.
- Aceite de automóviles. El conocido como aceite quemado limpia el motor y por tanto contiene partículas de plomo provenientes de la gasolina. No debería ser usado en los pisos ni maderas ya que contaminan con plomo las manos de los niños y adultos.

4. SITUACION EN EL ECUADOR

Existen pocas investigaciones en el Ecuador sobre la contaminación por plomo, sin embargo han sido suficientes para demostrar la gravedad del problema. Se han hecho por ejemplo estudios sobre la presencia del plomo en el aire, en cultivos cercanos a carreteras y en el ser humano.

PLOMO EN EL AIRE

La contaminación del aire es muy importante ya que ha sido establecido por la Organización Mundial de la Salud que la respiración es la principal vía de entrada del plomo.

Los últimos avances en la toxicología han permitido cambios importantes en la evaluación de los riesgos relacionados con el plomo. Hace 20 años se consideraba que 35 microgramos por dl de este metal en sangre era un nivel aceptable para evitar efectos tóxicos. Se fijó entonces un límite máximo de 1,5 microgramos por metro cúbico de aire como el valor de riesgo, usando la relación de Chamberlain que determina un aumento de hasta 3 ug/dl en sangre por cada ug/m^3 en el aire. Actualmente se establece un nivel de 10 ug/dl como el probablemente seguro, es decir la tercera parte del antiguo valor. Por tanto el límite permitido en aire se espera que también se reduzca a un tercio, esto es 0,5 ug/dl, para evitar intoxicaciones.

Se considera que la fuente primaria de plomo en la ciudad de Quito constituye la utilización de gasolina por la presencia de tetraetilo de plomo. Sólo en los primeros 6 meses de 1992 se añadieron 933 toneladas métricas de esta substancia a los combustibles, lo que es el porcentaje más alto del plomo total importado en el país y es el que con mayor facilidad puede pasar al ambiente.

Muestras de aire de Quito examinadas antes de 1990 determinaron que el nivel de plomo en la ciudad, sin tomar en cuenta los túneles, era de $0,29 \text{ ug}/\text{m}^3$. Sin embargo, un estudio realizado en 1991 (Facultad de Geología Minas y Petróleos de la Universidad Central /IEOS) encontró que el promedio había subido a 0,59, esto es se había duplicado. Lamentablemente no existen controles permanentes que puedan medir con precisión este aumento en los siguientes años.

Esto es importante porque las soluciones para la contaminación no producen efectos inmediatos, es decir el control del problema requiere un período en el cual persiste o se agrava la situación de alarma como ha sucedido en la ciudad de México. Las medidas por tanto deben tomarse antes de que se alcancen los niveles peligrosos, que lamentablemente en el caso de Quito ya han sido sobrepasados de acuerdo a estos datos. En algunos sectores del centro de esta ciudad el nivel de plomo es mayor inclusive que el valor encontrado en los túneles y el doble de los encontrados en algunas áreas de Caracas, ciudad industrial y con mayor cantidad de vehículos (7 hab/vehículo). Una persona que permanezca varias horas en esos sectores del centro de Quito puede aumentar su nivel de plomo en sangre entre 10 y 20 ug/dl.

En la ciudad de Guayaquil se han efectuado menos investigaciones, pero el problema parece ser también grave. Muestras efectuadas antes de 1990 encontraron un promedio de $0,49 \text{ ug/m}^3$, cuando en Quito, sin los túneles, era de $0,29 \text{ ug/m}^3$. Este dato es importante si consideramos que la contaminación es mayor en las ciudades situadas sobre el nivel del mar por lo que debería esperarse una relación inversa entre Guayaquil y Quito a la encontrada.

La situación en la altura se complica por la menor cantidad de oxígeno presente en la atmósfera lo que produce una combustión de menor calidad con mayor cantidad de residuos, lo que a su vez disminuye el rendimiento del motor obligando a utilizar mayor cantidad de gasolina. Por otra parte estas ciudades están situadas entre montañas y su topografía es muy irre-

gular. Para vencer estas dificultades naturales del terreno los motores deben funcionar con mayor potencia lo que significa también alto consumo de gasolina. Por estos dos motivos un vehículo en ciudades de altura utiliza más combustible y produce mayor proporción de desechos.

Según la Cámara de la Industria Automotriz, el parque automotor nacional se ha incrementado en un 40% desde 1981. Sólo en 1991 se incorporaron casi 28.000 nuevos vehículos al país. Esta tendencia de crecimiento parece que va a continuar en los próximos años. Más vehículos significan más consumo de combustibles. En Ecuador tiene un índice de 23 habitantes por vehículo, lo que le sitúa en un nivel intermedio entre México y Chile, con 14 y 19 respectivamente, por un lado, y Colombia con 36 por otro.

Hay que considerar que el 70% de los automotores tienen más de 10 años, por tanto es un parque automotor viejo. En general los vehículos no mantienen calibrados los sistemas de control de emisiones ni de reducción de consumo de combustible, como son las válvulas de ventilación del cárter, recirculación de gases y rampas de vapores entre otros. Estos vehículos mal calibrados gastan mayor cantidad de gasolina y por tanto contaminan más el aire.

Pero existen otros gases peligrosos producidos por la gasolina. Entre estos tenemos al óxido de nitrógeno y azufre responsables del ozono troposférico, al monóxido de carbono que es un veneno de la respiración y del sistema nervioso y a los hidrocarburos aromáticos que producen cáncer. Debido a la utilización

de gasolina con plomo los automotores en el país no pueden adaptar en sus escapes filtros para purificar los gases tóxicos que salen del motor ya que el plomo bloquea dichos filtros y los destruye. Estos filtros son de distinto tipo de acuerdo al cilindraje del motor:

- Dispositivos no catalíticos de bajo costo para motores de menos de 1.400 cc.
- Convertidores de oxidación (1.400 a 2.000 cc).
- Convertidores catalíticos de 3 vías para vehículos de más de 2.000 cc.

El plomo de la gasolina impide que puedan realizarse medidas para controlar o disminuir la cantidad de estos contaminantes en el aire de nuestras ciudades.

PLOMO EN EL SER HUMANO

Existen varios métodos para determinar la presencia de plomo en el ser humano. Una de ellas es medir la presencia del ácido delta amino levulínico (ALA) en la orina. Esta sustancia debe ser utilizada en el organismo pero el plomo bloquea ese proceso químico por lo que existe un aumento del ácido no usado en la orina. Un estudio realizado en Quito demostró niveles elevados en estudiantes de varios sectores de la ciudad.

Pero la forma más directa de medir la exposición es determinar el nivel existente en sangre. Fundación Natura realizó un estudio de ese tipo en 1991.

Se analizó el contenido de plomo en sangre mediante espectrofotometría de absorción atómica con horno

de grafito. Esta técnica permite medir la exposición aguda, que es un dato muy valioso, aunque se ha demostrado que el nivel de plomo presente en los huesos es mayor que en la sangre, porque representa el depósito continuo a través de todos los años de vida.

El nivel máximo aceptable en sangre es de 10 pg/dl. Se realizaron 250 muestras en distintos grupos de población como puede verse en la tabla.

Se escogieron los grupos de mayor riesgo como recién nacidos, madres embarazadas, escolares de 7 años y vendedores ambulantes.

NIVELES DE PLOMO EN QUITO

GRUPO	NUMERO DE INDIVIDUOS	PLOMO EN SANGRE promedio pg/dl
Recién nacidos	83	14.4
Escolares	27	28.8
Embarazadas	64	18.4
Vendedores ambulantes	76	28.2

Las embarazadas fueron divididas en tres grupos, de acuerdo al sector en que vivían y trabajaban: centro, sur y norte de la ciudad. No hubo diferencias entre estos tres grupos, lo que indica que la contaminación aguda intradomiciliaria es similar en toda la ciudad. Tuvieron 18.4 pg/dl, lo que es casi el doble del nivel aceptable. Los recién nacidos fueron hijos de estas embarazadas, quienes les transmitieron, a través del cordón umbilical, el 70% a 80% de su plomo materno. Por ese motivo nacieron con 14.4 pg/dl. Es decir en Quito los niños ya nacen contaminados.

Los escolares estudiaban en el centro de la ciudad, lo que quiere decir que pasaban el 50% de su tiempo en el sector más contaminado. Por eso alcanzaron un nivel tres veces mayor, esto es 28.8 pg/dl.

Los vendedores ambulantes, que pasan gran parte de su tiempo en contacto con los gases de los automotores, también alcanzaron un nivel alto: 28.2 pg/dl.

En relación a los niños el riesgo es muy alto porque las embarazadas y las futuras madres pueden transmitirles plomo en grandes cantidades como puede verse en la tabla.

RIESGO RELACIONADO CON NIÑOS

GRUPO	PLOMO EN SANGRE promedio pg/dl	PORCENTAJE EN RIESGO: >10ug/dl
Recién nacidos	14.4	65%
Escolares de 7 años a	28.8	100%
Mujeres embarazadas b	18.4	85%
Vendedoras en edad fértil a,b	30.3	100%

a Alta exposición a emisiones de vehículos

b Riesgo de contaminación transplacentaria

5. TRATAMIENTO Y CONTROL DE LA CONTAMINACION POR PLOMO

Diagnóstico. Es necesario realizar un diagnóstico de la población en riesgo para determinar aquellos que necesitan un tratamiento urgente. En el Ecuador virtualmente todos los niños deberían tener un examen de plomo en sangre. Además de ellos, las mujeres embarazadas por su posibilidad de transmitir la conta-

minación al feto, y las personas expuestas por su profesión son los grupos prioritarios. Entre estos últimos tenemos a los vendedores ambulantes y gentes que trabajan en las calles especialmente si son mujeres en edad fértil. También todos los obreros de fábricas que trabajen con plomo necesitan controles estrictos.

GRUPOS DE CONTROL ESTRICTO

- Recién nacidos hijos de madres que trabajen en las calles o en labores que tengan relación con el plomo.
- Niños de 6 a 72 meses de edad que vivan o permanezcan períodos prolongados en sectores de mayor tránsito de automóviles.
- Niños cuyos padres tengan labores relacionadas con la utilización de plomo o con su exposición ambiental.
- Estudiantes de escuelas situadas en sectores de gran contaminación.
- Niños anémicos y desnutridos de cualquier edad.

El método óptimo es determinar el nivel de plomo en sangre venosa. Puede usarse también muestra capilares con un simple pinchazo en el dedo pero existe la posibilidad de que se contamine con el plomo existente en el polvo y grasa de la piel.

Otro método barato pero de menor precisión es la medición de la protoporfirina eritrocitaria (ZPP), que además nos puede dar datos sobre anemia por falta de hierro.

El nivel de plomo en la sangre aumenta rápidamente entre los 6 y 12 meses alcanzando su mayor pico entre los 18 y 24 meses.

Si el nivel encontrado es menor de 10 ug/dl se realizará un nuevo control a los 2 años pero si los valores

están entre 10 y 14 ug/dl los controles se efectuarán cada 3 a 4 meses y se iniciará la investigación de las fuentes de contaminación.

Normas. Se acuerdo a los valores encontrados en sangre deben seguirse los siguientes pasos:



NORMAS SANITARIAS

PLOMO EN SANGRE ug/dl	NORMAS
< 9	Examen de sangre en 2 años si no cambia el riesgo de la exposición.
10-14	Examen cada 3 o 4 meses. Investigación de fuentes de contaminación generales para la comunidad.
15-19	Examen de sangre cada 3 o 4 meses. Buscar fuentes individuales de contaminación. Educar a los padres sobre alimentación y normas de aseo. Investigar anemia.
20-44	Evaluación Médica completa. Identificar y eliminar las fuentes de contaminación.
> 45	Tratamiento médico en el Hospital mediante fármacos como EDTA, D-Penicilamina o Succimer.

6. COSTOS EN SALUD

Un programa para detectar y controlar a los niños con niveles altos de plomo tendría que comprender por lo menos a las tres principales ciudades del país, en cuanto a población, es decir Guayaquil, Quito y Cuenca. Tendríamos entonces alrededor de medio millón de niños entre los 0 y 7 años.

El programa tendría los siguientes costos:

• **Diagnóstico:** Para esto debería realizarse un examen de plomo en sangre a todos los niños con costo individual de 20 dólares y total de 10 millones de dólares.

• **Tratamiento:** Si consideramos que el 50% de los niños tendría un nivel menor de 40 pg/dl podría recibir tratamiento oral a un costo de 10 a 20 dólares según el peso. El total sería 3 millones y medio de dólares.

El 2% de los niños podría tener niveles altos que requieran hospitalización con un costo de 100 a 200 dólares por tratamiento y en total aproximadamente un millón y medio de dólares.

• **Rehabilitación:** Para promover la estimulación funcional del cerebro, estos niños deberían recibir por lo menos 2 sesiones semanales de estimulación durante dos años. Esto costaría 141 millones de dólares.

Por tanto el programa para controlar únicamente el problema neuropsicológico costaría 150 millones de dólares.

A esto habría que añadir el tratamiento de la anemia y los costos de los infartos cardíacos y cerebrales.

7. PREVENCIÓN Y CONTROL

Existen varias medidas que deben ser tomadas urgentemente:

A. No añadir tetraetileno de plomo a la gasolina. Existen varias formas de mejorar la calidad de ésta tanto en las refinerías como añadiendo otro tipo de compuestos. Buscar otros combustibles alternativos como electricidad, gas.

B. Normas de control.

EN EL TRANSPORTE

- Si usted lleva niños a la escuela o guardería trate de usar gasolina sin plomo, de esta forma este metal no contaminará su vehículo ni la ropa de los niños.
- Cuando los deje o recoja, apague el motor. Muchos padres permanecen esperando varios minutos con el motor funcionando y de esta forma aumenta el plomo en el ambiente que rodea a la escuela.
- Prefiera viajar con las ventanas cerradas para evitar los gases de los otros automotores.
- Lavarse las manos luego de usar buses o automóviles.

EN LA ESCUELA

- Lavar los pupitres y objetos que utilizan los niños.
- Seleccionar las horas de recreo para que coincidan con los períodos de menor tránsito vehicular en el sector.
- Lavado frecuente de las manos.
- El refrigerio debe contener alimentos con hierro y sobre todo calcio.

EN LA CASA

- Lavado frecuente de las manos, especialmente al llegar de la calle.

- En lo posible cambio de la ropa y zapatos que se han utilizado fuera de la casa.
- No usar para la comida el primer chorro de agua que sale del grifo. Esta ha permanecido en contacto con el plomo de algunas tuberías y por lo tanto contiene restos de este metal.
- Los niños no deben permanecer en la casa cuando se pinte o lije las paredes.
- No usar aceite quemado para proteger la madera porque contiene restos de plomo.

EN LA ALIMENTACION

- Los niños de 1 a 10 años necesitan 800 mg diarios de calcio y 10 mg de hierro al día.

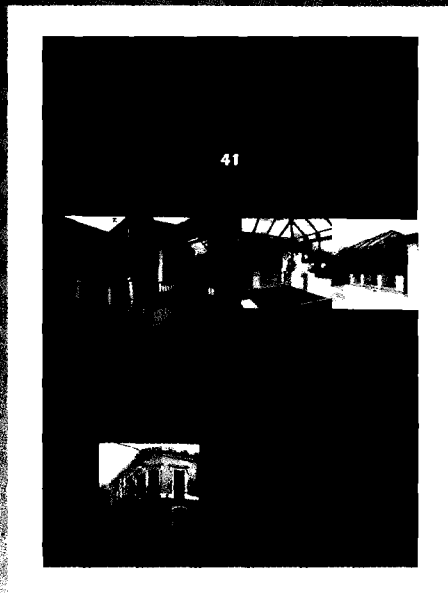
ALIMENTOS PROTECTORES

- Alto contenido de calcio: leche, yogurth, queso, sardina.
- Moderado contenido de calcio: espinaca, brócoli, pan, naranja, mandarina, lima.
- Alto contenido de hierro: hígado, riñones, corazón.
- Moderado contenido de hierro: carnes rojas.
- Hierro en vegetales: garbanzo, fréjol, lenteja, habas, avena, espinaca, acelga, panela.

El café puede dificultar la absorción de calcio. Los vegetales citados tienen un contenido adecuado de hierro que lamentablemente no se absorbe bien.



HABITAR



La Revista del
Colegio de Arquitectos
Provincial de Pichincha

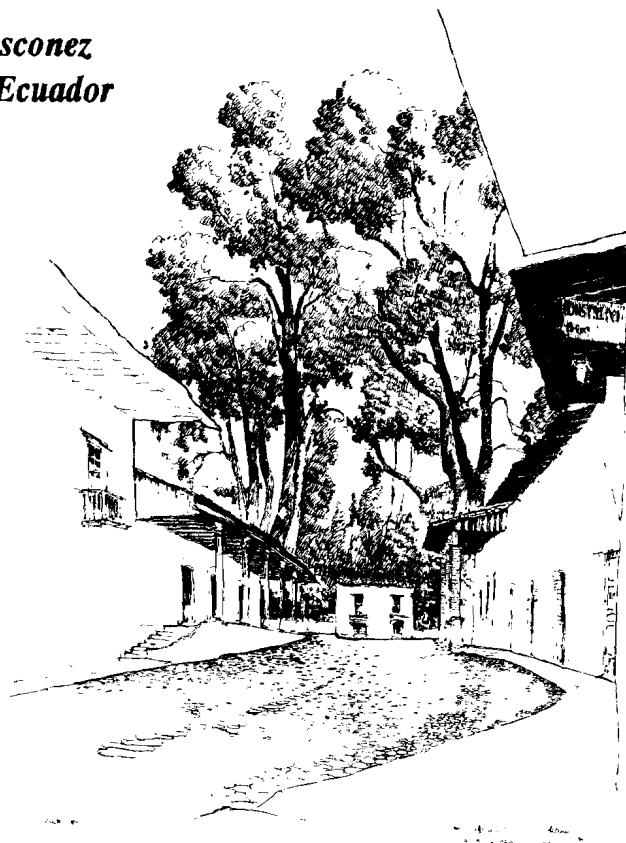


RECONSTRUCCION DE VIVIENDAS Y REASENTAMIENTO DE LA POBLACION AFECTADA EN LA ZONA DE PAUTE POR EL DESFOGUE DE LAS AGUAS DEL REPRESAMIENTO DE LA JOSEFINA

Mario Vásquez
CIUDAD, Ecuador

EL PROBLEMA

En la zona de Paute, el desfogue de las aguas del represamiento de La Josefina afectó una embotelladora de licores y dos plantaciones de flores para la exportación, destruyó 2000 hectáreas dedicadas a actividades agropecuarias y dejó inservibles 112 unidades agrícolas campesinas. También se afectaron 36 fincas vacacionales y residencias de fin de semana. Las fuentes de trabajo asalariado y las actividades productivas rurales sufrieron un serio impacto que se prolongó por meses. Las vías de comunicación, las redes eléctricas y un canal de riego también se destruyeron, ello agravó la reconstrucción y la reactivación económica de la zona.



En los asentamiento humanos la situación fue también muy grave: Lumapamba desapareció totalmente y se destruyeron o sufrieron serios daños 147 edificaciones en Paute, 27 en Zhumir, 9 en El Cabo, 9 en La Estancia, 4 en Chicti, 13 en Tutucán, 8 en Uzhupud, 23 en Amaluza y 3 en Guachapala. Como es de suponer, en todos estos poblados las actividades comerciales y de servicios se vieron gravemente afectadas no sólo por los daños, sino también por el desabastecimiento y la crisis económica posterior al desastre.

El desfogue del represamiento de La Josefina produjo un grave perjuicio económico, social y ambiental en la zona de Paute; sin embargo, las situaciones, conflictos y requerimientos -individuales y familiares- eran de diversa índole y magnitud.

El equipo pastoral de Paute y CECCA, organismo ejecutor del proyecto de reconstrucción, percibieron esa situación y se plantearon con el apoyo financiero de CEBEMO una serie de opciones y decisiones para enfrentar el reto de la reconstrucción:

RECONSTRUCCION Y REPARACION DE VIVIENDAS

Las estructuras afectadas eran de diverso tipo, casas de habitación, unidades productivas agrícolas (empresariales y campesinas), instalaciones industriales, comercios, servicios, etc. Las pérdidas en la embotelladora de licores, las plantaciones de flores y en otras unidades agropecuarias, fincas vacacionales y residencias de fin de semana fueron cuantiosas y dramáticas. Sin embargo sus propietarios podían acceder a

variadas fuentes de financiamiento para su reconstrucción. El organismo ejecutor decidió que el proyecto atendería básicamente la reconstrucción y reparación de viviendas de los habitantes de la zona (se excluyeron por tanto, a otro tipo de danmificados, incluidas las residencias vacacionales o de fin de semana). La decisión de atender sólo a las viviendas de los moradores de la zona fue la más justa y adecuada pues en la mayoría de los casos eran personas de escasos recursos sin acceso al crédito bancario o a otras formas de financiamiento. Sin embargo, debe resaltarse el hecho de que, desde un inicio, el organismo ejecutor promocionó la idea de que el objetivo de la acción no era "hacer casas" sino ayudar a la gente a que supere el impacto negativo del desastre; que encuentre un soporte para salir adelante por sí misma, combatiendo el que se les considere y se autoconsidere "danmificados a perpetuidad".

PERDIDAS TOTALES Y PERDIDAS PARCIALES

La magnitud de los daños era diferente en las distintas unidades domésticas y entre los diferentes tipos de afectados. CECCA decidió apoyar de manera diferenciada a quienes habían perdido todo y a quienes sufrieron daños parciales o menores en sus viviendas. CECCA y la diócesis realizaron un censo de las casas afectadas. El censo, confirmado luego por la Universidad de Cuenca y el CREA, mostró que 150 viviendas se destruyeron totalmente y 198 se afectaron de forma parcial (En total se requería atender a 348 familias danmificadas). El proyecto atendió a la totalidad de esas familias en la construcción o en la rehabilitación de las edificaciones destruidas parcialmente.

Se procedió también a la compra de casas terminadas en los casos de seis familias que prefirieron esa opción a la de construcción o reconstrucción de sus viviendas. La decisión de apoyar de manera diferenciada fue razonable. Aquellos que perdieron todo requerían más ayuda.

LA POBLACION DE PAUTE Y LA ZONA DE PAUTE

La ubicación de las viviendas afectadas era muy variada: desde áreas urbanas de Paute (ciudadela Don Bosco, La Playa o Centro Bajo); asentamientos rurales (Lumapamba, Zhumir o El Cabo); hasta viviendas campesinas dispersas. CECCA decidió intervenir en la totalidad de la zona, sin generar diferencias por la implantación de las casas en la etapa anterior al desastre. En Paute se destruyeron 76 casas y 150 se vieron afectadas parcialmente. En otros asentamientos de la zona 74 viviendas se destruyeron de forma total y, parcialmente, otras 48. Si bien el proyecto se inició en la población de Paute, la decisión de apoyar a todos los habitantes del valle que vieron sus viviendas afectadas por el evento, fue una medida adecuada pues la población rural era la que más dificultades habría tenido, ya que no sólo perdió sus viviendas sino también, en muchos casos, sus unidades productivas.

TIPOLOGIA DE LOS DANMIFICADOS

La situación socio-económica de las familias afectadas tampoco era semejante. Se detectaron diferencias significativas en lo que respecta a sus fuentes de trabajo e ingresos, composición familiar y recursos (otras

viviendas, bienes y propiedades). CECCA decidió estructurar una tipología de los danmificados en función de estos parámetros para atender de manera prioritaria a quienes más lo requerían. Los danmificados, tanto quienes sufrieron la pérdida total de su vivienda cuanto aquellos afectados parcialmente, fueron censados y se les clasificó en cinco categorías en función de los ingresos familiares, el número de hijos, posesión (o no) de otra(s) propiedad(es) y el tipo de pérdida (total o parcial). Esta fue una importante medida inicial. Sobre todo porque en un principio no se había definido si el proyecto emprendería su acción a través de créditos o ayudas. En ambos casos era fundamental conocer la realidad de las familias que podrían entrar en el programa, en el primero para conocer la posibilidad de endeudamiento y recuperación de los créditos y en ambos para priorizar las acciones hacia las familias más necesitadas. Finalmente la priorización no fue necesaria pues pudieron atenderse todos los casos requeridos.

¿AYUDA, APOYO O PRESTAMO?

La situación económica de la mayoría de las familias afectadas era muy conflictiva pues no sólo se habían perdido o estaban seriamente dañadas sus viviendas sino que también se habían afectado o perdido sus cultivos, empleos o fuentes de ingresos. CECCA decidió que las intervenciones se harían de forma diferenciada pero siempre a título de ayuda o apoyo y no de préstamo pues la capacidad de pago de los beneficiarios era prácticamente nula al momento y se preveía que continuaría afectada por un buen tiempo adicional. Los más pobres no hubieran podido ser

calificados como sujetos de crédito y los bajos montos a los que habrían podido acceder unas pocas familias habría impedido cualquier fórmula de apoyo a la reconstrucción por la vía del crédito. Luego del desastre, las actividades económicas de todo tipo sufrían un serio deterioro. Entre los damnificados, la capacidad de pago de cualquier tipo de préstamo era nula entre los sectores de escasos recursos y muy difícil entre los ciudadanos con un poco más de ingresos. Por ello esta fórmula resultó la más adecuada. Las dificultades para operar con créditos se verificó cuando el Banco de la Vivienda debió condonar la deuda de todos quienes pudieron entrar en ese mecanismo a través de sus programas.

UN BANCO DE MATERIALES Y OTRO DE MANO DE OBRA

El objetivo del proyecto era la reconstrucción de las viviendas pero la población sufría al mismo tiempo de otras necesidades y problemas igualmente prioritarios. Una ayuda monetaria habría podido encauzarse hacia otros requerimientos y aún, en ciertos casos, dilapidarse de muchas maneras. CECCA decidió apoyar a la reconstrucción no entregando dinero sino proporcionando a las familias materiales de construcción y pagando la mano de obra requerida, para garantizar de esa forma el cumplimiento del objetivo del proyecto. Formó para ello un banco de materiales y otro de mano de obra (albañiles, carpinteros, plomeros, cerrajeros, etc.) para abastecer a las familias que emprendían la reconstrucción de sus casas.

La reconstrucción se inició con un sistema de compra y acopio de materiales en una bodega central. Para

obtener los materiales que podían producirse en la zona (bloques, puertas, ventanas.) se hicieron convenios con las microempresas que el proyecto promovió o fortaleció. Otros materiales debieron ser adquiridos en Cuenca, Gualaceo o Azogues, donde podían obtenerse precios razonables por el hecho de adquirir volúmenes significativos. A través de una "investigación de mercado" mediante "facturas proforma" se pudo seleccionar las opciones más baratas o aquellas que podían ser atractivas como, por ejemplo, el que la entrega en Paute estuviese incluida en el precio. Sin embargo en no pocas ocasiones, el proyecto debió pagar el transporte hasta la bodega de acopio (el mal estado de las vías y la gran demanda originada en la reconstrucción llevó a que las casas comerciales no tuviesen interés en brindar el servicio de transporte para garantizar la venta).

En un principio el "banco de mano de obra" operó adecuadamente, brindó oportunidad de obtener ingresos a muchos de los habitantes de la localidad que luego del desastre habían quedado sin trabajo en la zona y fuera de ella (por la interrupción de las vías y la suspensión del servicio de transporte). Parece que muchos jefes de familia -sobre todo de El Cabo- trabajaban como albañiles en Cuenca. Estas personas encontraron casi de inmediato, una fuente laboral en las tareas de la reconstrucción. Cada familia presentaba al organismo ejecutor un listado semanal de requerimientos de mano de obra, éste le asignaba el personal y pagaba la planilla de jornales luego de la semana laboral. La idea que sirvió para estructurar el banco de mano de obra era no solo brindar ayuda a quienes requerían reconstruir sus viviendas y trabajo

a las personas que podían integrar estos equipos técnicos; se buscó también propiciar modelos asociativos que pudiesen tener una cierta perdurabilidad luego de la reconstrucción. Este propósito, sin embargo, fue superado por el curso de los acontecimientos. En la práctica la reconstrucción comenzó a ejercer una demanda de mano de obra mucho mayor que la oferta y todos quienes habían aceptado integrarse al banco de "mano de obra", pronto comenzaron a cotizar cada vez más alto su salario y optaron por trabajar para quienes podían pagarles más. Esta situación fue, por supuesto, de difícil control y por ello el rubro de mano de obra se elevó considerablemente en todas las acciones del proyecto.

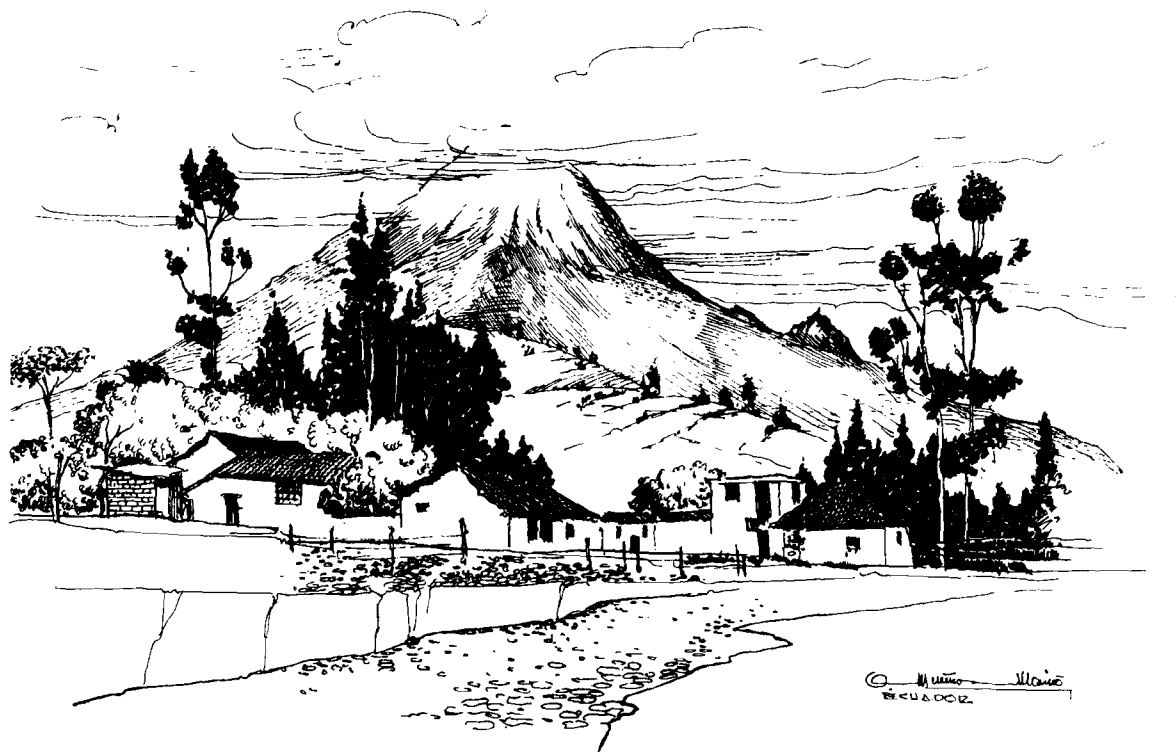
TALLERES Y MICROEMPRESAS DE PRODUCCION DE INSUMOS PARA LA CONSTRUCCION.

El Proyecto propició por otro lado, la formación de talleres y microempresas de producción de insumos para la construcción. Se formaron microempresas de producción de bloques de concreto, puertas de madera y ventanas de hierro. Muchos operaron o se crearon mediante convenios y acuerdos con: Municipio de Paute, CFN, SECAP, Universidad de Cuenca y el financiamiento del propio CEBEMO. Muchos de estos talleres operaron sólo mientras hubo demanda durante el proceso de reconstrucción. Varios han desaparecido o se han achicado. Otros continúan trabajando y unos pocos se han revertido; -el taller de carpintería de la CFN, por ejemplo- se ha integrado al Centro de Capacitación que están apoyando CECCA y la Curia para formar jóvenes artesanos en un programa de ebanis-

tería y tallado que aspira a ser autosustentado. Fue razonable no diversificar excesivamente el tipo de insumos producidos por las microempresas. La decisión de hacer bloques fue la más lógica porque se disponía de abundante grava y arena arrastradas por la correntada. De otra parte, debido al mal estado de los caminos que debieron improvisarse como rutas de acceso y salida de Paute era más fácil transportar cemento y ardex desde Cuenca que ladrillos o tejas desde algún otro sitio. Si se iba a requerir gran cantidad de vigas y duelas, la decisión de hacer sólo las puertas de madera y confeccionar las ventanas de hierro fue la más adecuada; por una parte porque no se generó una demanda excesiva de madera -lo que habría encarecido ese material- y por otra, porque se brindó oportunidades de trabajo a otros artesanos (ceñajeros) y no se saturó de trabajo a los carpinteros (que habrían incumplido las entregas si hubiesen debido encargarse de puertas y ventanas). De otra parte, culturalmente también fue una decisión lógica (los ciudadanos prefieren las ventanas de metal porque demandan menos mantenimiento y sufren menor deterioro.). Se puede mencionar que el programa apoyó también a varios aserríos y proveedores de madera.

¿DINERO O MATERIALES DE CONSTRUCCION?

Cada familia recibía ayuda, no en dinero sino en materiales de construcción. De la bodega central, los materiales se entregaban a bodegas descentralizadas en las varias comunidades o directamente a los beneficiarios. Los materiales se entregaban según un presupuesto básico previamente elaborado. De las



bodegas se entregaban los productos adquiridos fuera de la zona. Las familias retiraban los materiales producidos localmente, directamente de las microempresas; éstas entregaban sus productos mediante un recibo de entrega-recepción. El microempresario cobraba luego del proyecto según el número de unidades entregadas. En muchos caso también se destinó un monto para el transporte de materiales hasta la construcción familiar. El material pétreo y los áridos requeridos para las edificaciones fueron extraídos del río y entregados a cada familia según un volumen previamente especificado. Para el efecto, el municipio proporcionó maquinaria y equipos (tractores, cargadoras, volquetes).

EL PROBLEMA DEL TIEMPO: PLANIFICAR VS. RECONSTRUIR

La totalidad de familias afectadas estaban viviendo en carpas en varios campamentos por lo cual la intervención tenía que ser efectiva y rápida para que la normalización de la vida doméstica y la reactivación de las actividades económicas y cotidianas pudiesen producirse en el menor plazo. CECCA decidió superar de forma ágil todas aquellas etapas de planificación y programación arquitectónica que habrían requerido un tiempo considerable y habrían prolongado la permanencia de las familias en los campamentos. Cada casa fue "diseñada" prácti-

camente en el terreno, sobre la base de los requerimientos de cada propietario. Los planos fueron más bien esquemas y se brindó asesoría técnica -a manera de recomendaciones- para la colocación de los hierros, dosificación de los morteros, ventilación y orientación de las habitaciones. El peso de la planificación y construcción recayó sobre los propios beneficiarios y de los maestros de obra.

La programación y planificación arquitectónicas suelen entenderse como pasos para buscar mejores soluciones técnicas y funcionales a los requerimientos de espacios de la gente y se concibe al arquitecto como el sujeto capacitado para buscar esas soluciones y realizar aportes estéticos y formales. Sin embargo, el 80% de las edificaciones del planeta no fueron hechas por arquitectos. Confiar en que la gente pueda hacer sus viviendas no fue una medida equivocada. El mundo está lleno de arquitectos descalzos. Es importante aprender a confiar en ellos.

PRESUPUESTO DIFERENTE PARA ZONAS URBANAS Y RURALES

Como se puede suponer, las viviendas existentes antes del desastre eran diferentes en calidad y volumen edificado (pero básicamente esa diferencia era evidente entre las de las áreas urbanas y aquellas implantadas en el sector rural). CECCA decidió canalizar las ayudas -tanto de reconstrucción cuanto de reparaciones- partiendo de un presupuesto de construcción para una vivienda tipo de 60 m² para zona urbana y uno para una casa tipo de 45 m² para las zonas rurales. Debido a que los materiales seleccio-

nados para ser entregados a los danmificados terminaron siendo los mismos para todas las casas (sin importar que estuviesen ubicadas en zona urbana o rural), este propósito de diferenciar las ayudas no pudo cumplirse como se había planificado.

NO A LOS PROTOTIPOS DE VIVIENDA

Las edificaciones que debían reconstruirse o repararse eran de muy diverso tipo, no sólo por su ubicación en zona urbana o rural, sino también por el tipo de terreno donde debían implantarse (área, forma, pendiente, calidad y resistencia del suelo, accesibilidad, etc.) así como por su uso (sólo vivienda o combinando la función habitacional con comercios, servicios o actividades productivas agrícolas o de otro tipo). CECCA decidió no elaborar planos arquitectónicos pues prácticamente cada caso habría requerido una solución diferente. Por ello tampoco cometió el error de establecer uno o varios prototipos de vivienda; permitió que cada familia decidiera sus requerimientos de áreas y ambientes. Sin embargo dejó abierta la posibilidad de brindar asistencia técnica para la planificación y/o la construcción cuando ese apoyo fuese requerido y demandado por las familias beneficiarias del proyecto.

CADA FAMILIA DECIDIO SUS REQUERIMIENTOS DE AREAS Y AMBIENTES

Cada danmificado diseñó su vivienda. Por ello todas las soluciones arquitectónicas son distintas. No existen casas modelo ni casas tipo. Esta resolución aumentó el entusiasmo de la población para intervenir y

participar en la reconstrucción. Uno de los graves conflictos que originan en los usuarios los llamados "programas habitacionales" es la difícil aceptación de un modelo único de pequeñas viviendas, repetido en largas hileras y en interminables y monótonas manzanas; en esos casos la identidad individual y su necesidad de afirmación se ven agredidas y las modificaciones, cambios de color, añadidos, y "decoraciones" aparecen de inmediato. En el caso de la reconstrucción del Paute este conflicto no se ha evidenciado cada familia construyó "su casa". Y lo que es más importante, "del tamaño que quiso". Cada familia recibió en materiales y pago de mano de obra lo que le correspondía según un presupuesto único. Si la familia decidía hacer una casa más grande, con un mayor número de ambientes o mejores acabados no se establecieron impedimentos para ello. Simplemente tenía que arreglárselas individualmente para solventar el tema del financiamiento de esos cambios y mejoras. Esta decisión podría aparecer cuestionable, pues en la práctica muchas casas han quedado inconclusas (aunque no inhabitables). En los casos donde este problema se pone en evidencia, las casas están techadas, con puertas y ventanas; se puede afirmar que constituyen una morada básica, aunque les faltan -en distintas magnitudes- enlucidos, pisos, pintura, ciertas puertas interiores, etc. Esto no es motivo de alarma. Innumerables familias de los sectores populares siguen construyendo su casa mientras la habitan. Ello es parte de una estrategia de supervivencia. No pagan arriendo y pueden acumular materiales y recursos hasta que les es factible iniciar una nueva etapa. En el caso de las viviendas inconclusas que todavía pueden verse en el Paute, el problema es semejante,

la gente está contenta; no tiene su casa terminada pero dispone de la casa grande que siempre quiso. Algún momento la acabará.

NO ELABORAR NI APROBAR PLANOS ARQUITECTONICOS

La decisión de dejar en libertad a cada familia para construir su casa -a su manera y a su gusto- como una forma de agilizar el proceso de reconstrucción, pero también de respetar las opciones y requerimientos de cada una, originó ciertas fricciones con personeros del municipio, empeñados en hacer respetar a toda costa ciertas regulaciones municipales como la aprobación de planos. La decisión de eliminar los planos como un requisito formal (bien dibujados y presentados, revisados y aprobados) fue una medida adecuada. Si se piensa que se requerían 150 planos de casas nuevas y 198 levantamientos de edificaciones semidestruidas (e igual número de planos para su reconstrucción) pensar en planos aprobados, mientras la gente vivía en campamentos y viviendas improvisadas, era realmente un absurdo. La reconstrucción no podía esperar. En casos de desastre, planificar sólo lo indispensable y actuar de inmediato, parece la medida adecuada.

ASISTENCIA TECNICA

Se formaron comisiones de construcción y control en las propias comunidades. Contaron siempre con asistencia técnica (equipos de maestros mayores y técnicos del organismo ejecutor). Con buen criterio, no se optó por formas, tecnologías o sistemas cons-

tructivos "innovadores", sofisticados o desconocidos en el medio, que hubieran podido generar rechazo en la población o problemas con la calificación de la mano de obra. Los moradores de la zona y los obreros de la construcción están familiarizados con tecnologías como el hormigón, la mampostería de piedra, ladrillo, bloque, etc. por ello las viviendas se construyeron sin problemas y en poco tiempo, La asistencia técnica del organismo ejecutor pudo haber sido un poco más efectiva en una búsqueda de racionalización de los sistemas y procesos constructivos pero habría requerido más personal y mayor presencia en cada construcción lo que resultaba imposible por el número de unidades atendidas, lo disperso de su ubicación y la gran cantidad de problemas que se debía atender de forma simultánea.

COMPRA DE TERRENOS PARA REASENTAR A ALGUNAS FAMILIAS

A pesar de que el objetivo inicial del proyecto era intervenir exclusivamente en las viviendas afectadas se evidenció que debían ejecutarse otras acciones que resultaban complementos indispensables a ese propósito original. CECCA decidió comprar lotes de terreno para reasentar a aquellas familias que los habían perdido o cuando habían quedado inutilizados o en serio peligro. Técnica y económicamente esta fue una decisión razonable pues en muchos casos los terrenos quedaron totalmente cubiertos por rocas y piedras arrastradas por las aguas. En casos de familias campesinas la reconstrucción en esos terrenos habría resultado un absurdo por el costo y, en ciertos casos, por la imposibilidad de rehabilitar el suelo para fines

agrícolas. En otros, debido a la cercanía del río o a la ubicación de esos terrenos en suelo agrietado o deleznable volvía técnicamente inconveniente intentar una reconstrucción en el mismo lugar, de allí que buscar otra alternativa de implantación era lógico, aún si se debía comprar el lote para construir esas viviendas. Se decidió además emprender la construcción de infraestructura sanitaria o de abastecimiento eléctrico en los casos en que ésta fuese indispensable para garantizar o mejorar el nivel de habitabilidad de las viviendas.

CASAS COMUNALES, CENTROS INFANTILES, JUVENILES Y DE ANCIANOS

En ciertos casos CECCA emprendió otras acciones que complementaban las anteriores, tanto a nivel de ciertos beneficiarios individuales (proporcionar vivienda a personas solas que vivían en condiciones precarias como arrendadores o arrimados en las casas destruidas), cuanto para incursionar en acciones de beneficio colectivo (construcción de las casas comunales de Lugmapamba, Zhumir, Chicti, Tutucán y Playa) o social (ayuda a la reconstrucción del centro infantil, centro de ancianos y centro juvenil saleciano que también fueron afectados por el evento). Esta decisión fue tomada para apoyar complementariamente a este tipo de edificaciones que sin ser propiamente viviendas, albergan o pueden albergar funciones de tipo social, educativo, comunitario etc. Las reconstrucciones están siendo realizadas respetando los materiales originales. En el caso de las casas comunales se tomaron decisiones respecto al uso de materiales y sistemas constructivos que pueden

constituir un hito cultural y ambiental. Se están construyendo utilizando la tradicional técnica del tapial (muy usada en la zona por las magníficas condiciones de la tierra) y se están realizando con gran calidad plástica y estética. El uso de estos materiales y alternativas tecnológicas puede, de esa manera, revalorizarse social y culturalmente.

EL PROGRAMA "SOLIDARIDAD"

La inundación afectó a barrios ocupados por personas de escasos recursos muchos de los cuales no eran propietarios; arrendaban o vivían gratuitamente en uno o dos cuartos, junto a una vivienda principal. Al reconstruir las viviendas muchas de esas personas quedaron sin un lugar para vivir. El proyecto emprendió también la búsqueda de soluciones para propor-

cionar una vivienda digna a esas personas. Muchas van a ser beneficiarias del Programa "Solidaridad" que contempla el apoyo del proyecto y la retribución voluntaria y solidaria de los beneficiados. Todas las familias que recibieron ayudas y/o préstamos (BEV) para la construcción y reconstrucción de sus viviendas se han comprometido para colaborar en esta iniciativa. Van a participar a través de "mingas" y con una retribución simbólica en especies. A nivel técnico, CECCA ha realizado la planificación del conjunto y de las viviendas tipo. En este caso la construcción se hará con dirección técnica y un proceso racionalizado de inversiones, utilización de recursos, tiempo y mano de obra.

RECONSTRUIR: ¿DONDE?

Las diversas familias solicitaron reconstruir sus viviendas en sus respectivos ámbitos geográficos, barrios y terrenos, por razones afectivas, culturales y/o económicas. CECCA decidió respetar esa voluntad. Cada familia regresaría a su lugar de origen, salvo aquellas cuyo terreno se hubiese afectado seriamente o presentase graves riesgos o inconvenientes. No emprendió por tanto la formulación de programas habitacionales o propuestas individuales de implantación de las viviendas que hubiesen podido generar desarraigos o contradicciones culturales o sociales. Muchas viviendas se construyeron o reconstruyeron en los propios sitios donde estaban ubicadas originalmente. En esos casos, sobre todo en áreas urbanas, la disponibilidad de servicios era casi inmediata. Otras se construyeron en zonas rurales o en terrenos que no habían albergado anteriormente una edificación,



éstos no disponían de acomodadas domiciliarias de electricidad, agua potable o canalización. CECCA, con buen criterio, emprendió la construcción de acometidas y redes domiciliarias en los casos donde la cercanía a las redes públicas lo posibilitaba para mejorar el nivel de habitabilidad de las viviendas construidas.

Las familias que requerían reubicación se toparon con límites como la poca disponibilidad de terrenos en las zonas por ellas requeridas, el alto precio que se produjo por un proceso especulativo, la falta de colaboración y solidaridad de ciertas personas que podían haber ayudado (en ciertos casos se debió recurrir inclusive a la expropiación) y la lentitud de los trámites cuando las entidades públicas debían intervenir en el proceso. La reubicación de la ciudadela Don Bosco, por ejemplo, que fue sugerida por los técnicos por su cercanía al río, no fue factible realizarla y las familias que allí vivían debieron permanecer en el mismo sitio al no encontrarse una alternativa para el reasentamiento. CECCA contribuyó en la búsqueda y adquisición de terrenos y en muchos casos se pidió a las propias familias que buscaran otra alternativa de ubicación en áreas o barrios diferentes. El proyecto se propuso desde el principio respetar el derecho de la gente de mantener el lugar original de ubicación de sus viviendas. Esta medida es lógica. Cada familia tiene relaciones, afectos, intereses, prácticas, recuerdos, hábitos y costumbres ligados al lugar donde vive. Si a más del conflicto del desastre se propician desarraigos, el impacto puede multiplicarse y los programas pueden llegar al fracaso. En este caso este problema no se presentó. Aún en

los casos de algunas familias que debieron reubicarse, ante un peligro evidente o debido a la destrucción del terreno, se les brindó la oportunidad de seleccionar el sitio donde querían trasladarse.

RECONSTRUIR: ¿QUE MATERIALES Y TECNOLOGIAS?

Se propició la reconstrucción de las viviendas con los materiales y tecnologías seleccionadas o preferidas por la población. Las viviendas se construyeron con cimientos de piedra; plintos, columnas y vigas de hormigón armado; muros de bloque prensado de cemento; cubiertas de ardex, pisos de duela de eucalipto, puertas de madera, ventanas de hierro, cielorosas de estuco o madera contrachapada; enlucidos de cemento/cementina y pintura de latex. En los casos de reconstrucción parcial se respetaron las tecnologías y materiales usados originalmente. Por más que hubiera podido sonar lógico un intento de propiciar la reconstrucción de las viviendas con materiales o tecnologías alternativas o el uso de sistemas constructivos tradicionales utilizados en el medio (el tapial, por ejemplo); se decidió respetar las demandas de la población. La revalorización de lo tradicional debe entenderse como un proceso; casi siempre largo y no debe parecer un capricho o una imposición de los técnicos. Ello lleva en muchas ocasiones al fracaso de programas habitacionales que no son aceptados por la población que ve en las tecnologías tradicionales y en los materiales del medio un sinónimo de pobreza. La decisión de CECCA de dejar libertad a los usuarios en la selección de materiales parece la más justa.

RECONSTRUIR: ¿COMO?

No se formularon programas habitacionales o propuestas de implantación de las viviendas que generen contradicciones culturales o sociales. El proyecto se propuso desde el principio respetar el derecho de la gente de decidir sobre su forma de vivir. Parece una decisión acertada. La reconstrucción luego de un desastre es el momento menos adecuado para experimentar formas de agrupamientos urbanísticos o usos del suelo distintos a los que la gente conoce e identifica como suyos. Si las familias son de origen rural (acostumbrados al chanchito, los cuyes, las plantitas medicinales y tantas otras cosas) resulta un grueso error encasillarlas en modelos que pueden ser adecuados para ámbitos urbanos. Y si las familias están acostumbradas a un espacio individual por más humilde que fuere, también es equivocado el creer que podrán adaptarse a fórmulas condominiales de casas en hilera. La gente está contenta con la casa "que quiso" en el Paute post-desastre.

RECONSTRUIR UN CONGLOMERADO SOCIAL

En el Paute, el Equipo Pastoral y CECCA propiciaron la re-construcción de un conglomerado social más que la simple edificación de obras materiales. En cada barrio se crearon comités y comisiones de: construcción, distribución de materiales, fiscalización y control. La organización comenzó en los propios campamentos donde las familias tuvieron que refugiarse ante la perspectiva del evento y luego -cuando éste

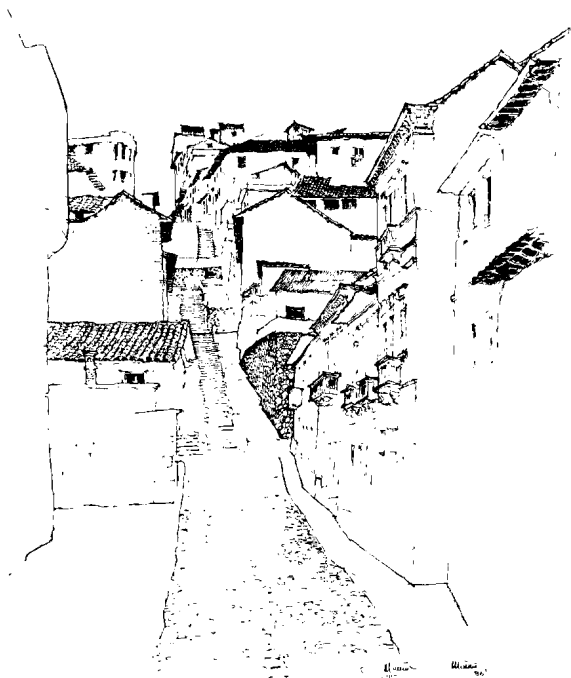
sobrevino-. Las comisiones jugaron un rol fundamental en el abastecimiento y en actividades como la calificación de las familias antes del desastre y en la evaluación y perfeccionamiento de la tipología de las familias luego de éste. Los comités realizaron y garantizaron la calificación de las familias; su decisión era avalizada por las firmas del Jefe o del Teniente Político, de un delegado del Comité de Reconstrucción y de dos delegados de los damnificados. Del conjunto de comités salió "Paute Construye", entidad que ha jugado un rol central en el proceso, antes, durante y luego de la re-construcción. Un conjunto de palabras que fueron seleccionadas como su carta de presentación, evidencian de manera objetiva sus propósitos y sus logros: comunidad, cooperación, colectividad, cordialidad, creatividad, comunicación, cambio.

"Paute Construye" se conformó sobre la base de los Comités, CECCA, la curia y el municipio. Actualmente actúa como un verdadero cabildo abierto donde se discuten los problemas, se analizan soluciones y se toman decisiones inherentes a la gestión de la zona. Se está cumpliendo el propósito de esa forma de entender la "re-construcción" que buscó apoyar con financiamiento no sólo lo que tiene que ver con las edificaciones, sino también propiciar mecanismos productivos y de desarrollo y, fundamentalmente, formas alternativas de participación y democracia.



ELECTROSMOG: ONDAS ELECTROMAGNETICAS CONTAMINAN EL AMBIENTE

Leonardo Wild, Ecuador



¿Por qué casi nadie ha oído del "electrosmog"? ¿Por qué la contaminación del ambiente por medio de ondas electromagnéticas es un tema tan "caliente" que ni las instituciones ecológicas se atreven a tocarlo? ¿Por qué se evitan las investigaciones de uno de los más graves contaminantes de nuestro planeta, el "electrosmog"?

La respuesta es simple: porque al contrario de la contaminación causada por la energía atómica (la cual podría ser reemplazada por otras fuentes de energía), la contaminación por "electrosmog" no tiene solución.

Los sistemas militares de detección, las redes de comunicación y las empresas de entretenimiento (TV y radio) dependen del electromagnetismo totalmente. Sin radares, sin antenas emisoras y repetidoras, sin satélites de telecomunicaciones, nuestro mundo moderno colapsaría.

MENOS DE CIEN AÑOS Y YA ESTA GRAVE EL ASUNTO

La era de las emisoras de radio comenzó en los años veinte de este siglo. Recién en la Segunda Guerra Mundial se introdujo el uso del radar. Ya en 1946 habían (tan sólo) en Estados Unidos más de 50.000 radioemisoras, y treinta años más tarde, en 1976, el número había sobrepasado los siete millones sin contar con los sistemas militares de comunicaciones y radar.

Hoy los Estados Unidos cuentan con más de 250.000 torres de telecomunicación, con más de 15 millones

de aparatos que utilizan ondas de radio, y sobre los 125 millones de televisores. ¿Está claro el panorama?

APENAS LA PUNTA DEL ICEBERG

El primer estudio puntual sobre el tema de la contaminación del medioambiente causado por las ondas electromagnéticas, se llevó a cabo a fines de los setenta en el Instituto Max-Planck de la ciudad de Stuttgart. Los resultados fueron escalofriantes.

"Puede ser que hayamos tocado la punta de un iceberg", comentó en ese entonces, en una conferencia de prensa, Werner Grundler, de la Sociedad de Estudios de Radiación y Medioambiente.

La razón para que no se hayan percibido los efectos de las ondas electromagnéticas es simplemente porque no las vemos, porque sus efectos se dan a nivel celular, algo impalpable para nosotros.

Las frecuencias (electromagnéticas) extremadamente bajas van de uno a diez pulsos por segundo con ondas de hasta 100.000 kilómetros de largo (circunferencia de la Tierra = 40.000 kilómetros aprox.). Aquellas denominadas ultra frecuencias llegan a sobrepasar los 1.000 trillones de pulsos por segundo, con ondas de hasta una billonésima de centímetro.

El sol, los rayos cósmicos, el mismo campo magnético de la Tierra, producen en conjunto un nivel de radiación electromagnética al cual la vida en este mundo se ha adaptado. Pero esta cota ha sido rebasada y sigue ascendiendo dramáticamente, y nadie logra hacer nada al respecto, a pesar de que se sabe que la radiación de este tipo ha sobrepasado (en las ciudades) de 200 a 300 millones de veces el nivel natural.

HASTA QUE SEA MUY TARDE...

La mayoría de los daños se dan a nivel del sistema nervioso y en los núcleos de las células, afectando el ARN (aquella sustancia química que transmite las informaciones hereditarias en los cromosomas).

Esto ha traído como consecuencia un incremento en los casos de cáncer, de alergias y de colapsos del sistema inmunológico, tanto de las plantas como de los animales y seres humanos.

El lugar con mayor densidad de contaminación electromagnética en el mundo es Alemania. Debido a su ubicación estratégica, Alemania fue (y sigue siendo) una verdadera "barrera" entre los países socialistas y capitalistas.

Radares de altísima potencia emiten sus hondas creando una cortina de rastreo sin igual en el planeta. Tan sólo una de las torres de radar estadounidenses, por ejemplo, es capaz de rastrear al mismo tiempo cientos de cohetes, aviones, satélites meteorológicos, y misiles lanzados desde submarinos a más de 4.500 kilómetros de distancia.

Científicos del Departamento de Radiobiología y Biofísica de la Universidad de Rochester, en Nueva York, han comprobado que, sometidas a frecuencias electromagnéticas, las raíces muestran señales de crecimiento reducido.

En los Alpes y en las elevaciones donde "más bosques se mueren", es donde se crea la mayor acumulación de estas ondas de radio, y ciertos estudios han logrado descubrir que la "lluvia ácida" no es tal vez la principal causa de la mortandad de bosques en Europa.

Los árboles, debilitados en su sistema inmunológico por la contaminación electromagnética, sucumben ante un embate que de otra manera tal vez sí hubieran logrado rechazar.

¿CALLEJON SIN SALIDA?

En caso de querer disminuir la cantidad de emisiones electromagnéticas, los sectores más afectados serían el militar, el de las industrias de telecomunicaciones y entretenimiento y el transporte aéreo y marítimo. Pero lo cierto es que el mero hecho de "pensar" en una reducción del "electrosmog" es (aún) tabú.


Ningún gobierno va a auspiciar estudios minuciosos sobre este tipo de contaminación, pues automáticamente se estaría mordiendo el rabo, ya que sin los medios de defensa, ¿dónde queda la soberanía de las naciones...? Y sin los medios de telecomunicación, ¿qué sería de la era de la informática (y de todo aquello que conocemos como "desarrollo")? Para finalizar, no puedo más que preguntar:

¿Nos hemos metido en un callejón sin salida?

En el Departamento de Higiene Ambiental de la Universidad de Kuopio, en Finlandia, se ha descubierto que el desarrollo de embriones de pollos es afectado de manera substancial cuando se los somete a bajos niveles de electromagnetismo "en una gama muy amplia del espectro".

Fuentes:

Trendwende No.7, pag. 6-9; 30 Septiembre 1986. Worpsswede: Jochen F. Uebel y Brigitte Uebel, editores, 1986.

Brodeur, Paul. Mikrowellen. Die verheimlichte Gefahr. Wiesbaden: Udo Pfriemer Buchverlag im Baverlag, 1980. 

EL MOVIMIENTO BARRIAL EN QUITO DURANTE EL ÚLTIMO MEDIO SIGLO

Mario Unda
CIUDAD, Ecuador

¿Qué anda ocurriendo en la organización de moradores y en el "movimiento vecinal" quiteño?, ¿se ha agotado su impulso o se encuentra reformulándose positivamente, como quieren algunos? ¿Cuánto de "nuevo" existe en las pretendidamente "nuevas" formas de acción de las organizaciones barriales? Muchas veces, la visión que cree partir de cero en cada momento supone mucho, pero no advierte nada. Se necesita ampliar el punto de vista, retroceder en el tiempo. Los momentos pasados nos dicen sobre el presente mucho más de lo que se suele aceptar. Este es un primer acercamiento, un borrador muy general de una reflexión mayor.

1. PUNTOS DE PARTIDA

Una periodización del "movimiento" barrial en Quito -así como cualquier estudio sobre su situación actual- debería considerar el entrelazamiento de por lo menos seis procesos:

- a. los procesos económicos nacionales y locales, y no meramente como telón de fondo, sino como elementos co-constituyentes de los procesos de formación y modificación de clases y sectores sociales;
- b. la dinámica del sistema político, combinando los procesos nacionales y los locales; y no como factor externo con el que se relaciona, sino, igualmente, como elemento co-constituyente (es decir, los impactos, muchas veces buscados, de las políticas estatales sobre los procesos de constitución o desconstitución de grupos o sujetos sociales);

(En las condiciones actuales, estos dos primeros puntos deben ser vistos en su estrecha relación con los procesos de carácter internacional que los determinan.)

- c. las modificaciones en la forma de organización territorial urbana; considerando que la ciudad no es solamente el espacio en el que se mueven los moradores,

sus organizaciones y movimientos, y el objeto de sus prácticas, sino un determinante de su constitución (o desconstitución) física;

d. la dinámica de las luchas sociales y del movimiento popular, por los efectos que su devenir trae sobre las organizaciones de moradores, sus luchas y sus relaciones con el sistema político;

e. las dinámicas propias del "movimiento" barrial;

f. las dinámicas sociales en los barrios, considerando la estructuración, fortalecimiento, debilitamiento o desestructuración de las redes sociales de base sobre las que se asienta cualquier forma organizativa.

La posibilidad de constitución de un movimiento vecinal estará dada, entonces, por la manera en que actúen los diversos sectores populares, conformados socialmente de un modo específico, en su relación con el sistema político y su inserción en la forma específica de organización territorial.

2. UNA PERIODIZACION PRELIMINAR

Aunque no disponemos aún de toda la información que se requeriría, los primeros avances parecen diferenciarnos tres grandes períodos en la última mitad del presente siglo. Cada período está separado del siguiente por una suerte de "vacío" en el que parece predominar la descomposición de las formas pasadas, pero que en realidad cobija también una fase de transición en la que se forman y se estructuran los elementos del período siguiente, y sus respectivas

correlaciones. La transición aparece como una suerte de superposición o traslape del período anterior (algunos de cuyos elementos estarán de todos modos presentes en el venidero, sea como componentes del "nuevo" movimiento, sea como supervivencia lisa y llana) con la formación de las condiciones de existencia del siguiente período.

Esquemáticamente, pudiéramos resumirlo así:

a. Un primer período, que corre desde los años 30, aproximadamente, hasta inicios del decenio de 1960.

b. Una fase de transición que se traslapa prácticamente con todo el primer período.

c. Un segundo período, que abarca la última mitad de los años 60.

d. Una segunda fase de transición, que decurre prácticamente durante toda la década de los 70.

e. Un tercer período, que se inicia a fines de los 70 y dura hasta mediados de los 80.

f. Finalmente, una tercera fase de transición que corre desde mediados de los 80, y cuyo desenlace aún se está procesando.

2.1. EL PRIMER PERIODO: EL MOVIMIENTO DE LOS BARRIOS PERI-CENTRALES Y LA HEGEMONIA LIBERAL;

El primer período se extiende aproximadamente desde los años 30-40 hasta los primeros años de la década

de los sesenta. Por entonces, el desenvolvimiento capitalista de la economía es aún lento y, por consiguiente, es lenta también la diferenciación social; castas y estamentos siguen jugando un rol importante en la estructuración social, mientras las clases se van paulatinamente formando y diferenciando, en un proceso que va a seguir decantándose aún hasta los años setenta.

Ana María Goetschel sostiene que el período que transcurre entre las décadas treinta y cincuenta del siglo 20 es un "momento de tránsito de una sociedad tradicional, de tipo patriarcal, en la que imperaba un sistema de castas, a una sociedad más moderna", de clases .

No sólo para la sociedad es un momento de cambios; lo es también para la ciudad. Su área y su población se incrementan de manera mucho más acelerada, nuevas actividades se desarrollan en el espacio urbano; y, a consecuencia de todo ello, muda la forma de organización del territorio.

Según Fernando Carrión, desde fines de los años veinte "comienza a gestarse la forma de organización longitudinal-polinuclear", que durará hasta los 70. En ella distingue dos fases: la longitudinal (la expansión norte-sur) y la polinuclear, cuando en las tres zonas diferenciadas, sur-centro-norte, se gestan sub-centros urbanos; la línea demarcatoria se ubicaría alrededor de los años cincuenta .

Para esas fechas, Quito había roto ya los límites del centro histórico, y se extiende tanto hacia el norte

como hacia el sur. Si bien se marca una cierta preferencia de las nuevas capas medias y de las clases altas por el norte, la expresión principal de segregación residencial parece estar en la diferenciación entre colinas y planicies, con los sectores populares empujados hacia las colinas .

Políticamente es también la época en que se generan los organismos de una nueva hegemonía local, laica y liberal, dentro de los cuales la prensa y las propias organizaciones sociales jugaron un rol destacado . Si ya desde fines de los años 20 habían comenzado a aparecer nuevos asentamientos, el apogeo de la organización en los barrios parece vivirse en los años 40, y especialmente desde fines del decenio, con el auspicio del alcalde de entonces, Chiriboga Villagómez, y la presencia determinante del Partido Liberal, que tenía su base de sustento electoral en los barrios.

No es, sin embargo, una situación unívoca: los años 30 y 40 son años de tremenda agitación social; la guerra de los 4 días y, sobre todo, la revolución de mayo de 1944 van a imprimir su sello durante largo tiempo en el comportamiento y en los posicionamientos políticos. Liberales, conservadores y velasquistas serán los bloques que durante más de treinta años seguirán organizando la participación política de los sectores populares. Lo más probable, entonces, es que la hegemonía liberal se presentase en competencia a veces abierta, a veces soterrada (elecciones mediante, quizás) con las otras dos opciones que, no obstante, no lograron consolidar "sus" propios movimientos . Por lo demás, tampoco parecen haber habido intentos autónomos significativos. Esto querría decir,



Alonso
1971

entonces, que los moradores y sus organizaciones hacían parte del movimiento cuando se vinculaban con la red tendida por el partido liberal.

Como movimiento, es decir, como articulación de demandas y de formas organizativas (formales e informales), sigue siendo el movimiento de los barrios que cercan al centro de la ciudad, los más antiguos, y se expresa en la Federación de Barrios de Quito. Los comités agrupan propietarios, se demanda infraestructura urbana, los moradores participan poco en la toma de decisiones, pero más en la entrega de trabajo voluntario en las mingas, y las organizaciones se conforman como una suerte de élite superestructural. Por su parte, los nuevos barrios siguen de

algún modo aislados: existen, se organizan y tramitan pedidos por fuera del movimiento; sólo llegarán a confluir en el período siguiente.

Si el movimiento barrial no salía de la periferia central, entonces las formas organizativas de los sectores populares quedaban a la zaga de las formas de organización del territorio urbano, pero actualizada su integración a las evoluciones del sistema político.

Esta inadecuación terminó combinándose con el agotamiento de las demandas de los barrios federados, colapsando así el primer período. El siguiente movimiento barrial sería ya el movimiento de los barrios (por entonces) alejados del centro.

2.2. LA FASE DE TRANSICION: LOS BARRIOS DE LAS COLINAS Y SUS AFANES AISLADOS

Mientras tanto, la transición hacia el segundo período del movimiento barrial quiteño se había traslapado ya con ese primer período. Por un lado, transcurría, se constituía y se desconstituía un movimiento barrial que articulaba a los barrios peri-centrales. Por otro lado, se estaban gestando las condiciones que permitirían el surgimiento de un nuevo movimiento. Condiciones físicas y de organización social.

Físicamente, porque su base material, esto es, los barrios de las colinas y los asentamientos más alejados, se habían ido conformando prácticamente durante todos los años que duró la fase anterior. En términos de la organización social, porque incluso su antecedente inmediato, la acción particular, pero básicamente aislada, de cada organización barrial, corresponde a esa misma época.

Obsérvese cómo lo retrataba por entonces un artículo aparecido en el periódico El Comercio:

"El problema de los barrios nuevos es difícil y costoso para el Concejo Municipal de Quito. En una loma cualquiera, en un extenso barranco, se han trazado muchas veces calles imaginarias sobre un plano ideal que la Municipalidad ha aprobado".

Y, más adelante,

"El pueblo ha edificado como ha podido en precipicios buenos para cabros; ahí están para probarlo los barrios de las alturas de San Juan, Buenos Aires, In-

dependencia, América, las calles Cuenca, Galápagos (que es un muladar), Caldas (que es una quebrada cuando se va a las faldas del Pichincha), etc." .

2.3. EL SEGUNDO PERIODO: EL MOVIMIENTO DE LOS NUEVOS BARRIOS Y LA "ALIANZA PARA EL PROGRESO"

Para que se ponga en marcha el segundo período no faltaba más que un elemento catalizador, que pudiera impulsar las articulaciones de organizaciones y demandas. Ese papel, que antes cumplieron el partido liberal y el Municipio, le correspondió en los primeros años 60 a Acción Cívica de las Fuerzas Armadas, y, articulados a su accionar, a la Iglesia y al Municipio.

Si en términos de la organización del territorio urbano no hay modificaciones sustanciales -pues el tránsito polinuclear, como hemos visto, se habría producido diez años atrás-, y si la economía sigue su marcha lenta, en cambio, las transformaciones principales se operaron en relación con el sistema político, por el golpe de estado de 1963; los partidos "entran en receso" y los mecanismos privilegiados de intermediación Estado-sociedad son otros (en este caso, un brazo de las fuerzas armadas).

Y es este último elemento, decíamos, el que permite la articulación y lo articula, a su vez, al proyecto global representado por la Alianza para el Progreso. Ahora bien, el movimiento se formó en torno a un eje articulador diferente al anterior; sin embargo, el contenido de la articulación era sustancialmente igual.

Y las características centrales de este movimiento seguían mostrando nuevos barrios que se movilizan articuladamente, lógicas organizativas y tipo de demandas que permanecen iguales (propietarios demandando servicios) y un eje de la confluencia que continúa siendo externo.

Pero también se observa el surgimiento, numéricamente importante, de una nueva forma de organización, que hasta entonces había tenido poco peso: las cooperativas de vivienda. Sin embargo, las cooperativas no dieron origen a un movimiento distinto; por lo general, se mantenían poco movilizadas y, cuando lo hacían, no salieron de su aislamiento particular. Aquellas que sobrepasaban este nivel acabaron articulándose al movimiento de los barrios establecidos y de sus comités pro mejoras.

De esta manera, y aun contando con este nuevo elemento, el segundo período fue, en el fondo, una extensión y una continuidad del anterior.

2.4. UNA NUEVA TRANSICION: CAMBIO EN LA FORMA DE ORGANIZACION DEL TERRITORIO Y FORMACION DE NUEVOS ACTORES

La nueva fase de transición, que va a durar prácticamente toda la década de los 70, está marcada, en términos de la organización territorial, por el comienzo de la explosiva expansión "metropolitana", que Fernando Carrión ubica justamente a inicios del decenio. Esta nueva forma de organización territorial se caracterizaría por la emergencia de la renovación urbana

del centro antiguo y del nuevo centro, y de la expansión urbana hacia los extremos, pero también sobre los valles adyacentes, por una redefinición (incluso espacial) de la centralidad, y por la modificación de la relación centro-periferia.

En Quito se vive un acelerado incremento tanto de la superficie de la ciudad cuanto de la población. Nuevos barrios populares periféricos aparecen literalmente por los cuatro costados de la mancha urbana, y sus moradores dan origen al tipo de organización tradicional: las cooperativas de vivienda, heredadas de los años 60, y los comités barriales, de mucho antes. Pero la fuerza social de los vecinos de estos nuevos asentamientos es aún muy débil, y las mejoras tardarán mucho en llegar. Lo propio sigue ocurriendo aún con los barrios del período anterior, que hasta entonces no lograban dar forma a su consolidación urbana.

Sin embargo, junto a estas organizaciones, socialmente débiles, aparece una organización que iría a modificar la imagen de los movimientos urbanos: el Comité del Pueblo, organización de inquilinos que aspiraban a ser pequeños propietarios de casas o terrenos. Su masividad y su radicalidad pondrían sobre el tapete la tradicional y muy marcada segregación residencial y la penuria de vivienda que se incubaba en la ciudad. Además, inauguraría una cultura política que reivindicaba la unidad, la lucha y la movilización como instrumentos para conseguir reivindicaciones; de algún modo, las luchas urbanas en el Quito modernizado se inician con el Comité del Pueblo. Se retuvo, sin embargo, el verticalismo y el clientelismo como formas de relación interna y externa.

Mientras tanto, las clases medias y las clases altas, migraban hacia los valles vecinos, igual que fragmentos del proceso de trabajo, atrapando para la ciudad a los poblados cercanos.

La marcha de la economía presenta un acentuamiento significativo del hasta entonces débil desarrollo capitalista. Las actividades comerciales siguen teniendo gran peso, pero entonces se advierte un importante acento en las actividades industriales y una modificación de las financieras; todo gracias a los recursos petroleros y a su manejo por el "gobierno nacionalista revolucionario". La estructura social de la población cambia, en consecuencia, sobre todo por la formación de una joven clase obrera, por la diversificación y el crecimiento numérico de las clases medias y por el apareamiento de un amplio contingente poblacional que, si bien no participaba directamente en la producción capitalista, no era en cambio ajeno a la realización de la plusvalía ni, por tanto, a la acumulación de capital.

El sistema político sufría también nuevas convulsiones. La última mitad de los años 60 mostró los últimos estertores del Estado oligárquico, y su frágil democracia quebró irremediablemente con el golpe de los militares nacionalistas en 1972. Nuevo receso de los partidos políticos tradicionales, que desaparecieron prácticamente de la escena social, exceptuando el intento putschista del 1 de septiembre de 1975. Nuevamente, entonces, los canales de intermediación se suspendieron, pero la nueva dictadura no creó mecanismos propios como lo habían hecho los dictadores del 63, y los reemplazó simplemente por clientelismos

parcelizados, muchas veces de carácter personal. En Quito, incluso, ratificó al alcalde preexistente.

2.5. EL TERCER PERIODO: UN MOVIMIENTO ESCINDIDO Y TRASLAPADO

El tercer período, está limitado, en su inicio -a fines de los 70- por las transformaciones del sistema político con el "retorno a la democracia", y en su finalización -hacia mediados de los años 80- por los resultados inmediatos de las derrotas de las grandes movilizaciones populares de 1982 y 1983.

En el ordenamiento territorial no se observan cambios de importancia durante estos cortos años, sino, más bien, la extensión de la forma de organización "irregular-dispersa" o "metropolitana", que fue un elemento actuante de la fase de transición anterior: se expande el avance de la ciudad sobre los valles circundantes, se incrementa el número de barrios populares periféricos, sobre todo en el sur y se configura de manera clara un centro ampliado que, desde el centro histórico y La Mariscal, avanza hacia la zona de La Carolina, atraído por la ubicación de los nuevos centros comerciales; este proceso de expansión del centro es también el de su diferenciación, y el de la primacía jerárquica del "nuevo centro" del norte, hacia donde se trasladan rápidamente los principales focos de gestión del capital. Esta redefinición de la centralidad urbana da forma "moderna", por lo demás, a la segregación norte-sur que caracteriza a la ciudad.

La economía, por su parte, sufre los inicios del agotamiento del boom petrolero y de la crisis de la deuda.

Sin embargo, más que la crisis misma, lo que habrá de jugar un rol determinante es su manejo, acorde a las imposiciones del Fondo Monetario Internacional sobre los gobiernos que desde entonces se han sucedido.

Límites temporales, pero también ejes co-constitutivos de la organización vecinal del período, la reinstauración de los mecanismos partidista-electorales de legitimación política y el comienzo del desencanto democrático, por un lado, y, por otro, el ascenso de las luchas de masas, marcan la existencia de un movimiento barrial escindido y traslapado: por una parte, la reconstitución de un movimiento clientelar al amparo del nuevo ordenamiento político-institucional, y, por otro lado, acicateada por un flujo de la organización y de las reivindicaciones populares, la constitución de un movimiento que busca su autonomía.

El movimiento de integración clientelar recrea las formas tradicionales de relación entre los moradores de los barrios populares y el Estado (central y seccional), desplazándose rápidamente hacia los partidos modernos (en ese entonces, sobre todo la social-democracia).

El movimiento de búsqueda de independencia política de la organización vecinal intentaba construir una relación de autonomía respecto al Estado y a los partidos.

Por un lado, independencia; por otro, articulación clientelar. Por una parte, unidad barrial; por la otra, acciones aisladas de cada barrio u organización. En

una orilla, la búsqueda de la unidad popular; en la otra, un horizonte particularista. En esta esquina, la movilización y la lucha; en la otra, los tratos de clientela. Por aquí, la participación y la democracia interna; por allá, la delegación y el "caciquismo". Acá, la legitimación y el estímulo a nuevas formas organizativas de nuevas identidades vecinales (mujeres, jóvenes,...); acullá, los intentos de afirmar la subordinación de todos por la lógica de los comités .

Pero la peculiaridad del traslape es que ambos comparten el mismo tiempo histórico mientras se disputan los escenarios territoriales de su realización, y transcurren entrelazados, es decir, como predominio de unas características antes que como negación de las otras.

2.6. LA TRANSICION ACTUAL: ¿OTRA VEZ COLA DE LEON?

La actual fase de transición está marcada básicamente por la derrota de la movilización social de inicios de los 80 y, consiguientemente, por el retroceso y la fragmentación del movimiento popular y de los movimientos particulares que se movilizaron entonces. Con la derrota popular se fortaleció la institucionalidad estatal, cada vez menos democrática, y la relación de clientela como modelo político. Esto, incluso en aquellos sectores sobrevivientes de la corriente autonomista del período anterior. Fragmentación y clientelismo se convirtieron, por lo demás, en el marco relacional impuesto desde el poder, es decir, en componente del proyecto de dominación.

Es también la época de la "modificación del Estado": achica sus partes sociales y productivas. refuerza las

coercitivas; presiona sobre la "sociedad civil" que se había ido articulando en años anteriores -ayudado por financieras externas- para convertirla en una sociedad civil del Estado, es decir, en productor, reproductor y difusor de la hegemonía de las clases dominantes; trabaja arduamente en la creación de un nuevo marco legal y político para el accionar de los grupos sociales. Sirve, sobre todo, los intereses del capital transnacional y de la articulación de los grupos capitalistas locales al mercado mundializado.

La crisis y su manejo comenzaron a modificar la estructura social de la población, sobre todo en el campo popular, provocando una contención del asalariamiento, pero, sobre todo, una aguda y acelerada precarización de todas las formas de trabajo, el salariado incluido.

En la organización territorial de la ciudad, mientras tanto, se procesaba lo que pudiéramos indicar como un perfeccionamiento de la forma de organización territorial "metropolitana" bajo la égida del capital inmobiliario. Este perfeccionamiento supone una radicalización de la segregación norte-sur, a cuya lógica se subordina la "urbanización" de los valles colindantes. La propia acción municipal refuerza esta tendencia, por ejemplo, generando factores de atracción interna en el sur, de modo que los sectores populares no caigan en la tentación de desbordarse hacia el norte, que comienza a ser recapturado por los sectores de mayores ingresos: elegantes edificios y urbanizaciones crecen en las periferias noroccidentales y nororientales, así como en los valles vecinos, rompiendo el poblamiento popular de años anteriores y hacién-

dolo retroceder por la vía mercantil y por la vía de ordenanzas y obras públicas.

Además, la consolidación urbana y poblacional de los barrios populares de la periferia se traduce en un incremento rápido del inquilinato y, en consecuencia, en una pérdida de representatividad social de las organizaciones de propietarios que dominaron todos los períodos precedentes del movimiento barrial.

En términos organizativos, mientras tanto, se vive, por una parte, el reflujo general y la merma de la participación real, que torna cada vez más externa la fuente principal de la legitimidad representativa, y, por otra parte, la persistencia de la dinámica asociativa de los nuevos sectores. En las organizaciones vuelve a predominar su carácter más superestructural, reforzándose la distancia con las bases (lo que no significa necesariamente impugnación); la vida del movimiento se traslada a las redes sociales de base. La tentación mayor es asimilarse o medio asimilarse a una suerte de protomovimiento cautivo de las iniciativas de las clases dominantes, más específicamente de la municipalidad. Las resistencias se debilitan, pero continúan latentes.

Todo ello, por supuesto, deberá provocar modificaciones de fondo en el movimiento vecinal. El mismo es escenario de la lucha que se libra por los sentidos de su reconstitución, una lucha en que, por lo demás, no lleva la iniciativa. Aunque la situación aparece desfavorable, la última palabra no está dicha. Dependerá también, y no en poco grado, de lo que ocurra con el resto de las luchas sociales. Y

MEXICO: LA GLOBALIZACION CULTURAL EN UNA CIUDAD QUE SE DESINTEGRA*

*Néstor García Canclini,** México*

Este trabajo quiere pensar en qué sentidos la crisis de una megaciudad como la de México se articula con las dificultades de las diversas ciencias sociales para construir explicaciones e interpretaciones sobre la vida urbana que trasciendan las perspectivas parciales de cada una. Tres problemas están en el centro de este debate:

a) ¿Se puede seguir hablando de ciudad y de vida urbana en megalópolis que superan los diez millones de habitantes?

b) ¿En qué medida pueden subsistir las culturas urbanas definidas por tradiciones locales en una época en que la cultura se desterritorializa y las ciudades se reordenan para formar sistemas transnacionales de información, comunicación, comercio y turismo?

* Ponencia presentada al Coloquio Internacional: De la cultura local a la global. Perspectivas desde la antropología", organizado por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, en México DF, del 29 al 31 de marzo de 1993. Este artículo forma parte de la investigación desarrollada en el programa de Estudios de Cultura Urbana que, con el apoyo de la Fundación Rockefeller, se desarrolla en el Departamento de Antropología de la UAM-Iztapalapa, coordinado por el Dr. García Canclini.

** Profesor-investigador de la UAM-Iztapalapa.

c) ¿Cómo estudiar la problemática urbana con los actuales instrumentos de las ciencias sociales? ¿Qué disciplina es más pertinente para conocer los nuevos procesos culturales urbanos: la sociología, la antropología o los estudios comunicacionales?

Sociólogos vs antropólogos

¿Qué diferencia hay entre un sociólogo urbano y un antropólogo urbano? se ha dicho que, mientras el primero estudia la ciudad, el antropólogo estudia en la ciudad.¹ En tanto la sociología construye, a partir de censos y estadísticas, los grandes mapas de los comportamientos, el trabajo de campo prolongado permitiría lecturas densas de la interacción social.

Varios antropólogos se han rebelado contra este repliegue de su disciplina en las pequeñas causas. ¿Por qué vamos a condenarnos a hablar del barrio y callar sobre la ciudad, a repetir en las grandes urbes una

¹ Se trata, como se sabe, de una distinción de larga data, en la cual aún insisten antropólogos como Clifford Geertz. La interpretación de las culturas, Gedisa, Buenos Aires, 1991. Cap.1

concepción aldeana de la estructura social? Algunos piensan que al estrechar tanto el horizonte de la antropología ni siquiera se está examinando lo urbano: se escapa algo decisivo de la formación y la vida de la ciudad si no se puede mostrar en qué grado las relaciones cortas, de las cuales hablan los estudios de caso, están condicionadas por las estructuras amplias de la sociedad.²

Otros autores sostienen que lo que distinguiría al antropólogo no sería tanto el objeto de estudio sino el método. Mientras el sociólogo habla de la ciudad, el antropólogo deja hablar a la ciudad: sus observaciones minuciosas y entrevistas en profundidad, su modo de quedarse y estar con la gente, buscan escuchar lo que la ciudad tiene que decir. Esta dedicación a la elocuencia de los actos comunes ha sido metodológicamente fecunda y éticamente generosa. Desde el punto de vista epistemológico, sin embargo, despierta múltiples dudas. ¿Qué confianza se le puede tener a lo que los pobladores dicen acerca de cómo viven? ¿Quién habla cuando un sujeto interpreta su experiencia: el individuo, la familia, el barrio o la clase a los que pertenece?

Ante cualquier problema urbano -el transporte, la contaminación o el comercio ambulante- encontramos tal diversidad de opiniones y aún de informes que es difícil distinguir entre lo real y lo imaginario. Tal

vez en ningún lugar como en la gran ciudad se necesitan tanto las críticas epistemológicas al sentido común y al lenguaje ordinario: no podemos registrar las divergentes voces de los informantes sin preguntarnos si *saben* lo que están diciendo. Precisamente el hecho de haber vivido con intensidad una experiencia oscurece las motivaciones inconscientes por las cuales se actúa, hace recortar los hechos para construir las versiones que a cada uno conviene. Un trabajo acrítico sobre la fragmentación de la ciudad y de sus discursos suele caer en dos trampas: reproducir en descripciones monográficas la fragmentación urbana sin explicarla o simular que se la sutura optando por la “explicación” de los informantes más débiles. El populismo metodológico de la antropología se vuelve entonces el aliado “científico” del populismo político.

El debate posmoderno sobre los textos antropológicos llevó a pensar que tampoco los antropólogos sabemos muy bien de qué estamos hablando cuando hacemos etnografía. Malinowski creía estar describiendo a los trobriandeses tal como eran, pero sus *Diarios* revelan que al mismo tiempo transmitía fastidio por la cultura de ese pueblo y la pasión que le suscitaba la “animalidad” de sus cuerpos. Las polémicas entre Redfield y Oscar Lewis sobre Tepoztlán sugieren que tal vez no hablaban de la misma ciudad, o que sus obras, además de testimoniar “haber estado allí”, según la sospecha de Clifford Geertz, son intentos de encontrar un lugar entre los que “están aquí”, en las universidades y los simposios.³

² Los intentos más consistentes en América Latina para convertir a la ciudad de lugar de estudio en objeto se hallan en la antropología brasileña. Cf. de Eunice Ribeiro Durham, “A pesquisa antropológica com populações urbanas: problemas e perspectivas”, en Ruth Cardoso (org.), *A aventura antropológica*, Río de Janeiro, Paz e Terra, 1986, y “A sociedade vista da periferia”, *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, No. 1, junio de 1986, pp. 85-99.

³ Clifford Geertz, *El antropólogo como autor*. Barcelona, Paidós, 1989 Véase especialmente el capítulo “El yo testifical. Los hijos de Malinowski”.

Con el desarrollo hermenéutico de la antropología y del etnopsicoanálisis se han sofisticado los procedimientos interpretativos para captar las distintas capas de significación que se esconden bajo la apariencia de los actos y los discursos.⁴ No obstante, sigue siendo difícil articular los varios sentidos que los sujetos atribuyen a sus prácticas con los condicionamientos sociales y culturales desde los que la ciudad establece significados de cada hecho, que con frecuencia desconocen los propios actores.

Incoherencias de Babel

A esta problemática de lo dicho y lo no dicho por los sujetos urbanos, de lo que la sociología puede decir sobre ellos y la antropología puede escucharles, se agrega recientemente, en megaciudades como la de México, una nueva dificultad que complica todas las anteriores: ¿qué pasa cuando no se entiende lo que una ciudad está diciendo, cuando se convierte en una Babel y la polifonía caótica de sus voces, su espacio desmenbrado y las experiencias diseminadas de sus habitantes diluyen el sentido de los discursos globales?

En la ciudad de México hay 263.000 indígenas de más de treinta grupos étnicos, que hablan otras tantas lenguas.⁵ En parte, siguen organizando sus casas y

sus barrios, sus redes de solidaridad y sus conflictos, sus negocios con el Estado y con los compadres, como cuando estaban en Puebla, en Oaxaca o en Guerrero. Pero no se necesita ser migrante indígena para experimentar la parcialidad de la propia lengua y vivir sólo fragmentos de la ciudad. Es algo que nos está ocurriendo a todos, por lo menos desde los años cuarenta de este siglo. En ese tiempo el Distrito Federal tenía un millón y medio de habitantes. Ahora, con quince millones, la mancha urbana se derrama sobre un territorio que nadie puede abarcar y en el que ya no existen ejes organizadores globales. Los 9.1 kilómetros cuadrados cubiertos por la ciudad de México a fin de siglo son ahora apenas el 1% de la metrópoli.⁶ Esa ciudad de hace un siglo continúa existiendo como el llamado centro histórico, pero la expansión demográfica, industrial y comercial ha multiplicado focos de desarrollo periféricos, que se conurban con otras ciudades.

Cuando hace cinco años comenzamos a estudiar el consumo cultural en la ciudad de México, realizamos una encuesta en 1500 hogares, con la esperanza de obtener un mapa de los comportamientos.⁷ Lo primero

de población indígena son motivo de polémica; la estimación de estas autoras, se basa en el XI Censo de Población y Vivienda de 1990, e incluye a los niños menores de 5 años y a quienes no hablan lenguas indígenas por haber nacido en el DF, pero que siguen perteneciendo a una familia indígena.

⁴ Véase el balance de este trabajo en George E. Marcus y Michael M.J. Fischer, *Anthropology as Cultural Critique*, Chicago, The University of Chicago Press, 1986, sobre todo el capítulo "Taking Account of Word Historical Political Economy: Knowable Communities in Larger Systems".

⁵ Marjorie Thacker y Silvia Bazua, *Indígenas urbanos de la ciudad de México. Proyectos de vida y estrategias*, México, Instituto Nacional Indigenista, septiembre de 1992. Como en todo el país, las estadísticas

⁶ Jerome Monet, "El centro histórico de la ciudad de México". Sábado suplemento de *Unomásuno*, México 26-8-89 pp1-2.

⁷ Véanse de Néstor García Canclini y Mabel Piccini, "Culturas de la ciudad de México: símbolos colectivos y usos del espacio urbano". en N. García Canclini (ed.), *El consumo cultural en México*, México, Consejo Nacional de Cultura, 1993, y N. García Canclini, Eduardo Nivón y Patricia Safa "Una modernita que integra e segrega: el consumo culturale a città del Messico". *La Ricerca Folklorica*, No.25, 1993.

que nos sorprendió fue el bajo uso de los equipamientos culturales públicos: el 41.2% dijo que hacia más de un año que no iba al cine; el 62.5% que afirmaba gustar del teatro no había visto ninguna obra en ese tiempo; el 89.2% no había ido a conciertos. Tampoco los espectáculos populares ni las fiestas locales de los barrios parecían interesar en forma periódica a más de un 10% de la población.

¿Qué hace la gente los días de semana, luego del trabajo o el estudio? Según la encuesta, la mayoría de los habitantes del DF, en vez de usar la ciudad en su tiempo libre, prefieren quedarse en casa. El 24.7% dice que su principal actividad es ver televisión, un 16.3% sólo descansa, o se ocupa de tareas domésticas.

Los fines de semana la mayor parte de la población dedica su tiempo "libre" a recluírse en la vida hogareña. Un 20.5% acostumbra salir fuera de la ciudad, lo cual abarca tanto a personas de ingresos medios y altos con casa de fin de semana en ciudades próximas al DF, como quiénes se trasladan a Puebla, Toluca y lugares cercanos para visitar a familiares y amigos. En ambos casos, las salidas son planificadas con el fin de separarse de la ciudad y buscar "un ambiente distinto", menos contaminado, más "cerca de la naturaleza".

Tanto quienes escapan del DF, quiénes se recluyen los fines de semana en la vida doméstica y las distracciones electrónicas, e incluso los que usan los parques y centros comerciales, hablan en las entrevistas de una ciudad hostil. Como es difícil evitar las distancias, la inseguridad y el smog en los días de

trabajo, el tiempo libre parece serlo porque permite liberarnos de la coacción de la ciudad, de las tensiones del tráfico público. La presencia de multitudes en las calles de lunes a sábado está ligada preferentemente a usos pragmáticos del espacio urbano, al trabajo y las actividades básicas de consumo. Pero precisamente los 3'000.0000 de vehículos que atraviesan la urbe, los 22.5 millones de viajes/personas⁸, que la ciudad soporta diariamente, el ruido y la furia que generan, desalientan los usos recreativos y culturales.

¿Por qué las masas van poco a los espectáculos? Una explicación es que existe una tendencia internacional a que descienda la participación en equipamientos públicos (cines, teatros, salones de baile), mientras crece la audiencia de la cultura a domicilio (radio, televisión y video). La misma encuesta que registra escasa asistencia a los espectáculo que suponen usos colectivos del espacio urbano refiere que el 95% de la población del D.F. ve habitualmete la televisión, un 87% escucha radio y el 52% de las familias tiene videocasetera.

Hay otra explicación que surge del crecimiento territorial y demográfico de la ciudad. Además de las desigualdades económicas y educativas que en toda sociedad limitan el acceso de la mayorías a muchos bienes culturales, en el D.F. el irregular y complejo desarrollo urbano así como la distribución inequitativa de los equipamientos, dificultan la asistencia a espectáculos públicos, la casi totalidad de la oferta cul-

⁸ Juan R. Gil Elizondo "el futuro de la ciudad de México. Metrópoli controlada", *Atlas de la ciudad de México*, México, Departamento del Distrito Federal y El Colegio de México, 1987, P.418.

tural “clásica (librerías, museos, salas de teatro, música y cine) se halla concentrada en el centro y sur de la ciudad, por lo cual la segregación residencial refuerza la desigualdad de ingresos y de educación.

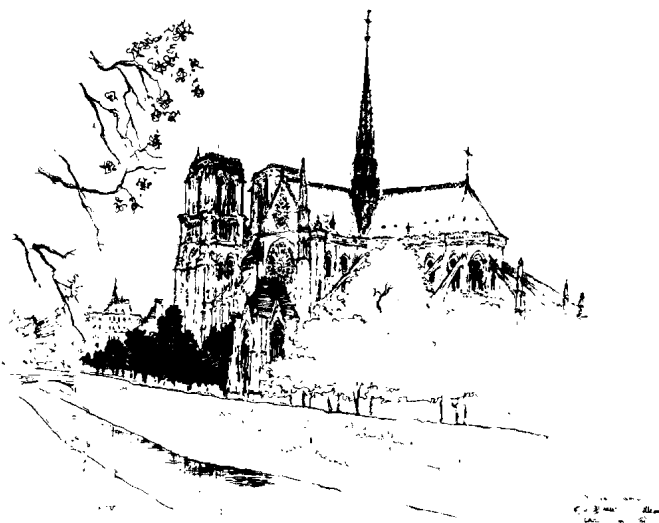
Como el centro histórico perdió habitantes en las últimas décadas y la urbe se expande en poblaciones periféricas desconectadas, la radio y la televisión, que están mejor distribuidas en el conjunto de la ciudad, difunden con más facilidad la información y el entretenimiento a todos los sectores.

Estudiar las integraciones y sus fracasos

En el grupo de investigación discutimos largamente sobre lo que estos datos frágiles abarcan y lo que dejan fuera. Los comunicólogos y algunos antropólogos destacaron la reclusión en la cultura doméstica, la sustitución de los teatros por la radio, de las salas de cine por las películas en video y de la fraternidad en los estadios por el deporte visto en televisión. Desde la mirada macrosocial de la encuesta, el anárquico crecimiento urbano va junto con la expansión de los medios electrónicos. La industrialización y las migraciones que llevaron a la ciudad en los últimos 50 años de 1'500.000 a 15'000.000 de habitantes son parte de la misma política de modernización que centra el desarrollo cultural en la expansión de los medios masivos. El desequilibrio generado por la urbanización irracional y la especulativa es “compensado” por la eficacia comunicacional de las redes tecnológicas. La expansión territorial y la masificación de la ciudad, que redujeron las interacciones barriales, ocurrieron junto con la reinención de lazos sociales

y culturales en la radio y la televisión. Son estos medios los que ahora desde su lógica vertical y anónima, diagraman los nuevos vínculos invisibles de la urbe.

Desde un enfoque más específicamente antropológico, algunos enfrentaban los datos de la encuesta con los múltiples usos que la gente aún hace de los espacios públicos. Al convivir largos períodos con los habitantes de las colonias es evidente cuanto tiempo dedican las mujeres a platicar mientras salen de compras, el valor que guardan las fiestas barriales para quienes participan en ellas, lo que los jóvenes aprenden al atravesar la ciudad para ir al trabajo, a bailar danzón o rock en ciertas noches, la renovación de la experiencia urbana en las colas del camión o la tortilla, en las



conversaciones telefónicas, en los viajes obligados o asarozos por el paisaje de la ciudad. Es difícil captar con encuestas esas prácticas ocasionales o cuantificar su persistencia en la memoria individual en los diálogos familiares o con amigos.

La mirada telescópica de las encuestas y la mirada íntima del trabajo de campo nombran de diversas maneras, parcialmente legítimas, la misma ciudad inapresable.

Para profundizar el estudio realizamos un conjunto de investigaciones en aspectos particulares de la vida urbana, combinando siempre técnicas cualitativas y cuantitativas.

Aplicamos la misma encuesta global a un barrio de autoconstrucción para apreciar las coincidencias y discrepancias entre la estructura global del consumo en la ciudad y la de la cultura local⁹; estudiamos las principales zonas de Coyoacán, (centro histórico, multifamiliares y colonias de invasión¹⁰; buscamos conocer dinámicas más específicas de recepción cultural en el Museo del Templo Mayor¹¹ y en el Museo de Culturas Populares¹², en el consumo de artesanías¹³ y diversos espectáculos¹⁴.

⁹ Eduardo Nivón. "El consumo cultural y los movimientos sociales", en: *El consumo cultural en México*, op.cit.

¹⁰ Patricia Safa, "Espacio urbano, sectores sociales y consumo cultural en Coyoacán", idem.

¹¹ Ana María Rosas Mantecón, "La puesta en escena del patrimonio mexica y su apropiación por los públicos del Museo del Templo Mayor", idem.

¹² Maya Lorena Pérez Ruiz, "El Museo Nacional de Culturas Populares: espacio de expresión o recreación de la cultura popular?", idem.

¹³ María Teresa Ejea Mendoza, *El sutil encanto de las artesanías. Notas sobre su uso en la ciudad*, inédito.

¹⁴ las reflexiones que siguen son resultado del trabajo conjunto y de los debates en el grupo de investigación citado, al cual agradezco el estímulo que recibí. La forma con que aquí presento la interpretación de los datos y en que extraigo conclusiones queda, por supuesto, bajo mi responsabilidad.

Quiero traer algunas reflexiones que suscitan tales acercamientos a las diversas prácticas culturales en el DF refiriéndome a la investigación que realizamos sobre el II Festival de la ciudad de México, en agosto de 1990¹⁵.

Estudiamos el comportamiento de los públicos que asistieron a una muestra representativa de los casi 300 espectáculos incluidos en el festival (elegimos 33 de teatro, danza, ópera, rock y otros géneros musicales, realizados en salas de teatro, salones de baile, parques y plazas).

Dado que este festival era el mayor acontecimiento cultural de la ciudad, tanto por la diversidad de artes y espectáculos como por los públicos que convoca, permitió conocer cómo se relacionaban diferentes sectores de la capital con el arte y la cultura.

No fue un simple estudio de público. Preguntamos sobre la relación festival con la ciudad y con los medios masivos de comunicación: indagamos de qué zonas procedían los asistentes y cómo se habían enterado de los diversos eventos, si la oferta extraordinaria del festival modificaba sus conductas culturales habituales, cómo se complementaban o contradecían la valoración del público y de la prensa sobre los espectáculos, etc. Para ello, usamos cuatro técnicas: a) aplicamos encuestas a espectadores; b) realizamos observaciones de campo y entrevistas abiertas a los

¹⁵ Néstor García Canclini, Julio Gullco, María Eugenia Módena, Eduardo Nivón, Mabel Piccini, Ana María Rosas y Graciela Schmilchuk, *Públicos de arte y política cultural. Un estudio del II Festival de la Ciudad de México*. México. UAM-INAH-SEP y DDF, 1991.

asistentes; c) entrevistamos a funcionarios de las instituciones organizadoras, a artistas participantes y a críticos; d) hicimos un análisis sistemático de la información y de la crítica de prensa sobre el festival.

Los comportamientos de los espectadores adquirieron mejor su sentido al verlos sobre el fondo de conductas menos excepcionales: la recepción de los medios masivos, la relación habitual con las instituciones culturales y con el espacio urbano, según lo registramos en la encuesta a 1500 hogares. A la inversa, el estudio del festival especificó algunas tendencias encontradas en la encuesta general sobre consumo en el DF. La asistencia a la totalidad de los espectáculos, que no alcanzó a 200000 personas, coincidió -en su volumen y en los estratos participantes- con el aproximadamente 10% de la población que dice concurrir regularmente a instituciones o eventos culturales públicos.

Sólo cuatro grupos cubrieron casi tres cuartas partes del público: estudiantes (20.91%), empleados (19.90%), profesionales (17.78%) y trabajadores del arte (14.18%).

Los obreros estuvieron representados con el 2.14%, los artesanos con el 1.37%, mientras que los jubilados y desempleados no alcanzaron ni el 1%. En cuanto al nivel educativo, quienes tenían primaria y secundaria sumaron 20.02%, en tanto el 78.54% se distribuyó entre los que cursaron preparatoria y estudios superiores. El Festival de la ciudad reproduce las segmentaciones y segregaciones de la población engendradas por la desigualdad en los ingresos, la educación y la distribución de los habitantes.

Las encuestas, y sobre todo, las entrevistas y observaciones no gráficas a los asistentes revelaron una gran diversidad dentro de los públicos del festival. Ni siquiera los espectadores de los eventos llamados populares forman un conjunto homogéneo. Hay una gran distancia entre los sectores que prefieren oír conmovidos, casi inmóviles, la "música romántica" de Marco Antonio Muñoz, los que se inclinan por bailar danzón con Pepe Arévalo y los que se agrupan para hallar en el rock de Santa Sabina marcas generacionales de identidad. Esta segmentación no es siempre pacífica porque registramos desconocimiento y desprecio entre quienes prefieren lo culto y lo popular y aún entre quienes gustan de diversas manifestaciones populares como los boleros o el rock.

Un dato que subraya esta heterogeneidad y separación entre los sectores fue que la enorme mayoría no era consciente de que el espectáculo que estaba viendo formaba parte del festival, y sólo 12% manifestó conocer otras actividades del mismo. Aún en los eventos con público más informado, de mayor nivel educativo, no pasaron de 32% quienes lograron mencionar otras actividades del festival. Las respuestas sobre la manera en que se enteraron del espectáculo al que asistían variaban mucho según los públicos: los de música, danza y teatro se informaron predominantemente por la prensa, los de rock por propaganda escrita y relaciones personales, los de salones bailables por los medios electrónicos y asistencia previa al lugar. En suma, la hipótesis de un festival o una ciudad con un público homogéneo, con la cual los organizadores programaron la difusión en forma indiscriminada, sólo estaba en la mente de ellos. La mayoría de los asistentes ni siquiera se interesaba por el hecho de que hu-

quiera festival, y menos por saber quién lo auspiciaba. “Los logotipos sólo nos importaban a los funcionarios”, reconoció uno de ellos cuando leyó nuestro informe de investigación.

También hay que decir que el festival le importó a la prensa, pues dedicó diariamente páginas enteras a unificar la información de las diversas artes, discutió la política cultural global, su financiamiento dentro de los gastos de la ciudad y la capacidad de este evento para responder a las necesidades sociales.

El laberinto roto

Una de nuestras conclusiones fue que no sólo no existe un público de cultura en la ciudad, sino que ni siquiera puede integrárselo con un programa compacto como el festival. Este festival tan abarcador, multidisciplinario, culto y popular, que ocupó espacios cerrados y al aire libre, resultó una especie de laboratorio de la multiculturalidad y la disgregación de la ciudad de México. Del mismo modo que del festival, puede decirse que la ciudad existe más para el gobierno y para la prensa que para los ciudadanos. También parte de la investigación urbana, encara la ciudad como un todo al menos los demógrafos y sociólogos. Para la bibliografía antropológica y de estudios culturales, salvo excepciones, el DF es un rompecabezas desarmado.

La experiencia fragmentaria de la megalópolis que tiene cada sector sociocultural o cada colonia, me hace acordar de lo que Borges decía del Aleph. Como ante él, la actual ciudad de México es inabarcable en una descripción. Si uno no la mira desde el interior,

desde las prácticas locales cotidianas, ve sólo fragmentos, y mediaciones, sitios fijados por una percepción miope del todo. Desde lejos, parece una masa confusa a la que es difícil aplicar los modelos fabricados por las teorías del orden urbano. No hay un foco organizador porque la ciudad de México, tal como describía Borges, “está en todas partes y no está plenamente en ninguna”.

Todo el país está en ella. En las calles se cruzan las lenguas de mixtecos venidos de Oaxaca, mazahuas de Hidalgo, nahuas de Guerrero, otras etnias y los distintos tipos de español hablados en las diversas regiones de México. También el inglés, el español con acento centroamericano, argentino y chileno. Y por supuesto, restaurantes con comidas de donde llegaron esos migrantes, artesanías, telenovelas y series policíacas de muchos países. Aquí conviven casi todos los lugares de América Latina y muchos otros del mundo. Igual que ante el Aleph, nos preguntamos cómo realizar la enumeración, siquiera parcial, de ese conjunto infinito. Vivir en ese “instante gigantesco” que es cada instante en una ciudad así, asombra menos por “los millones de actos deleitables o atroces” que suceden, que por el hecho de que “todos ocuparan el mismo punto, sin superposición y sin transparencia”.

Se me ocurrió aplicar este relato borgeano a la ciudad de México leyendo el libro Edward W. Soja, *Posmodern y Geographies*, quien lo usa para hablar de Los Angeles. Como este autor, no veo más recurso para referirme al “pool of cultures” de la capital mexicana que acumular esta “sucesión de relámpagos fragmentarios, una asociación libre de notas reflexivas e in-

terpretativas de campo”, observaciones “contingentemente incompletas y ambiguas”, al modo de las que Soja emplea, porque sabe que “cualquier descripción totalizante de LA-leph es imposible”¹⁶.

Al fin de cuentas, dice Soja, las megaciudades como Los Angeles -al yuxtaponer tiempos históricos, lo que viene del este y del oeste, del norte y del sur- nos ponen a pensar si el sentido que hasta ahora buscábamos en una lógica temporal unificada no debe ser explorado en las relaciones simultáneas que se dan en un mismo espacio. “Comprender como está hecha la historia ha sido la fuente primaria de la intuición emancipadora y de la conciencia política práctica”. “Hoy, en cambio puede ser el espacio, más que el tiempo lo que encierra las consecuencias de nuestros actos, el ‘hacer la geografía’ más que el ‘hacer la historia’ lo que proporciona las tácticas más reveladoras y el mundo teórico”¹⁷.

Las grandes ciudades en crisis son el escenario en que se exhibe la declinación posmoderna de los metarelatos históricos, de las utopías que imaginaron un desarrollo humano ascendente a través del tiempo. Aún en las urbes cargadas con signos del pasado, como la capital mexicana, en agobio del presente y perplejidad ante el porvenir incontrolable reducen las experiencias temporales y privilegian las conexiones simultáneas en el espacio. ¿Será esta una de las razones por las que los movimientos emancipatorios basa-

dos en las grandes narraciones históricas (el proletariado, las naciones) pierden eficacia y en cambio ganan rating los movimientos sociales urbanos, las acciones fragmentarias?

En la ciudad de México, los movimientos populares urbanos se caracterizan por su visión local y parcelada, unos de la zona de la ciudad que habitan, otros del comercio ambulante etc. Sus reclamos en cada escenario suelen hacerse sin contextualizarlos en el desarrollo histórico ni en la problemática general de la ciudad. Sólo movimientos extraordinarios como los surgidos del sismo, los ecológicos, muy recientemente algunos partidos políticos, manifiestan una visión integrada del DF. Unos y otros reaccionan frente a la desterritorialización y deshistorización de la cultura transnacional y buscan nuevas formas de arraigo: revaloran al barrio en algunos casos, el centro histórico en otros, el conjunto de la ciudad una minoría. Algunos autores europeos ven en estas reafirmaciones de lo territorial urbano intentos de mantener el sentido de la ciudad como expresión de la sociedad local y como resistencia a que se les reduzca a un elemento del mercado internacional¹⁸. Me parece una hipótesis fecunda para entender parte de los actuales enfrentamientos en la capital mexicana.

Glocalize: lo local globalizado

Podríamos decir que la ciudad comienza a ser pensada como un todo justo en la época en que su desinte-

¹⁶ Edward W. Soja, *Postmodern Geographies. The Reassertion of Space in Critical Social Theory*, Londres-Nueva York, Verso, 1989, pp.222-223.

¹⁷ Aldo Bononi, “La machina metropoli”, ponencia presentada al simposio *The Renaissance of the City in Europe*, Florencia, 6 al 8 de diciembre de 1992.

¹⁸ Véase el análisis de esta cultura empresarial en el libro de Armand Mattelart, *La communication-monde*, París, Ediciones La Découverte, 1991, pp.260-262.

gración se vuelve alarmante. No sólo buscan su *gestalt* los políticos y funcionarios, que necesitan administrarla globalmente. Problemas comunes como la contaminación y el tránsito, las interacciones con el mercado nacional e internacional, obligan a trascender, lo local si queremos entender lo que ocurre en una megalópolis. Además de la ciudad histórica y la ciudad industrial, existe la *ciudad globalizada*, que se conecta con las redes mundiales de la economía, las finanzas y las comunicaciones.

Hasta hace poco tiempo las teorías de la urbanización caracterizaban a la ciudad por una diferencia acentuada con el campo y una transferencia de fuerza de trabajo de labores agrícolas a las secundarias o terciarias. En México también este proceso fue evidente cuando la expansión urbana estuvo asociada al crecimiento industrial.

Muchos estudios urbanos reconocen ahora como el agente económico más dinámico no a la industrialización sino a los procesos informacionales y financieros. Este cambio está llevando a reconceptualizar las funciones de las grandes ciudades. En la medida en que lo característico de la economía presente no es tanto el pasaje de la agricultura a la industria y de ésta a los servicios sino la interacción constante entre agricultura, industria y servicios, en base a procesos de información (tanto en la tecnología como en la gestión y comercialización), las grandes ciudades son el nudo en que se realizan estos movimientos. En una economía intensamente transnacionalizada, las principales áreas metropolitanas son los escenarios que conectan entre sí a las economías de diversas sociedades. No es casual que hayan sido empresarios

japoneses quienes inventaron en neologismo *glocalize* para aludir al nuevo esquema del “empresario-mundo” que articula en su cultura información, creencias y rituales procedentes de lo local, lo nacional y lo internacional¹⁹.

Este proceso no sólo se observa en las mayores concentraciones urbanas, que a la vez son concentraciones de alto poder económico, como Nueva York y Tokio. Manuel Castells, al analizar la nueva fase de crecimiento económico sostenido en España, desde 1985, como consecuencia de la integración al mercado europeo, sostiene que una de las fuentes del dinamismo de ciudades como Madrid y Barcelona es su papel como articuladoras de dispositivos de gestión, innovación y comercialización. La complejidad de esa articulación internacional requiere aparatos de gestión empresarial y comunicacional cada vez más sofisticados. Los servicios de comunicación y procesamiento de información urbanos pasan a ocupar el lugar de avanzada en la generación de inversiones y empleos²⁰.

Cabe preguntarse qué consecuencias culturales va teniendo esta reorganización ya en curso en la ciudad de México. Es evidente la explosión de una arquitectura financiera, informática y turística que ha cambiado el paisaje urbano en varias zonas, por ejemplo el Paseo de la Reforma, Polanco y el sur de la ciudad.

¹⁹ Manuel Castells, “Estrategias de desarrollo metropolitano en las grandes ciudades españolas: la articulación entre crecimiento económico y calidad de vida”, en: Jordi Borja y otros, *Las grandes ciudades en la década de los noventa*, Madrid, Edit. Sistema, 1990.

²⁰ Raúl Monge, “Los grandes proyectos: Centro Histórico, Alameda, Polanco, Santa Fe y Xochimilco”, *Proceso* N°750, 18 de marzo de 1991, pp.10-13.

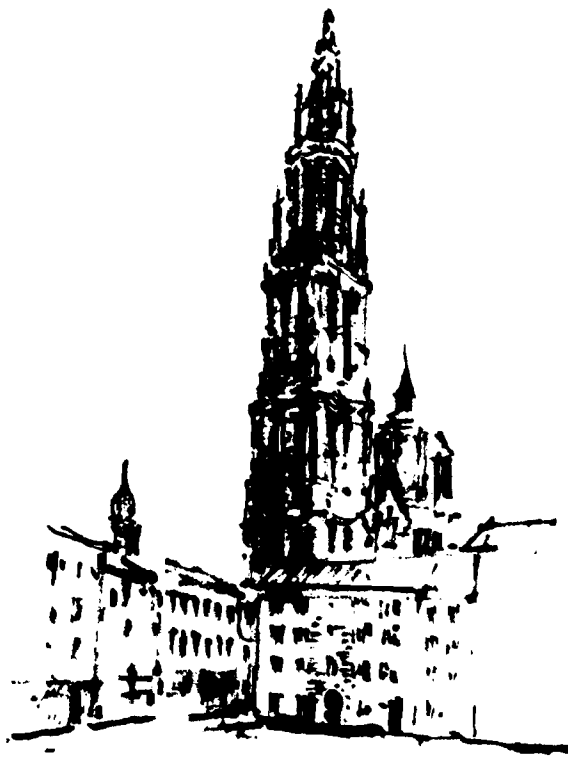
Los Festivales de la ciudad de México del Centro Histórico, que tienen entre sus objetivos aumentar la atracción turística de la capital y convertirla en metrópoli internacional, forman parte de un conjunto de macroproyectos con los que la actual administración del DF está redefiniendo el perfil de la ciudad; las transformaciones emprendidas en la Alameda, Santa Fe y Xochimilco, con concursos de proyectos de inversiones internacionales, reubican la cultura local en las redes de la globalización²¹. En la misma línea se encuentra el programa del Fideicomiso de Estímulo al Cine Mexicano, que promueve el uso de la ciudad de México para la filmación de películas extranjeras²². No se trata sólo de macroproyectos gubernamentales y empresariales. Se percibe ésta redefinición de lo urbano hasta en escenas cotidianas: estoy pensando en el ejecutivo y el cuadro medio que salen de su casa hablando por teléfono celular mientras manejan el coche, llegan a la oficina, recogen los fax que entraron la noche anterior, los contestan, pasan información por el sistema de cómputo y el modem, regresan a su casa a la noche y ven las noticias en inglés por los canales que reciben gracias al cable o a la antena parabólica.

Estos comportamientos sugieren cómo se reordena la ciudad a través de vínculos electrónicos y telemáticos. No deja de ser la gran ciudad crecida junto con la industria, como lo recuerda cada día la espectacular contaminación, pero es también la ciudad que se co-

necta dentro de sí misma y con el extranjero ya no sólo por los tradicionales transportes terrestres y aéreos, por el correo y el teléfono, sino por el cable, el fax y los satélites. Tales transformaciones conducen a una redefinición teórica de lo que veníamos entendiendo por ciudad. En la de México, disgregada en un espacio sin centro que no se sabe bien hasta donde llega, tendremos que ir pensando como se combinan la definición *sociodemográfica* y *espacial* con una definición *sociocomunicacional* de la ciudad.

Ciudad sin mapa

“Cada ciudad recibe su forma del desierto al que se opone”, decía Marco Polo, según el relato de Italo



²¹ Ricardo Camargo, “La ciudad de México como escenario”, *El Nacional*, 9 de marzo de 1993, p. 20.

²² Véase el simposio citado sobre “El renacimiento de las ciudades europeas”, y los artículos de Manuel Castelles y Guido Martinotti en el libro *Las grandes ciudades en la década de los noventa*, cit.

Calvino en *Las ciudades invisibles*. Cuando la ciudad invade el desierto, el bosque, la montaña, todo lo que la rodea y la abraza, su forma se disgrega, pierde el sentido del espacio y el deasfío.

¿Cómo describir desde la antropología esta ciudad diseminada? ¿Nos retraeremos en la ilusoria autonomía de los barrios, en el repliegue atomizado de las multitudes en los hogares, en los intentos de preservar miniterritorios exclusivos de los jóvenes o los grupos de vecinos? ¿O buscaremos entender también las nuevas formas de identidad que se organizan en las redes inmateriales, en los procesos de transmisión del conocimiento, en los lazos difusos del comercio y los ritos ligados a la comunicación transnacional?

Estos caminos no tienen por qué ser excluyentes. El antropólogo puede ser el que estudie las pequeñas historias de la ciudad, y también las grandes. No tiene ya el monopolio de lo íntimo y lo cotidiano de la vida urbana. También hacen trabajo de campo, a menudo, los sociólogos y comunicólogos. Quizá lo mejor que puede distinguirnos en este fin de siglo es la antigua preocupación antropológica por lo otro y por los otros. Pero lo otro ya no es lo territorialmente lejano y ajeno, sino la multiculturalidad constitutiva de la ciudad que habitamos. Lo otro lo lleva el propio antropólogo dentro en tanto participa de varias culturas locales y se descentra en las transnacionales. Pero como vimos en las tensiones y disgregaciones del Festival de la ciudad de México es más arduo conciliar la multiculturalidad en procesos colectivos que dentro de un individuo. La coexistencia actual de tradiciones indígenas e industrias comunicacionales, de lo local y lo global, no suprime las luchas y dis-

criminaciones: al querer cohesionar en un solo programa lo oculto y lo popular, lo mexicano y lo extranjero, el festival descubrió que los rockeros repudiaban con silbidos cuando se anunciaba la música romántica de Marco Antonio Muñiz o que muchos amantes del ballet o del folclór indígena negaban legitimidad al rock para integrar el mismo programa artístico. Conflictos análogos se producen entre quienes defienden las culturas locales y los agentes que buscan transnacionalizar o mercantilizar la ciudad.

Los problemas actuales de una antropología urbana no consisten sólo en entender cómo concilia la gente la velocidad de la urbe globalizada con el ritmo lento del territorio propio (que en una gran ciudad suele volverse vertiginoso y aturdido). Nuestra tarea es también explicar cómo la aparente mayor comunicación y racionalidad de la globalización suscita formas nuevas de racismo y exclusión. Las reacciones fundamentalistas que hoy crecen en las grandes ciudades, sean Los Angeles o México, Berlín o Lima, hacen pensar que los antropólogos no podemos contentarnos con ser apologistas de la diferencia. Se trata de imaginar cómo el uso de la información internacional y la simultánea necesidad de pertenencia y arraigo local puede coexistir, sin jerarquías discriminatorias, en una multiculturalidad democrática e inteligente.

¿Detectives o psicoanalistas?

Esta reubicación del trabajo antropológico requiere hacerse cargo de las múltiples prácticas que transforman la ciudad: de las prácticas "reales", dispersas, que registran las encuestas o el trabajo de campo, y de los discursos que las reunifican o segregan en el

imaginario urbano. Interrogarse por el sentido de la ciudad es explorar la estructura y la desestructuración de formas demográficas, socioeconómicas y culturales que tienen una cierta “realidad” objetivable. Pero a la vez exige indagar cómo se representan los sujetos los actos por los cuales habitan estas estructuras y las experiencias subjetivas. El sentido de la ciudad se constituye en lo que la ciudad da y en lo que no da, en lo que los sujetos pueden hacer con su vida en medio de las determinaciones del hábitat y lo que imaginan sobre ellos y sobre los otros para suturar las fallas, las faltas, los desengaños con que las estructuras y las interacciones urbanas responden a sus necesidades y deseos.

En una época globalizadora en que la ciudad no está constituida sólo por lo que sucede en su territorio, sino por el modo en que la atraviesan migrantes y turistas, mensajes y bienes procedentes de otros países, construimos más intensamente lo propio en relación con lo que imaginamos sobre los otros. No sólo proyectamos la fantasía en el desierto, en las salidas de fin de semana buscando la naturaleza que rodea a la ciudad, sino en la proliferación de discursos de los múltiples grupos que habitan la ciudad o la atraviesan. De ahí el interés de trabajar con los textos que describen pero también imaginan la urbe: los relatos de informantes, las crónicas periodísticas y literarias, las fotos, lo que dice la radio, la televisión y la música que narran nuestros pasos urbanos.

¿Para qué le sirve a la antropología ocuparse de materiales tan heterogéneos? Para contrastar a unos discursos con otros, con los hechos sociales de los cuales esos discursos hablan y con la experiencia de los su-

jetos que los enuncian. Una antropología *postempirista* y *posthermenéutica* no supone que lo observable en los hechos mediante las encuestas y el trabajo de campo sea la verdad. Tampoco pensamos que el dilema entre empiristas y hermenéutas se resuelva confrontando hechos y discursos. La verdad no emerge, como en una operación detectivesca, de obligar a los discursos a someterse a la demostración de los hechos. El antropólogo se parece menos al detective que al psicoanalista. Se pregunta por la posible correlación del discurso con los datos para averiguar en qué medida el discurso es una fantasía o un delirio. Simultáneamente, interroga lo que los hechos significan para los sujetos que los viven, porque sabe que el significado (ya no la verdad) de los hechos no está contenido en ellos, sino en el proceso por el cual los sujetos los constituyen y los sufren, los transforman y experimentan la resistencia de lo real. El antropólogo se colola en esta intersección entre los hechos y los discursos. Ambos tienen una cierta consistencia que les da su relativa objetividad y hace posible el análisis científico, pero a la vez ambos -hechos y discursos- están organizados por un régimen imaginario, cuyo sentido no se agota en la apariencia objetiva.

En esta dirección es posible cambiar la respuesta a la pregunta posmoderna: ¿quién habla en los libros de antropología? No se trata ya de optar entre el antropólogo y el informante. Lo que habla, más que un agente social, es una diferencia, una grieta, una búsqueda del Otro y de lo Otro. Esta diferencia y esta grieta suelen ser “suturadas” dentro de cada sociedad mediante relaciones de poder y rituales de cohesión social. En la gran ciudad, como vimos, los actos del

gobiernos y el discurso de los medios reúnen en totalidades imaginarias los fragmentos dispersos del tejido urbano. También encontramos que *la ciudad* logra existir, por momentos, en la solidaridad ante un sismo o un plebiscito, en ciertas fiestas o en la preocupación ecológica. La mirada a la vez local y global del antropólogo, o de cualquier científico social, puede reconocer en esos actos proyectos de recomposición social, y también lo que tienen de simulacros de sutura. En términos de una antropología instruida por el psicoanálisis, diré que toda labor de conocimiento acaba restaurando, mediante la crítica, la evidencia de la falta y del conflicto.

Si tuviéramos espacio habría que reflexionar más sobre el encuentro entre antropología y psicoanálisis, como también ocurre entre sociología y antropología, no es tanto un diálogo entre dos saberes sobre objetos diferentes, sino una conversación sobre lo que ocurre en el acto de querer saber, una conversación sobre la distancia y la diferencia, sobre la falta y los recursos con que ensayamos cubrirla. En este diálogo la antropología (y la sociología) puede aprender a no sociologizar, a no quedarse en la descripción de las suturas sociales, sean las de los ritos o las simples prácticas de supervivencia; el psicoanálisis puede recibir del antropólogo, a su vez, información sobre las condiciones sociales, la organización colectiva, los relatos y los ritos, con los que los hombres nos reunimos en ciudades para poder convivir con lo que nos falta. Buscamos acercarnos mejor no sólo a lo que los hombres y mujeres somos, sino a lo que tratamos de hacer con aquello que no logramos ser.

Lo mismo y lo otro

La crisis de la ciudad es homóloga a la crisis de la antropología. Quizá por eso la desintegración de la ciudad exaspera y cambia de semblante los problemas antropológicos. La polémica acerca de si se puede hacer antropología en la ciudad o debe hacerse antropología de la ciudad suponía la existencia de una urbe territorialmente delimitada, cuya realidad era abarcable. El problema parecía ser si el método antropológico era capaz de abarcar ese objeto macro. Ahora pensamos que lo que ocurre en la ciudad es sedimentación de un conjunto multideterminado de procesos globales internos y externos, que ninguna disciplina puede estudiar sola. En esta situación lo mejor que podemos hacer los antropólogos es recurrir a nuestra destreza para ser especialistas en la alteridad, no preocuparnos tanto por la escala del objeto de estudio y dedicarnos a ver qué le pasa a lo que creíamos lo mismo cuando se *altera* en los cruces con lo otro.

Este enfoque deja muchas cuestiones sin resolver. Pero hay una que sería escandalosa omitir, puesto que estamos hablando de la demacrada ciudad de México. Es posible formularla así: ¿hay una forma específica en que se alteran las ciudades latinoamericanas? Mientras en Europa se habla de un “renacimiento de las ciudades” por su avanzado desarrollo de infraestructura y servicios de excelencia, conectados a las innovaciones internacionales⁽²⁰⁾, las ciudades latinoamericanas son cada vez más sedes de catástrofes. La contaminación que está casi todo el año por encima del nivel tolerable, las inundaciones y los derrumbes, la expansión de la pobreza extrema y el deterioro general de la calidad de vida, la vio-

lencia sistemática e incontrolable, son las características con que Santiago de Chile y México, Bogotá y Caracas, Buenos Aires, Lima y São Paulo se “preparan” para el siglo XXI.

Todo esto exige tomar con prevenciones el elogio a la diseminación y la multipolaridad como bases de una vida más libre que ecuchamos en teorías urbanísticas posmodernas y en movimientos autogestivos de las últimas décadas. No es lo mismo el avance de la autogestión y la pluralidad descentrada luego de un período de planificación, durante el cual se reguló el crecimiento de la ciudad y la satisfacción de necesidades básicas (como en casi todas las europeas y las de EU) que la explosión de intentos de sobrevivencia basados en la escasez, la expansión errática, el uso depredador del suelo, el agua y el aire. En aquellos países que entraron al siglo XX con tasas bajas de natalidad, con ciudades planificadas y gobiernos democráticos, las digresiones, la desviación y la pérdida de poder de los órdenes totalizadores pueden ser caminos celebrables de una lógica descentralizadora. En cambio, en ciudades como México la diseminación -generada por el estallido demográfico, la invasión popular y especulativa del suelo, sin formas democráticas de representación ni administración del espacio urbano- requiere a la vez más descentralización y más planificación, más sociedad civil y más Estado.

He hablado de la necesaria complementación de la antropología con la sociología, los estudios comunicacionales y el psicoanálisis para desentrañar lo que ocurre en la gran urbe. Me gustaría finalizar confesando la insatisfacción que algunos experimentamos cuando sólo hablamos con las voces de las ciencias sociales y por qué esto me impulsa a trabajar en los

próximos años con los discursos que imagina la ciudad.

¿Puede el estilo etnográfico describir expresivamente el entrecruzamiento de culturas y la experiencia de la alteridad interna en ciudades tan complejas? ¿Cómo captar el movimiento vertiginoso y desgarrado de la urbe si nos quedamos en los cortes sincrónicos y despersonalizados con que las estadísticas congelan el fluir social? Los discursos literarios, artísticos y massmediáticos, además de ser documentos del imaginario compensatorio, sirven para registrar los dramas de la ciudad, de lo que en ella se pierde y se transforma. Pueden ayudarnos a encontrar un estilo de explicación e interpretación a la medida y la manera de lo que está ocurriendo. José Emilio Pacheco pudo concluir su novela *Las batallas en el desierto*, hablando sobre todo lo demolido en la Colonia Roma de la ciudad de México durante su infancia: “Se acabó esa ciudad. Terminó aquel país. No hay memoria del México de aquellos años. Y a nadie le importa: de ese horror quién puede tener nostalgia”.

¿No debería contener el discurso de las ciencias sociales estas declaraciones arriesgadas, sobre todo cuando se habla de catástrofes? Desde que empecé a estudiar la ciudad de México y me pregunté, como tantos investigadores agobiados por las cifras ¿por qué no nos vamos?, encontré difícil decir mejor lo amenazante y entrañable de esta urbe que aquellos versos de Efraín Huerta:

*Ciudad negra o colérica o mansa o cruel
o fastidiosa nada más: sencillamete tibia.*



PATRIMONIO TRADICION Y RENOVACION URBANA: LAS REINVENCIONES DE LA QUITEÑIDAD

Eduardo Kingman Garcés, Ecuador

En este artículo intento discutir las nociones de historicidad que se manejan en torno a lo urbano. Aunque tomo como ejemplo el caso de Quito estoy más interesado con lo que sucede, como tendencia, en el escenario social que con una política urbanística determinada.

IDENTIDAD, TRADICION Y PATRIMONIO

Comenzaré aclarando lo que entiendo por "identidad de una ciudad", "patrimonio", "tradiciones urbanas".

Lo que se ha dado en llamar "identidad" o "tradición" de una ciudad es el resultado de un proceso de reinvención que, como en todos los casos, tiende a ser selectivo: destaca y valoriza ciertos aspectos del pasado, en función del presente. Se trata, en términos de Raymond Williams, de "un proceso selectivo y

conectivo que ofrece una ratificación cultural e histórica de un orden contemporáneo" (1989:138). La generación de un tipo de identidad supone, por otra parte, determinadas estrategias de representación del Otro: de separación/asimilación, de exclusión/incorporación. Todo esto se expresa, de modo más o menos mediado, en el manejo del espacio. En este proceso juega un papel importante la constitución de un patrimonio: la ubicación de hitos o monumentos representativos, su selección y separación con fines de rehabilitación y/o registro.

La idea de patrimonio nació en Quito en los años cuarenta, cuando se estaba reconstituyendo el diseño de la ciudad y cuando era necesario redefinir de algún modo las relaciones al interior de la urbe (lo cual incluye, como elemento básico, los vínculos con los ancestros). Los años sesenta y setenta están marcados

por la búsqueda de nuevas centralidades y de parámetros urbanos y arquitectónicos internacionales (racional-funcionalismo), así como por la crisis de la idea de tradición. A esto se suma lo que se ha dado en llamar la "toma del centro por los sectores populares" o (lo que es otra versión de lo mismo), "el deterioro del área central"¹. El centro es percibido durante esos años y hasta los ochenta como un espacio marginal sucio y peligroso. Sólo en estos últimos años, el tema de la centralidad y del patrimonio histórico ha sido reasumido de manera institucional dándose inicio a lo que Fernando Carrión califica como un proceso de "valoración sin fin". Por lo visto, cada presente inventa su propio pasado.

TRADICION Y RENOVACION

Que relación existe entre este proceso de reinención de una identidad urbana y la pragmática urbanística?

Partimos del supuesto de que las políticas urbanas intentan orientar y dirigir los cambios que se dan en la escena urbana, guiándose para esto por la idea de que el desarrollo constituye la panacea. Los programas de desarrollo urbano (los privados y los estatales) están dirigidos a elevar la rentabilidad de la urbes, la generación de bases especulativas, un proceso de

renovación constante. Al hacerlo no dejan, sin embargo, de buscar una relación con los "orígenes", "lo auténtico", el pasado. Se trata de un doble juego entre renovación y tradición.

La idea de renovación ha sido asumida como un componente básico de la vida contemporánea y particularmente de la vida urbana, mientras la inercia es generalmente percibida como característica de una sociedad atrasada, predominantemente rural. La ciudad está cargada de significados que generan la idea de cambio, innovación, racionalización creciente, y esos significados se difunden de manera masiva entre los distintos sectores sociales. Las generaciones actuales en particular, asisten a una renovación constante de sus espacios cotidianos: los cambios en las edificaciones, el mundo de la mercancía desplegado en la calle, en los escaparates donde se exhiben siempre nuevas cosas, los nuevos hitos (centros comerciales, avenidas), el tráfico vehicular que imprime la idea de movimiento, el propio tiempo humano convertido en tiempo-mercancía. Esta imagen de cambio constante que se impone a la percepción corriente y que atraviesa a distintos sectores sociales, impide captar los movimientos reales de la vida humana y social: las relaciones entre los hombres son asumidas como relaciones entre cosas. Todo esto forma ya parte de nuestra cotidianidad urbana.

Las prácticas urbanísticas (nos referimos no sólo a las estatales sino a las privadas) actúan sobre la ciudad como si se tratara de "un espacio vacío" o un "espacio de conquista", sujeto a procesos de renovación constante. Lejos de constituir una negación de esta situación, el conservacionismo opera dentro de ello, forma

1 Quizás a Quito le haya sucedido algo parecido a lo de Lima: "En el caso de Buenos Aires, que contaba con un mayor desarrollo de las clases medias y diferencias sociales menos marcadas, el centro seguía conservando una vitalidad y un papel de servicio para diferentes sectores de la población mientras que Lima quedó en nuestro análisis dentro del esquema de "dos ciudades", es decir como una ciudad donde existe una polarización social muy acentuada con un gran decaimiento del centro y una fuerte crisis de la centralidad" (Scheingarth Martha: 43)

parte de lo que Baudrillard denomina proceso de domesticación del pasado: "el pasado, como repertorio de formas de consumo, se añade al repertorio de las formas actuales para constituir una especie de esfera trascendente de la moda (...) La funcionalidad de los objetos modernos se convierte en historicidad del objeto antiguo, sin dejar por ello de ejercer una función sistemática de signo (Baudrillard, 1990: 83 - 96).

La virtualidad de la tecnología de la restauración, es que al mismo tiempo que confiere una significación histórica a las edificaciones, les da una nueva funcionalidad: transforma los vetustos edificios de inclinación o de comercio en lugares funcionales destinados a la administración estatal y municipal, a la museística o al turismo, recupera algunos de los espacios públicos para un nuevo tipo de significados (mucho más ligados a una representación fuerte del Poder, como la Plaza de la Independencia o para los recorridos turísticos). También antiguos espacios cotidianos populares son recuperados ("la heladería de la Zamba Teresa", "La Cueva del Oso") pero como espacios adecuados y de algún modo excluyentes.

El manejo contemporáneo de la ciudad ha estado dirigido a retomar el control sobre la misma a partir de instrumentos de planificación, en momentos en que existía una devaluación del manejo político. Esto suponía el desarrollo de tecnologías y aparatos especializados y la "recuperación de la credibilidad". Este manejo institucional ha estado dirigido, además, a redefinir la imagen de la urbe, lo cual significa todo un proceso de reinención de tradiciones: de recuperación de hitos arquitectónicos y urbanísticos a tra-

vés de la restauración, así como de un tipo de que-hacer historiográfico (registro de casas, calles, plazas, leyendas, personajes típicos, fechas heroicas) dirigido a generar identidad.

LA ADMINISTRACION DEL PASADO

La reconstrucción y conservación del pasado: a más de la tarea individual existe hoy una práctica institucional de generación de recursos que la hacen posible y la convierten en Memoria y en Patrimonio. Por un lado existe un monopolio de recursos económicos por otra un capital intangible acumulado por historiadores y cronistas de la ciudad, publicistas y neogenealogistas encargados de construir el imaginario de la urbe. Esto supone, igualmente, el uso de ciertos medios (televisión, revistas y periódicos) y sistemas publicitarios masivos. A esta suerte de reinención de la tradición urbana no escapan tampoco algunos artistas. Se trata de un capital material y simbólico inicial capaz de apropiarse de la tradición (así de Ernesto Albán, el pasillo, el "chulla quiteño", e incluso del "Quito indígena") y reinventarla.

Existe una tendencia a la institucionalización de la cultura y la tradición, a que forme parte de aparatos públicos y privados (centralizados o descentralizados, eso es menos importante, se trata de estrategias y no de contenidos distintos), a interiorizarlos dentro de un sistema de creencias y comportamientos cotidianos.

Se conserva "lo auténtico" concebido como auto-representación "aristocrática" o como representación de una identidad abstracta ("La Quiteñidad") o como re-

presentación-asimilación de "lo Otro": de "lo popular" de "lo indígena" o de lo "mestizo". Un juego confuso y contradictorio entre un "paradigma de distinción" y lo que se ha dado en llamar el "paradigma del salvataje"². Existe de hecho un reflejo de identidades sociales en constitución y de disputas en el campo cultural entre lo que constituye la cultura legítima y las posibilidades abiertas por su masificación³.

2 La idea de "salvataje" forma parte tanto de la etnografía tradicional como de las prácticas conservacionistas. Rosaldo ha mostrado cómo los museos etnográficos a través de la incorporación de elementos de la cultura material de los pueblos llamados primitivos descontextualizan y deshistorizan al Otro. Las "muestras culturales" preparadas por los museos dejan de lado el hecho de que se trata de culturas vivas en constante renovación; del mismo modo se pasa por alto las condiciones de obtención de la muestra: se trata de colecciones obtenidas, en la mayoría de los casos, bajo condiciones coloniales o de subordinación étnica, pero eso no se pone en discusión. En realidad tras de este tipo de incorporaciones está la visión evolutiva de la historia. La modernidad a la vez que destruye otras culturas produce, de acuerdo a Rosaldo, "nostalgia imperialista". Se trata de un paradigma geopolítico que ha organizado las prácticas occidentales de "coleccionar el arte y la cultura". Hunggh-Jones muestra hasta que punto es posible concebir el pasado no como algo separado del presente (visión lineal de la historia), sujeto a salvataje (colección de museos, libros, como cultura inerte, deshistorizada, "descargada" de sus significados), sino como algo que se redimensiona en el presente. En los Barasana, historia y mito se conjugan en la representación de la historia. El discurso mítico es un ámbito dinámico y flexible en el cual los acontecimientos y las representaciones son incorporados de manera creativa. Algo distinto de lo que sucede en el "salvataje" en donde los mitos ("rescatados" por el etnógrafo) son asumidos como lo "auténtico" lo "no contaminado" y separados de la vida (una vida en donde la modernidad, el poder, están inevitablemente presentes). De mismo modo la cultura material pierde su funcionalidad (en la vida social, en el campo de los significados) se convierte en objeto de contemplación o de "explicación".

3 Como muestra Bourdieu el poder distintivo de los bienes culturales tiende a disminuir "cuando aumenta el número absoluto de quienes están en condiciones de apropiárselos" (Bourdieu, 1991: 227). Esto es particularmente complejo en el caso del manejo del patrimonio edificado: como crear espacios que al mismo tiempo que son públicos generan distinción?

La tradición. Cuáles son los canales a través de los cuales se genera tradición?. La tradición no es transmitida de modo oral, sin embargo se mantiene la ilusión de que esa es la forma de "tradición legítima". Tradiciones quiteñas: se parte de la ficción de que estas se guardan y se transmiten de modo oral, por los ancianos. En realidad, se trata de recopilaciones de "leyendas y tradiciones" difundidas a través de la lectura por el sistema escolar y por la radio y los recursos audiovisuales⁴. A lo que asistimos a un proceso (que pretende ser) masivo de formación de una identidad urbana a través de figuras como la del "chulla quiteño", las "calles y casas de Quito", los mitos fundacionales y los mitos de resistencia, los "personajes quiteños". Un proceso de reinención de tradiciones que se desarrolla bajo marcos netamente institucionales y que desvirtúa los mecanismos anteriores de generación de tradición (no solo al interior de la vida popular cuyas historias, de barrios, de comunidades y grupos humanos, se convierten en fragmentarias, poco importantes o en el mejor de los casos parte de "La Tradición Quiteña", sino de todos y cada uno de los sectores sociales) .

Otro recurso importante de generación de tradición es el que se deriva de las propias políticas de rehabilitación. Las zonas históricas como generadoras de mensajes, de un tipo de imaginario urbano y de un tipo de apropiación del pasado.

4 "Al almacenar el saber fuera de la mente, la escritura y aún más la impresión, degradan las figuras de sabiduría de los ancianos repetidores del pasado" (Ong, 1987:47).

Los organismos a cargo de la rehabilitación se guiaron hasta hace no mucho por una especie de pragmática histórica; el problema principal consistía en la ubicación de áreas sujetas a restauración, y los parámetros utilizados eran básicamente espaciales. El problema de la historicidad se restringía, por lo general, a la conservación de zonas en las que tomaban forma los mitos de origen coloniales y republicanos⁵; y se dejaba de lado no sólo la existencia de otras áreas, otras centralidades, sino el problema de la diversidad social y cultural. Hasta hace no mucho las intervenciones en las ciudades de América Latina se circunscribían a lo monumental, a las edificaciones que marcaban hitos en la historia política y cultural, oficialmente reconocida⁶. "Como consecuencia se destruyeron importantes expresiones de la arquitectura popular urbana, en particular de la arquitectura que rodeaba a los monumentos civiles y religiosos, que fue demolida con el fin de realzar el monumento ..." (Gutman, 1991: 8).

5 "Más que el capital ha sido el Estado, y no siempre por razones económicas, sino más bien por factores de orden político-ideológico, el que ha determinado la dinámica de la zona central de la ciudad. El centro ha organizado ideológicamente a la ciudad como un todo. El control político y social del entorno inmediato es de fundamental importancia, tanto por razones de seguridad, como por razones ideológicas. (Periód:74).

6 Véase el informe de Don Carlos Manuel Larrea sobre "los lugares de Quito de mayor trascendencia histórica que deben conservarse", de Octubre de 1969: "Los hechos históricos de mayor trascendencia para Quito y para todo el Ecuador se han desarrollado en el Área de la antigua Ciudad que coincide con aquella en donde existen los más importantes monumentos con mérito arquitectónico y artístico; los grandiosos templos, conventos y monasterios que dan a esta urbe su peculiar fisonomía estética en América..." (Boletín de la Academia Nacional de Historia, No. 114, Julio-Diciembre, 1969: 281-185).



Hoy el criterio es mucho más amplio, ya que a más de los monumentos, se registran las edificaciones de importancia menor que los rodean, así como las plazas, escalinatas, pasajes, molinos, antiguas fábricas...los viejos barrios populares. La preocupación está puesta en el conjunto de la ciudad, como si se tratara de un inmenso museo en el que todas y cada unas de las piezas debieran ser catalogadas, sujetas a un proceso de apropiación simbólica. Los objetos y los territorios, todos los signos culturales, participan, de acuerdo a Henry-Pierry Jeudy, de una museografía que ya no tiene necesidad de sus templos, puesto que está en todas partes e invade los lugares más insignificantes, que se hacen dignos de ser conservados. "Esta consagración museística restituye una apariencia de vida cultural a unos espacios tenidos por muertos.

Realiza una vocación terapéutica haciendo creer en la vitalidad de las culturas". Lo extraño de este tipo de registros e inventarios es que muchas veces cumplen más una función virtual que real. Todo esto está ligado a cambios en la noción de historicidad y a cambios en los patrones de organización social tradicionales. Está ligado, también, a cálculos económicos, a criterios de rentabilidad, a juegos entre diversas posibilidades económicas y que se rehabilite o no va a depender en gran medida de esto.

DINAMICA URBANA, DISCURSOS E IMAGINARIOS

Aunque la práctica y el discurso del Patrimonio se presentan como eminentemente técnicos (las políticas de modernización se basan en supuestos de ese tipo), se ven fuertemente condicionados por los juegos de fuerzas dentro de su campo, y por lo que podríamos calificar como una "Economía Patrimonial" (el conjunto de capitales materiales y simbólicos que lo hacen posible). No menos decisivas en este sentido son las modificaciones que se producen en la vida social y en las representaciones de la vida social. Así la inclusión temporal de lo indígena y de lo popular.

Quito había sido hasta los años sesenta una ciudad aristocratizante basada en la negación y en la separación del mundo indígena. A pesar de la fuerte presencia indígena (el servicio de la ciudad dependía hasta las primeras décadas del siglo, de los indios urbanos y de las poblaciones y comunas indígenas cercanas a Quito) el indio se tornaba invisible para la mirada ciudadana. El crecimiento de la ciudad se

basaba (y se basa en parte) en un esquema excluyente, de espaldas a la diversidad realmente existente.

Los procesos de urbanización y de modernización de la hacienda tradicional y los sistemas de valores a ella vinculados, marcaron la crisis de este modelo de ciudadanía excluyente. En el contexto del levantamiento indígena y de los actos por los 500 años se puso en cuestión no sólo las formas políticas de exclusión étnica sino sus expresiones territoriales. Todo esto condujo a una reinención de la ciudad: a otro tipo de lecturas de su pasado y a su percepción contemporánea en términos de diversidad.⁷

Algo parecido ha sucedido con las formas de representación de lo popular. En los años ochenta y parte del noventa se dio una especie de "legalización" de "lo popular" y particularmente de "lo informal": toda una potencialidad económica redescubierta, que con-

7 El Municipio se propuso levantar monumentos a los "héroes indígenas" y dio inicio a estudios en el campo de la arqueología urbana; se propuso celebrar el día de la resistencia en lugar del día de la fundación; se utilizaron antiguas toponimias indígenas para designar los espacios urbanos; pero quizás lo más real dentro de ese proceso fue el reconocimiento municipal de la existencia de comunidades indígenas en el perímetro urbano. Las comunas quiteñas se integraron dentro de una federación y negociaron con la Dirección de Planificación del Municipio su legitimación.

8 Si desde una óptica "sociologista" se ha visto a los sectores populares urbanos como "pobres", "marginales" y "no integrados" o en el mejor de los casos como "reservas industriales", "informales" o "pequeños empresarios" sin entender su dinámica interna, desde una perspectiva "culturalista" se tiende a mitificarlos. Uno de los aportes de la antropología ha sido mostrar la reproducción de formas de reciprocidad o de estructuras de parentesco o clientelares al interior de las barriadas, pero al hacerlo ha corrido constantemente el riesgo de caer en una "lucha indigna por encontrar sustitutos de los salvajes en los barrios bajos" (Fox citado por Hanner:130).

duce, a su vez, a una valoración de "su cultura"⁸. Los modelos recientes de descentralización del Estado han descubierto nuevas posibilidades en la vida popular que la ligan de manera creativa a la dinámica del mercado y del Capital. Desde la perspectiva patrimonial este tipo de percepción de lo popular coincide muchas veces con su cosificación, su conversión en elemento del folclore, en complemento de los espacios restaurados antes que con una valoración en sus justos términos.

Ligado a lo último está un tipo de idealización de los espacios públicos. Se da un juego simbólico en torno a esos espacios. Una especie de ideología de la plaza pública: las plazas constituyen espacios abiertos en donde es posible el encuentro. También la reconstitución de antiguas relaciones. Una forma de nostalgia hacia una ciudad y unas relaciones que ya no existen (y que posiblemente nunca existieron del modo como se las imagina)⁹.

Cuando hablamos de políticas patrimoniales no podemos perder de vista, sin embargo, que estas se mueven dentro de un campo contradictorio de fuerzas. Por un lado son el producto de una especialidad urbanística muy ligada al manejo de la cultura (a la historia, la crítica artística y arquitectónica y más recientemente la antropología) y por tanto sujeta a influencias diversas, muchas de ellas heterodoxas. Por otro lado son el resultado de influencias económicas-sociales y políticas-institucionales.

⁹ Resulta ridículo hablar de producciones intelectuales que se hacen dentro de esta línea como "descubridoras del Quito profundo".


En estos años se ha producido una rica dinámica social en la cual entran en juego diversas posibilidades de administración del pasado, tanto de la cultura material como de las formas de representación. Se han dado, de hecho, cambios importantes en los factores que condicionan el discurso del patrimonio: por un lado, nuevos recursos provenientes de fuentes financieras diversas y con orientaciones distintas; por otro, una crisis de identidad y una búsqueda de nuevos mecanismos de gobernabilidad y toma de decisiones.

Las iniciativas en el manejo de la ciudad no parten hoy exclusivamente del centro, ya que nuevos elementos han entrado en juego como resultado del desarrollo de la economía urbana, de las migraciones, de la irrupción popular en el escenario urbano. La presencia masiva de capas urbanas populares (de origen rural en buena parte) plantea otro tipo de entrada a la modernidad y también una lectura diversa de la ciudad. Algo semejante sucede con el desarrollo de formas de identidad mestizas y cholás, o con las expresiones del movimiento democrático dentro de la urbe¹⁰.

¹⁰ Un aspecto interesante en este sentido es la percepción no ideologizada de los espacios públicos. Los espacios públicos constituyen en realidad lugares de negociación y disputa. No sólo expresión de las luchas por la democracia (el caso de las Madres de Mayo) en Buenos Aires o el de los hermanos Restrepo en Quito), sino disputa por un uso democrático de los propios espacios (la oposición ciudadana a que se cierre parte del Centro Histórico para convertirlo en espacio exclusivo del gobierno central, fue un caso interesante en este sentido).

La dinámica de la urbanización atraviesa hoy a los distintos sectores sociales y está estrechamente relacionada con una lógica mercantil abarcativa pero supone, al mismo tiempo, perspectivas sociales y étnicas diversas que se expresan en la esfera cotidiana y en la dinámica socio-política¹¹.

Los vaivenes en las políticas patrimoniales muestran tanto el tipo de economía que está en su base, como los cambios que se producen en el juego de identidades.

La percepción de la diversidad (de la que proviene del mundo indígena y popular así como la que se genera dentro del campo social y cultural más amplio) puede contribuir a entender de modo distinto el patrimonio. No sólo a la valoración de otras vertientes dentro de la cultura urbana sino a una preocupación por la calidad de vida, paralela a la preocupación, por demás encomiable, por las edificaciones. 

11 Vale la pena recordar aquí el "Gheto" de Louis Wirth en donde los judíos no son definidos únicamente en términos de exclusión sino de identidad: como estrategias trazadas por los propios judíos frente a la sociedad mayor.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BOURDIEAU, Pierre
1991 La Distinción, Barcelona, Taurus,
- CARRION FERNANDO
1994 En busca de la ciudad perdida, Quito, Codel.
- GUERRERO, Andrés
1993 "La desintegración de la administración étnica en el Ecuador. De sujetos-indios a ciudadanos-étnicos: de la manifestación de 1961 al levantamiento indígena de 1990" en Sismo Etnico en el Ecuador, Quito, Abya-Yala, CEDIME.
- GOETSCHER, Ana María y KINGMAN, Eduardo
1989 "La participación de los indígenas en las obras públicas y los servicios de la ciudad de Quito". En: Kingman, Eduardo (Coord) Las ciudades en la Historia. Quito, CIUDAD.
- HANNERTZ Ulf
1986 Exploración de la ciudad. México, Fondo de Cultura Económico.
- JEUDI HENRI, Pierre
1990 Patrimonios en folie. Paris, Editions de la Maison des sciences de l'homme.
- KINGMAN Eduardo
1992 "Ciudades andinas: homogeneización y diversidad" en Ciudades de los Andes, Kingman (compilador). Quito, IFEA-CIUDAD.
- ONG, Walter
1987 Oralidad y escritura, Tecnología de la palabra, México, Fondo de Cultura Económica.
- ROSALDO, Renato
1989 Culture and Truth. The emarking of Social Analysis. Boston: Beacon Press.
- WILLIAMS, Raimond
1989 "Percepciones metropolitanas y la aparición del modernismo". Coloquio Internacional Modernidad en América Latina y en los Andes, Cuzco.
- 1988 Marxismo y literatura. Barcelona: Editorial Península.

EL AMOR EN LAS CIUDADES*

María del Pilar Pérez Piñeyro, Uruguay

Las metrópolis contemporáneas como entidades humanas no confiables.

Serán para siempre ingobernables?

Quiénes deberían intervenir sobre ellas?

Las metrópolis de Sao Paulo de los morros de la Freguesia Do O, los niños de sus favelas, intentan remontar al cielo minúsculas cometas de papel blanco construidas por ellos mismos, manipulándolas contra el aire desde hilos de coser. Las cometas blancas de papel se entreveran, inevitablemente, entre los cables de la electricidad y allí culmina el juego, contra un cielo sin embargo azul, inmerso aun en aires poluídos.

La electricidad es una de las infraestructuras básicas que nunca faltan en las urbanizaciones precarias de muchas de las ciudades latinoamericanas. En Caracas, una empresa privada se ocupa de colocarla al día siguiente de la ocupación ilegal del suelo. El mercado precisa alimentar los sueños consumistas con antenas parabólicas y otros electrodomésticos para garantizar la sobrevivencia de su estrategia de la globalización. La policía paulista tiene una leve coloración rojiza.

Desconciertos en la metrópolis?

De acuerdo al testimonio de algunos arquitectos extranjeros a la región, estos "pierden las referencias" cuando enfrentan una ciudad como Sao Paulo y entonces la recorren siguiendo una lista de obras de arquitectura, cuyas referencias, ellos conocen por revistas.

En la tal lista está, por ejemplo, el Museo de la Escultura diseñado por el arquitecto brasilero Paulo Mendes Roche. Al llegar al lugar, uno se entera que este fue construido en un predio originalmente destinado a la edificación de un shopping center; que los vecinos (adinerados) del barrio, se escandalizaron ante la idea de tener que soportar vulgaridad semejante delante de sus residencias; y que una tarde, mientras tomaban el te, a las señoras de la zona se les ocurrió una idea que les pareció genial: "y porque no hacemos en cambio, un museo?"

Enfrente al predio destinado a "vulgaridades consumistas", vivía la sobrina de un conocido escultor brasileño. Esta dono las dos esculturas que había heredado, y en base a este significativo acervo, se concretó la iniciativa. Las dos esculturas fueron colocadas en

* Nota realizada en abase a entrevistas en el lugar, entre el 20 y el 26 de Agosto de 1995.

el espacio exterior de acceso, de explanadas sutilmente proporcionadas y articuladas en diferentes niveles, y debajo de las mismas (subterráneamente) transcurre el museo vacío de contenidos. para poder visitarlo, hay que pagar una entrada de 5 dólares.

Pero en Sao Paulo, existe también otro museo, que surgió exactamente al revés: existía la casa de un artista que contenía la totalidad de su obra y se optó por resignificar dicho acervo. Entonces, la casa del artista devino en museo.

El Museo Lasar Segall¹ exhibe, además, los muebles de la casa por el diseñados; la biblioteca de teatro más importante de Brasil, (la esposa de Segall, Jenny Klabin, era traductora de teatro), una pequeña sala de cine, los troncos añosos de especies vegetales que las reformas de la casa debieron respetar y, en el taller de Segall, hoy se enseña grabado utilizando su misma prensa. Este museo sin embargo, no está en la lista de las "obras de arquitectura" que visitan los arquitectos.

Es que Sao Paulo, no adolece de referencias. Sao Paulo, desborda de polifónicas referencias urbanas, vertiginosas, mutantes y simultáneas, y cuya complejidad supera la de sus arquitecturas.

En la revista "Caramelo", una publicación del gremio de la facultad de arquitectura y urbanismo de la

¹ Lasar Segall (1891-1967), nacido en Lituania y nacionalizado brasileño, participa en Europa del movimiento expresionista alemán y en Brasil, su obra continúa abordando la temática social, propia de algunos artistas del momento (Portinari y Di Cavacanti).

Universidad de Sao Paulo, un estudiante entrevista al geógrafo David Harley² y le hace la siguiente pregunta:

"Algunos arquitectos afirman que 'la ciudad está hecha de arquitecturas'. Como valora usted la arquitectura en el proceso de producción del espacio urbano?".

A lo cual, el entrevistado responde: "El concepto de ciudad, de lo urbano, no puede ser reducido a la arquitectura. La arquitectura es una pieza de un rompecabezas muy complicado y complejo, que es el proceso urbano. Soy radicalmente contrario a la idea de que una disciplina, domine totalmente los códigos exigidos para entender como se organiza una ciudad. Soy contrario a ese 'imperialismo disciplinar'. Debemos tener un proyecto colectivo, una concepción global de la ciudad, en la cual y sin los límites de ninguna frontera disciplinar, el aspecto arquitectónico sea tan claramente importante, así como lo es la economía, la política, la geografía y la antropología."

Gobernar la metrópolis?

La ubicación mediterránea de la villa paulista, debe su origen a su condición de fundación jesuítica. Se inició como centro productor de café y, cuando se abolió la esclavitud, los cafeteros se negaron a pagarles los salarios a la población negra (sus ex-esclavos), y promovieron la inmigración europea. Sobre los años 40 del siglo XX se consolida como centro

² Geógrafo y profesor universitario en Baltimore. Revista "Caramelo" edición de Otoño de 1995.

industrial y hoy es el principal centro financiero del país: la 'capital del capital'.

El gran Sao Paulo, con 17 millones de habitantes, constituye hoy la segunda megalópolis de América Latina y está compuesta por una serie de municipios, de los cuales el más populoso es el de la Prefeitura de Sao Paulo.

Cuando en 1989, asume la prefeita Luiza Erundina,³ esta divide la ciudad en regiones, pero al adolecer de la mayoría parlamentaria, la descentralización nunca pudo institucionalizarse. Hoy, otro partido político está en el gobierno de la ciudad, y aquella incipiente experiencia democrática del territorio amenaza con diluirse.

³ Prefecta por el Partido de los Trabajadores (1989-1991).



© 1991 - 1992
FUNDACIÓN VANGUARDIA
COMUNIDAD DE INVESTIGACIÓN Y
FORMACIÓN DE LA CIUDAD
1991

El gobierno actual del prefecto Maluf, que representa a los intereses de la derecha política, sucedió a aquella primer experiencia de gobierno de un partido de izquierda, la del Partido de los Trabajadores (PT).

Aldaisa Sposati, hoy es vereadora (edila) y fue secretaria de aquellas administraciones regionales instauradas por Luiza Erundina. "Es muy difícil, pretender abordar un gobierno democrático en un municipio con una estructura tan centralizada y cuyo cuerpo legislativo, la Cámara Municipal, está integrada por 55 vereadores que debemos considerar las necesidades de 10 millones de habitantes."

Muchos coinciden en Sao Paulo, en que, mujer y nordestina, la elección de Erundina, constituyó una suerte de 'milagro de ciudad'. Por otra parte, el sentimiento de desarraigo en sus habitantes, inmigrantes aun recientes a una metrópolis, que devino en tal obre los años 50, es uno de los elementos que conspira contra procesos más participativos de gestión local.

Doménico Lajolo fue administrador regional de la Freguesia Do O. "Personalmente entiendo que debimos haber abordado una estrategia más claramente de ofensiva ideológica contra la derecha, para contrarrestar la de aquella. Erundina tiene mucho carisma, pero fundamentalmente mucha aceptación entre los sectores más populares. Ejerció una administración muy honesta y transparente y se encararon por ejemplo, gestiones de mantenimiento, operaciones imprescindibles en una política de ciudad, pero menos 'visibles' del punto de vista político. Hoy Maluf, por ejemplo, está encarando una fuerte campaña con su plan

Cingapura, para resolver en bloques de altura el problema de la vivienda, y lo hace junto a carreteras y en otros lugares visibles de la ciudad. Mientras, los centros de convivencia que nosotros instauramos en cada región, hoy solo albergan actividades banales."

El programa habitacional a cargo entonces de Nabil Bonduki, había encarado la solución de vivienda en altura, en determinadas condiciones, "... pero nuestra prioridad estuvo centrada en las cooperativas por ayuda mutua, basadas en la experiencia uruguaya. Esta experiencia ha quedado relegada por la actual administración, pero estamos encarando gestiones para que la instrumenten nuevamente."

Las avenidas construidas encima de las corrientes de agua canalizadas, que bajan desde los morros, se inundan cuando llueve en la 'capital del capital'. A excepción de las obras de vialidad y de evacuación de las aguas pluviales, los demás servicios de infraestructura, como el saneamiento, son potestades estatales. Específicamente y en relación a la política de ciudad. Aldaisa entiende que "en aras de atender necesidades urgentes, de alguna manera encaramos más bien, una 'política de asistencia' en la ciudad, sin poder instrumentar una política social de 'hacer ciudad', al mismo tiempo."

Humanizar la metrópolis?

Aparentemente Sao Paulo tiene varios centros: el Centro Velho, la avenida paulista de la década de los sesenta, y hoy su tercer centro en Berrini. En realidad quien emigra generando los sucesivos centros, es el complejo financiero y comercial; pero el centro

simbólico de la ciudad, continúa siendo su Centro Velho y el movimiento viva o Centro, pretende colaborar en la promoción de políticas para su recuperación.⁴

Una de las patologías de la degradación de la zona, radica en el vaciamiento total de imponentes edificios de oficinas, cuyos contenidos emigran hacia otras cáscaras. La torre prismática de base rectangular del edificio de la multinacional SHARP, fácilmente identificable por su enorme cartel que lo remata al final de sus 30 pisos, hoy alberga el mayor de los infiernos tukurizados. La referencia urbana, es aquí extremadamente fuerte. El porcentaje de población así tukurizada en Sao Paulo, puede superar aun a la de los favelados.

En 1981 se llamó a un concurso de propuestas, para recuperar como espacio público, el Vale do Anhangabau, afectado por una avenida de alta velocidad y que dividía al Centro Velho al medio. Cuando la gestión de Erundina se abordó su última etapa: la construcción de la gran explanada, por debajo de la cual discurre la autopista, y en donde hoy se suceden los espectáculos multitudinarios de la metrópolis. La necesidad de ámbitos que concentren los imaginarios de la gran ciudad, sigue constituyendo una necesidad social.

Raquel Rolnik había diseñado desde su Secretaria, un plan director para Sao Paulo, pero este no pudo instrumentarse, porque tampoco se logró la mayoría

parlamentaria para votarlo. Raquel vive en una casa ubicada en la ladera de un morro y a la que se accede por una escalera que parece hecha con sus manos, y que estuviera subiendo al cielo.

En la villa paulista, existe una tradición brutalista en la sensibilidad con que se trabajan los materiales. La obra de la arquitecta Lina Bo Bardi,⁵ es un ejemplo elocuente. La rehabilitación de la Fábrica de Pompeia, como Centro de Lazer para el gremio de comerciantes (SESC), ostenta un tanque de agua en forma de esbelta chimenea y pedazos de mosaicos que se intercalan casi en una relación amorosa y desde alusiones gaussianas, en pavimentos y revestimientos.

Los medios de comunicación cuando hablan de las grandes ciudades, las refieren denunciándolas y en situación de "sin salida", (para garantizar aquí el mercado de la noticia), manipulando sus descarnadas situaciones de violencia y polución. Para Alfredo Rodríguez, "... solamente los enamorados de las ciudades deberían intervenir sobre ellas..."⁶ Es que las ciudades más violentas del mundo pueden también, potencialmente, dar a luz a las más amorosas ciudades del mundo.



⁴ Revitalização de Centros Urbanos. Publicaciones POLIS. 1994.

⁵ Nacida en Italia y nacionalizada brasilera. En Brasil investigó y reivindicó el "derecho a lo feo" en el "arte popular".

⁶ A.R. es arquitecto chileno. Cita en "La ciudad del futuro es femenina" de Jordi Borja en El País de Madrid. Agosto 1995.

• miradas y voces •

Eduardo Kingman Garcés

MUJERES

*Vendedoras de frutas
y verduras*

*habitantes
de antiguas comunas
y pueblos indios*

*herederas poderosas
de plazas y de ferias quincenales*

*en donde se rinde homenaje
a la virgen del Quinche
y a los santos.*

*Vendedoras de sus cuerpos
de donde provienen
sin hisotria?*

Nietas son de vendedoras de milagros.

VIRGEN DEL QUINCHE

*Este sencillo homenaje
que no deja memoria escrita*

ahora ofrecido.

*Solo flores primorosas
y aves del paraíso
en el vestido de la virgen*

*y su rostro
encarnado*

de manera delicada.

*Estos caminos
de pétalos cubiertos*

y esta luz en el atardecer.

EL ORDEN NECESARIO

*El orden de las ofrendas
y las imágenes primorosas.*

*El orden
asignado
a las cofradías
y a los grupos de indios
de parroquias diversas.*

*El orden
de los nacimientos
y de las nupcias.*

*Del gusto permitido
y del oculto.*

*El orden de las desapariciones
y del olvido.*

PINTO*

*Indios entre vasijas
indios aguateros
pordioseros
cabezas de indios.*

*Paisajes en monedas de centavo
o en papeles diminutos.*

*Copias de litografías:
plazas europeas y temas bíblicos.*

*De Pinto se sabe poco:
un carajo.*

* Pintor costumbrista ecuatoriano del siglo XIX.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE CUBA, FIDEL CASTRO EN ESTAMBUL, EN LA SESION PLENARIA DURANTE LA CUMBRE DE LAS CIUDADES

Señor Presidente,
Distiguidos participantes en esta conferencia:

Nuestros problemas no son los de los filósofos antiguos que habitaron estas regiones. La especie humana, que en cientos de miles de años alcanzó apenas mil millones de habitantes, ha crecido seis veces en este siglo. Dentro de sólo cinco años seremos más de seis mil millones.

Esta colosal explosión demográfica no ha tenido lugar en un mundo justo. Siglos de colonialismo, de esclavitud y explotación económica la precedieron. Unos lo tuvieron todo y otros no tuvieron nada. Con la sangre y el sudor de los explotados se crearon las hoy llamadas sociedades de consumo, que constituyen un insulto a las cuatro quintas partes de los habitantes hambrientos y pobres que ya somos. La medicina fue capaz de salvar vidas, la política y la economía fueron incapaces de alimentarlas y ofrecerles una vida decorosa.

Los que casi han destruido el planeta y envenenado los aires, los mares, los ríos y la tierra, se muestran hoy los menos interesados en salvar a la humanidad.

Cuántos jefes de Estado y de Gobierno de los países desarrollados asisten hoy a esta reunión? El desaliento cunde en los propios países del Tercer Mundo. Van perdiendo la fe. Problemas tan vitales abordados por las Naciones

Unidas, como el medio ambiente y el desarrollo social, tuvieron otra respuesta, al menos formal.

Los movimientos migratorios internos y externos tuvieron su origen en ese mismo desarrollo desigual e injusto dentro y fuera de los países. Si no se comprende esto, no se comprenderá nada en relación con los asentamientos humanos y sus posibles soluciones.

Se habla mucho hoy de economía global y avances tecnológicos. Para qué servirá todo esto si no resuelve los problemas del hombre, si los países ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres?

Con qué recursos daremos educación, salud, alimentos, vivienda y empleo no sólo a los que hoy viven en el mundo, sino a los casi cien millones de seres humanos en que crece cada año la humanidad? Si con la reconversión industrial y la revolución tecnológica los propios países capitalistas desarrollados tienen cada vez más desempleo, qué queda para nosotros, los olvidados de la tierra?

Hablamos fundamentalmente en esta reunión de asentamientos humanos en las ciudades, pero no podemos olvidar que las zonas rurales, donde deben producirse los alimentos y donde es necesario crear asentamientos dignos del hombre, son cada vez más abandonadas. El intercambio desigual entre el campo y la ciudad es similar al que existe entre países pobres y ricos. Los habitantes desesperados de esas zonas emigran hacia las ciudades a vivir en villas miseria, favelas y barrios deprimentes.

Sólo en América Latina se estima que en un lapso de poco más de dos décadas el 85 por ciento de la población se aglomerará en las ciudades. Cómo resolveremos los pueblos de América Latina y el Caribe los terribles problemas que encierra esa proyección alarmante? Dónde encontraremos las fuentes de agua necesarias? Cómo garantizaremos los alimentos indispensables? Qué empleo podremos ofrecer a estos cientos de millones de brazos?

Qué educación seremos capaces de brindar a esas legiones de seres humanos? Cuáles serán las condiciones de vida de esas masas incontables? Qué vivienda decorosa podremos garantizarles? De qué manera podremos evitar el deterioro irreversible del medio? Cómo podremos controlar en esas metrópolis monstruosas el crecimiento desenfrenado del delito, de las drogas, de la explotación de los niños, de la depauperación moral de la sociedad? Hasta cuándo será posible en esos conglomerados inmanejables resistir la pobreza, la insalubridad, la muerte, el hambre, la explotación?

Acaso no importa esto a los gobiernos? El Estado puede sentirse excluido de responsabilidad alguna en la solución de estos problemas? Es justo considerar que la vivienda no constituye un derecho esencial del hombre? Cuba se une a los que en esta Conferencia, tanto representantes de instituciones gubernamentales como no gubernamentales, han defendido las posiciones más correctas y han expresado las verdades más evidentes.

No puede decirse que no hay fondos suficientes. Cómo es posible que después de la llamada Guerra Fría se gasten millones de millones en armas y actividades militares, y que el comercio de aquellas se incremente? Cómo puede engañarse así a la humanidad?

Debemos proclamar con toda energía que tenemos derecho a respirar aire puro, a beber agua que no esté contaminada, a que se nos asigne un empleo digno, a alimentarnos y que esos alimentos sean sanos, a que se nos eduque, a que se atienda nuestra salud, a ser menos pobres cuando otros son cada vez más ricos.

Debemos proclamar que no somos el hombre de la selva, puesto que las selvas ya ni siquiera existen. Es justo que cada familia tenga una vivienda decente y que ello se considere un derecho universal del hombre.

Tenemos, en fin, derecho a vivir, y a vivir en paz y con honor, a que se nos deje a todos trabajar por nuestros pueblos y que no se admitan injustos ni

criminales bloqueos económicos, que no se nos explote, que no se nos saquee, que no se nos desprecie ni nos traten con repugnante xenofobia.

Seguiremos reuniéndonos, seguiremos luchando, seguiremos proclamando al mundo nuestras verdades. Al fin y al cabo nosotros somos el mundo, y el mundo no admite dueños, ni políticas suicidas, ni admite que una minoría de egoístas, de locos y de irresponsables nos lleve al exterminio.

Fidel Castro

Estambul, 14 de Junio de 1996

¿COMO LE VES A QUITO EN EL ESPEJO CONCAVO DEL TIEMPO?

Nela Martínez Espinosa

Y a no sientes la frescura vegetal de ayer, ni la ternura ingenua apaciguándole a la pobreza. El aire sube espeso. Esa luz que aún nos queda -y que nos la envidiaría Van Gogh, en quien pienso al verla sobrevivir a veces perfecta- ya no transfigura en flor cósmica a la montaña, ayer tierna, hoy de cemento. Y por añadidura bosque nombrada.

¿Cómo le ves a Quito en el espejo cóncavo del tiempo? Brilla hoy el artificio exterior importado, transnacional y fiduciario. Vestido de harapos el centro. Patrimonio triste, carga las andas y arrastra las caudas. Mísera herencia colonial de la que no sale, agravada por la crisis, tempestad perpetua.

En la desmesura de lo que debió ser, estirada a fuerza de destierros y orfandades repetida, se instala, de periferia a núcleo, la violencia de los desesperados. Y a todos nos encadena. Desatándose y desatándonos de ella, la vida renacida nos llama a buscar la orilla de la cordura, hoy y aquí. Mientras más pronto mejor. Si tardamos no habrá ciudad, ni habitante, ni rastro de civilización. Seremos un inmenso mercado gris. En la mente, el desierto.

Recordar el pasado en su ejemplaridad es dar otro paso seguro hacia adelante. Tenemos y nos servía una buena tradición del pueblo de España: nos inspiraron la guerra contra las Alcabalas y los desafueros virreynales. Volver a la creatividad de los foros abiertos, de los Cabildos y Ayuntamientos y Municipios, en donde la ciudadanía examine y discuta las disposiciones de sus Concejalías y dicte su voluntad honesta y legítima frente al destino de la gente: base de la urbe y la República, es necesario, pienso que indispensable, porque sino, por más metropolitana que se la declare y por más que se la enriele, la aldea insípida nos tragará a todos.

Quito, Julio, 1995

EL ARTE DE SOBREVIVIR*

Ana María Gazzolo

En la calle donde vivo, antes apacible y ordenada, la vieja bodega de la esquina la del chino- y la panadería son los espacios que quedan de un tiempo más formal. Ahora, una nueva versión enrejada de una bodega ocupa el garaje de una de las casas, y otro ha pasado a servir de librería (lo cual es mucho decir), papelería y servicio de fotocopias. Frente a la panadería se ha ubicado un quiosco de periódicos y revistas, en realidad una gran caja azul montada sobre unos cuantos ladrillos niveladores. La panadería vende también cerveza, otras bebidas y artículos de limpieza, y hace poco ha colocado un teléfono que funciona con fichas; por el portón del costado, donde siempre descargaron la harina y por donde ingresaban los empleados, salen ahora todas las mañanas carretillas rumbo al mercado cuatro calles más abajo, donde sus propietarios (ahora también inquilinos de la panadería) ofrecen su mercancía como vendedores ambulantes. Casi al llegar a la esquina hay una carnicería que ha empezado a vender también huevos y donde nunca falta una rama de ruda (hierba milagrosa del comerciante peruano). En la casa de enfrente, un letrado anuncia unas pretensiosas clases de guitarra. Dos casas más allá vive un joven que alquila un auto como taxista. En la casa que sigue -inadecuada para estos fines- han instalado un colegio y a las diez y media de la mañana los gritos de los chicos anuncian el comienzo del largo recreo en la puerta de la casa. Enfrente, la propietaria ha construido cuartos en el patio posterior y vive vigilando sus rentas mientras se pasea por la acera. Mis vecinos de la derecha han instalado una oficina en los bajos, y los de la izquierda han elegido la azotea para un oficio indefinible que requiere de martillo y fierro. De alguna parte, aún no descubierta, me llega cotidianamente el ruido monótono de una imprenta. Y yo, más subterránea, fabrico entre otras cosas estos artículos.

* Artículo tomado de Cuadernos Hispanoamericanos No. 526, Abril 1994, ICI, España

Con algunas variantes, ésta es la escenografía de la mayoría de las calles de nuestras ciudades en la que transcurre la vida visible e invisible de sus habitantes. Casi siempre un cartel, tímido u ostentoso, revela que la casa no es sólo vivienda y que las personas no son únicamente moradores. Pero, sobre todo, denuncia una búsqueda y una carencia. Son muchos los que intentan una vía alternativa para clavar las uñas al fin de mes. El progresivo deterioro de los salarios del Perú ha multiplicado la capacidad de imaginar mecanismos que tiendan a contrarrestarlo. Quienes están desempleados piensan, por lo general, en "hacer negocio" y ser independientes; quienes tienen un empleo aspiran, con frecuencia, a "cachuelearse" en las horas libres. Muy pocos, en suma, hacen exclusivamente lo que anotan en su declaración para el pago de impuestos, si es que declaran.

La informalidad echa sus raíces en la vida de todos, no solamente en el grupo al que han dirigido originalmente sus estudios los científicos sociales, es decir, el emigrante de la provincia a la capital. Y esta informalidad, más matizada, es vista por quienes se adhieren a ella como una reacción lícita contra la insuficiencia de sus ingresos. Me pregunto si el desborde imaginativo que supone concebir formas paralelas de ganarse la vida, no es un recurso que indirectamente canaliza y transforma una posible respuesta violenta. Recuerdo ahora la pregunta que he escuchado en boca de muchos cada vez que hemos considerado haber llegado a un punto en que la situación no da para más: ¿Pero por qué el pueblo no se subleva?".

La sensación de frustración colectiva, que no ha hecho sino aumentar en más de una década, en el orden específico de la aspiración a un trabajo bien remunerado o del cumplimiento de las expectativas profesionales, pisa un terreno aledaño al límite entre la actitud creadora y la postración depresiva. Mientras algunos grupos humanos se hallan al borde de la parálisis después del más reciente golpe que deshace sus proyectos, otros desarrollan salidas impensadas y consiguen defenderse. Cuando subo a un taxi y me encuentro con un ingeniero que fue "invitado" a retirarse de una empresa y me cuenta lo que ahora hace para sostenerse, pienso si sus triunfos cotidianos no malencubren la acechanza del fracaso.

Y es que este estado de cosas contiene una injusticia o, dicho de otro modo, vuelca nuestros modelos lógicos de justicia, según los cuales a mayor preparación corresponde una mejor remuneración, y proyecta a la sociedad la ley de la selva: el más fuerte será quien sobreviva, pero sabemos que en esa fuerza siempre hay un porcentaje de maña. Por eso, aunque el ingeniero-taxista logre por este oficio ocasional o cualquier otro "negocio" los ingresos necesarios para él y su familia, a la vez estará dejando de ser retribuido por una profesión para la cual se preparó varios años y en torno a la cual formuló gran parte de su proyecto personal, y esto es frustrante, esto deja huella. La pregunta es: ¿cuánta frustración somos capaces de seguir acumulando y de qué manera se refleja este hecho en la colectividad? ¿Cuánto pueden soportar un maestro o un policía que un heladero o un fontanero ganen más que ellos? Tal vez lo soporten en términos de seguir asistiendo a sus centros de trabajo, pero el lento deterioro en su rendimiento y dedicación da la medida de lo corrosiva que puede ser esta situación si tenemos en cuenta todos los niveles que atraviesa.

Hablando en cifras, en el Perú aproximadamente el ochenta por ciento de la población económicamente activa está desempleada o subempleada, y al fenómeno del sub-empleo hay que asociar el del pluriempleo. En el terreno de esta peculiar alianza se mueve la mayoría de las personas que trabajan por la cultura en el país. Literatos, artistas plásticos, gente de teatro y de cine, músicos, bailarines, historiadores, museólogos, arqueólogos, antropólogos y otros, dividen su tiempo entre varias ocupaciones, desgastan energías en las formas no deseadas de obtener ingresos, agotan los escasos mecanismos para lograr algún tipo de subvención, o quizá les dan origen a fuerza de buscarlos, y cuando culminan un proyecto de investigación o una obra en el campo de la creación artística es porque han conseguido reciclar sus propios desechos: el desánimo, la falta de fuerzas y de recursos.

Indudablemente, no es un tiempo cuajado de satisfacciones, sino para entrenarse en el ejercicio de la sobrevivencia, para ganarle la jugada a cada día y a cada mes. Es un tiempo de desposesión en todos los sentidos, un tiempo sin tiempo y nada más. Pero es también un campo de prueba para quienes son capaces de transformar estímulos negativos en formas de resistencia.